

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

LA OCUPACION NORTEAMERICANA EN HAITI (1915-1934)
UN CASO DE IMPERIALISMO



FILOSOFIA
Y LETRAS

T E S I S
Que para obtener el Título de
DOCTOR EN HISTORIA
Presenta: Suzy Castor Anglade

México D.F. 1971.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES Y CAUSAS DE LA OCUPACION

CAPITULO I	Pág.	3
La situación haitiana en vísperas de la ocupación	"	3
I.- La situación económica	"	5
A) La estructura agraria	"	5
B) Estructura y tendencia del Comercio Exterior	"	6
C) El embrollo financiero	"	9
D) La penetración del capital extranjero	"	11
II.- Relación entre las fuerzas sociales	"	13
A) Las clases dirigentes	"	14
a.- La clase feudal y su casta militar	"	14
b.- La burguesía comerciante	"	15
B) La clase media	"	16
C) El campesinado	"	17
III.- La crisis política	"	18
CAPITULO II		
Causas de la ocupación	"	22
I.- La política exterior americana		
A) Expansión económica y política	"	22
B) Intervencionismo en el Caribe	"	24

II.- El peso de los factores estratégicos	Pág	27
A) El peligro europeo mito o realidad?	"	27
B) El factor estratégico	"	29
III.- La motivación económica	"	31
A) La National Rail Road Co.	"	33
B) El Banco Nacional	"	34
C) Diplomacia del dólar	"	36

SEGUNDA PARTE

<u>EL IMPERIALISMO NORTE AMERICANO EN HAITI</u>	"	40
---	---	----

CAPITULO III

La ocupación militar y su instauración		
I.- El pretexto y el desembarco	"	40
II.-La fachada legal	"	45
A) El convenio haitiano americano	"	45
B) La Constitución de 1918	"	50
III.- Las fuerzas militares de ocupación	"	53
A) La fuerza armada norteamericana	"	54
B) La gendarmería indígena	"	55
C) La administración civil	"	58

CAPITULO IV

EL VASALLAJE DE LAS CLASES DIRIGENTES	"	61
I.- La colaboración de la élite	"	61
II.-Los resultados de una política de conquista	"	66
III.-Veleidades de Dartiguenave	"	69

A) La prohibición de la importación del Oro	Pág.	71
B) La lucha por la escuela	"	73
IV.- Louis Borno: La colaboración incondicional	"	75

CAPITULO V

LA PENETRACION ECONOMICA EN LA AGRICULTURA	"	77
I.- Cambio esencial de la legislación agraria	"	77
II.- Concesiones despojos	"	79
III.-Exodo del campesinado	"	85
IV.- La farsa de la modernización de la agricultura	"	89
V.- Agravación de la explotación y la miseria campesina	"	94

CAPITULO VI

EL PILLAJE FINANCIERO		
I.- La reforma financiera	"	99
A) El aparato administrativo	"	99
B) El papel de la banca	"	102
II.- El préstamo de 1922	"	106
III.- La política impositiva	"	109
IV.- Otros sectores de inversión	"	112

TERCERA PARTE

RESISTENCIA DEL PUEBLO Y ACOMODO DE LAS CLASES DIRIGENTES

CAPITULO VII

LA RESISTENCIA ARMADA

- I.- La primera guerra "caco"
- II.- La epopeya de Charlemagne Peralte
 - A) Bases políticas y organizativas del movimiento
 - B) Guerra del pueblo
 - C) Las armas de la traición
 - D) Carácter de la guerra y causas del fracaso

CAPITULO VIII

EL MOVIMIENTO PACIFICO

- I.- Los integrantes y su acción
- II.- La crisis política de 1920: momento - cumbre
 - A) El tercer mandato de Louis Borno
 - B) La huelga de Damiens
 - C) La masacre de Marchaterre
 - D) La Comisión Forbes

CAPITULO IX

EL MOVIMIENTO NACIONALISTA TRIUNFA EN LAS URNAS

- I.- Las elecciones legislativas
 - A) Los Partidos y sus Programas
 - B) Las elecciones
- II.- La contienda presidencial
 - A) Los candidatos
 - B) Elecciones a puerta cerrada

CAPITULO X

EL ACOMODO DEL APARATO NEO-COLONIAL

- I.- Posición del gobierno
- II.- La lucha intransigente del nacionalismo integral
- III.- Los instrumentos legales de la neocolonización
- IV.- La política de Buena Vecindad

CONCLUSION

En la vida de los pueblos, ciertos acontecimientos aceleran o frenan su proceso histórico natural. Lo experimentó la nación haitiana, al principio del siglo XX cuando una aguda crisis estre-
meó sus cimientos creando una situación aparentemente caótica. Sin embargo, hechos significativos mostraban claramente el movi-
miento de ciertas fuerzas sociales encaminadas en lograr un nuevo equilibrio social permitiendo a la nación emprender su marcha ha-
cia el desarrollo y el progreso. Camino difícil y sangriento que la historia había trazado a la nación en el curso de un proceso de casi un siglo de vida independiente.

Este proceso se interrumpió, perturbado por la acción de poderosos factores externos desatados a partir de la intervención mi-
litar norteamericana en Haití.

Los Estados Unidos después de la guerra de Secesión , ha-
bían entrado en una fase acelerada de desarrollo capitalista que -
culminó a fines del siglo XIX y principios del XX en la etapa impe-
rialista de la economía y la sociedad norteamericana. La domina-
ción de América Latina constituía una meta importante de la estra-
tegia de expansión que caracterizó al imperialismo. Revistió di-
versas formas, desde la sutil diplomacia del dolor, hasta la bru-
tal intervención militar. El "big Stick", fue aplicado sin piedad
en la zona del Caribe en particular

En el marco de esta política, las tropas norteamericanas de-
sembarcaron en Haití, permaneciendo allí de 1915 a 1934. Con es-
ta ocupación la dinámica de la sociedad haitiana se perturbó asi -
como sistema establecido al desaparecer el régimen esclavista y -
colonial. El impacto de esas fuerzas externas, de carácter econó-
mico, tecnológico, político y militar , remoldea dicho sistema ---

cuya crisis e inoperancia eran manifiestos y se habían proyectado en la vida nacional bajo la forma del caos socio-político.

Como se desprende de la observación de la situación haitiana posterior a la ocupación, caracterizada por el estancamiento económico, la inestabilidad política, este nuevo ordenamiento interno, que insertó además Haití en un sistema de dependencia de tipo nuevo, no logró modificar en su substancia, el sistema socio económico y político, ni imprimir a las estructuras un nuevo dinamismo orientado hacia el desarrollo. De allí surgen dos hipótesis fundamentales:

No constituyó la ocupación militar de Haití un caso típico de imperialismo o sea de ejercicio de su poder hegemónico por parte de los monopolios norteamericanos en busca de beneficio máximo y del estado norteamericano empeñado en ampliar su esfera de dominio político?

Esta intervención extranjera constituyó una traba al desarrollo de Haití, generando un orden de factores causales que han determinado o condicionado la evolución del país en las últimas décadas manteniendo la vigencia de un sistema caduco.

Este estudio de la intervención norteamericana en Haití, en sus orígenes, su dinamismo, sus mecanismos y sus consecuencias inmediatas, se propone averiguar la validez de esas hipótesis.

PRIMERA PARTE

ANTECEDENTES Y CAUSAS

CAPITULO I

LA SITUACION HAITIANA EN VISPERS DE LA OCUPACION.

El primero de enero de 1904, el presidente de Haiti, general Nord Alexis, celebró en forma grandiosa las fiestas del Centenario de la Independencia en la Ciudad de Gonaives. Sobre el mismo terreno donde fuera firmada el Acta independientista el Presidente escuchó con el más profundo recogimiento el himno nacional recientemente compuesto. Bellos discursos fueron pronunciados, - exaltando el gesto sublime de los fundadores de la patria. El cañón rugió en medio de los aplausos de la multitud. El viejo militar que se decia "guardian de la herencia sagrada" volvió a la Capital poco después, seguro de haber cumplido su deber para con los próceres.

¿Cuántas veces no se había invocado esta herencia?

¿Pero hasta qué punto había sido reducida? ¿Cuál era la realidad de esta nación que entrara tan gloriosamente en la historia universal?.

Haiti después de un siglo de independencia ofrecía todas -- / las características del estancamiento económico y de un profundo - desequilibrio social. La producción no aumentaba. Las masas vivían en la mayor miseria. La administración pública era caótica.

El País no experimentaba ni estabilidad ni progreso.

Esta situación preocupaba a los más ilustres intelectuales "Las agitaciones se habían convertido en el estado normal de la -

república" escribía Desmevar Delorme (1). Y Edmond Paul anotaría: "En todo país donde el orden social descansa sobre fundamentos sólidos e incuestionable, sólo es cuestión, en general, de que las administraciones que se sucedan, agreguen su piedra al Edificio Nacional para su engrandecimiento indefinido. Las bases mismas de nuestra sociedad están incompletas; las instituciones haitianas -- han vacilado sin cesar; de ahí los choques y contragolpes de la política que han traído tan profundos problemas a nuestra existencia de pueblo independiente, comenzando esta disgregación de los elementos del porvenir, que causa actualmente la vergüenza y espanto de nuestros contemporáneos" (2). Más tarde Louis Borno enfatizaba "Haití atraviesa desde hace unos 15 años, por la más dolorosa crisis de su historia" (3)

A principios del siglo, alarmados por la triste situación del país, muchos compatriotas pensaban con Hannibal Price: "la sociedad haitiana no puede descender más ... Es necesario volver a elevarse o perecer. En 50 años, seremos una nación aún pequeña pero seria, respetable y respetada si no temida, o bien no seremos nada". (4)

Esa situación daba lugar en el extranjero a interpretaciones mal intencionadas. En los Estados Unidos particularmente los segregacionistas nunca perdonaron a los negros haitianos el haber fundado la primera República Negra del mundo a unos cuantos kilómetros de sus plantaciones del Sur. Invocaban a menudo el caso de Haití para apoyar su tesis acerca de la pretendida incapacidad de la raza negra para gobernarse. Numerosos visitantes extranjeros (periodistas, hombres de negocios), de regreso de Haití, hipócritamente manifestaban su compasión por este pobre país que fuera una colonia tan próspera.

(1) Desmevar Delorme, Reflexions diverses sur Haití, p.18

(2) Edmond Paul, Apercu d'un plan de gouvernement, p.15

(3) Louis Borno, La crise morale, p.1

(4) Hannibal Price, De la réhabilitation de la race noire, p.657

I.- La situación Económica.

A.- La Estructura Agraria.

En la época colonial, la riqueza fabulosa de Saint-Domingue (nombre de Haití antes de la Independencia) provenía de sus productos agrícolas. Ricos cargamentos de azúcar, café, algodón, índigo y madera de campeche alimentaban el comercio con la metrópoli así como las fortunas de los grandes colonos y de la burguesía francesa.

Haití conquistó su independencia al término de quince años de lucha a muerte. Las condiciones en que se llevó a cabo esa victoria tuvieron hondas repercusiones sobre la economía del país. - Elevar esa economía desde el molde esclavista colonial hasta las condiciones de una nueva sociedad imponía promover la agricultura y aumentar la producción.

Pero, poco esfuerzo real fué emprendido para llegar a ello. A un siglo de la Independencia el cultivo del café, principal producto de exportación se había estancado. Ciertos productos como el cacao y las especias desaparecían paulatinamente.

Esta situación tenía su origen fundamentalmente, en las características mismas del régimen agrario: el modo de apropiación de la tierra y la naturaleza antieconómica de las relaciones de -- trabajo.

Después de la independencia, el estado confiscó las propiedades pertenecientes al reino de Francia y a los colonos franceses. Así un 66% a un 90% de las tierras cultivadas pasaron a constituir propiedades estatales, hecho quizás único en América Latina. Sin embargo, nuevas estructuras empezaron a surgir que dieron a la -- cuestión agraria haitiana su característica propia. Los gobiernos / adoptaron una política de constitución de grandes propiedades pri-

vadas a partir de las tierras estatales. Grandes extensiones de tierra fueron distribuidas a los jefes militares de alto rango y a los principales funcionarios civiles negros o mulatos. Los presidentes mulatos hicieron concesiones a generales y jefes civiles mulatos (Geffrard), los presidentes negros por su parte invitaron al banquete agrario a sus colaboradores negros (Salomon). Así se fue generando una aristocracia terrateniente-negra y mulata, constituida y consolidada gracias al poder político.

Como corolario, la gran masa rural era formada de un gran número de arrendatarios de pequeñas propiedades del estado, de medianeros, semi-servicios dependientes de los latifundistas, y de campesinos sin tierra. Por la ocupación de terrenos, un número creciente de "sin tierra", accedió a la pequeña propiedad en condiciones precarias, ya que por lo general, estos ocupantes carecían de título de propiedad. Esta nueva estructura se caracterizó por la poca productividad del trabajo agrícola. El cultivador dependiente tenía que entregar al latifundista el sobreproducto de su trabajo, lo que le mantenía en el marco de la economía de subsistencia.

El trabajo sin remuneración monetario fue otra de las características de estas relaciones feudales de producción. El sistema de medianería vino a predominar en el campo. Estas relaciones fueron institucionalizadas y reglamentadas por la Constitución, las leyes, y el Código Agrario (1821) copiado del Código Napoleónico.

B.- Estructura y tendencia del Comercio Exterior.

El establecimiento de esta estructura con las relaciones feudales de producción que lo acompañaron así como el escaso volumen de la producción mercantil disponible no pudieron empujar la agricultura hacia un desarrollo capitalista. Además a raíz de la

ruptura de las relaciones colonia-metrópolis, la economía haitiana vivió en una forma de autarquía obligada, debido por una parte a la escasa disponibilidad de bienes producidos en esa etapa de mutación estructural de ensanchamiento del consumo de las masas, por la otra, al bloqueo económico impuesto por Francia. Habrá que esperar hasta final del siglo XIX para que las transacciones comerciales de Haití con el extranjero llegasen a un volumen bastante alto, permitiendo el desarrollo de una economía monetaria en reducidos estratos de la población sin que, no obstante Haití volviera a ingresar a un sistema de intercambio intenso con el mercado mundial capitalista.

La producción agrícola abundante y diversificada durante el período colonial se convirtió en una producción de subsistencia, lo que se acompañó de una baja considerable de las exportaciones. Baja que resultaba de la destrucción de las plantaciones a raíz de la táctica de tierra quemada de las luchas para la independencia, del surgimiento de nuevos sectores consumidores; de la falta de mercados como consecuencia del cordón preventivo establecido alrededor de la joven república, pero, sobre todo al hecho que el azúcar, el indigo, el cacao exigían muchos cuidados técnicos y una mano de obra capacitada que habían desaparecido con el ausentismo de los terratenientes.

Solo el café pudo mantenerse como producto de importancia.- Las plantaciones coloniales exigían poca inversión a los nuevos dueños, tampoco que abandonasen la lucrativa actividad política. Las rentas de los granjeros y medieros les aseguraban bien que mal réditos substanciales. Así, el fenómeno del monocultivo vino a caracterizar la producción constituyendo el café el único producto de exportación que alimentaba la economía haitiana. El valor mercantil del café, muy superior al de los demás productos, constituía

cierto estímulo para su producción, garantizaba recursos considerables a los grandes finqueros y sus aliados, los comerciantes consignatarios extranjeros, no obstante, estos propietarios, siempre ausentes de sus plantaciones, se contentaban con recibir, en cada cosecha, "mulas cargadas con el precioso grano".

EXPORTACIONES HAITIANAS DE 1890 a 1915
(Promedio anual, en millones de toneladas)

PERIODO	CAFE	ALGODON	CACAO	AZUCAR	MADERA DE CAMPECHE.
1890-95	32.2	0.45	1.40		--- --
1896-1900	32.1	0.40	1.18	2.57	--- --
1901-05	30	- --	1.36	2.2	48.2
1906-10	30.5	- --	1.82	1.9	46.8
1910-15	30.4	- --	1.88	2.4	34.4

(Cuadro Construido según datos de Pierre Benoit; 150 ans de commerce extérieur. pp. 30-40)

Además del café, sólo el cacao figuraba como producto de cierta importancia. El gran volumen de madera de campeche exportada ilustra sobre el considerable abandono en que se encontraba la agricultura y la importancia que cobró la recolección.

La producción cafetalera, empobrecida por la vejez de las plantaciones, se inclinó hacia el descenso a principios del siglo XX. Las exportaciones, se resintieron de manera notable. También sufrieron las consecuencias de las depresiones mundiales de 1901-1902 y de 1907-1908, que afectaron a los países compradores de materias primas. Esta doble coyuntura vino a catalizar, a partir de 1908, la gran crisis nacional, sobretudo porque durante casi un siglo el mercado haitiano no se había preocupado de acumular bienes de capital. Haití era solamente un apéndice agrario -

de sus clientes industriales y no poseía siquiera un embrión de industria.

C.- El Embrollo Financiero.

El presupuesto haitiano se elevaba, en la primera década -- del siglo, a un promedio de 10 o 12 millones de gourdes (la gourde a la par con el dólar). Este valor estaba sujeto cada año a fuertes variaciones según el movimiento de exportación y las fluctuaciones de cambio. Equilibrar el presupuesto constituía en todo -- tiempo un verdadero rompecabezas, que obligaba a la contratación de nuevas obligaciones con el interior o con el extranjero, o a la emisión pura y simple de papel moneda.

Fundamentalmente, el presupuesto dependía de las entradas aduanales percibidas por el café. Los impuestos sobre ese producto aumentaban año con año. Sin embargo, el Estado haitiano difícilmente cumplía con sus obligaciones. En vísperas de la ocupación norteamericana a medida que se profundizaba la crisis general de la sociedad feudal haitiana, se aceleraba el caos financiero.

La deuda exterior había crecido superando la capacidad de -- pago de la nación. En 1903, sumaba 33.121,999 dólares. En diciembre de 1904, 40,891.394 dólares de los cuales 26,784.1499 eran de oro. (1)

Si se considera que en estos años el presupuesto anual del Estado no superaba a los 12 millones de dólares, se podrá apreciar en todo su significado la carga que representaba la deuda exterior sobre el erario público.

(1) Anténor Firmin, Mr. Roosevelt Président des Etats Unis et la République d'Haití, pp.438-439.

En marzo de 1910, se contrató un nuevo empréstito con el Banco de la Unión Parisienne; 65 millones de francos (13 millones de dólares aproximadamente). Después de varios descuentos de 17 millones, 30 millones fueron destinados a comprar un conjunto de deudas (2), con la sempiterna finalidad de unificar la deuda. -- Tan sólo el 1.46% del monto total del préstamo fué puesto a disposición del Estado haitiano. Poco antes de la ocupación la deuda exterior representaba un total de 113,156.580 de francos (22.5 de millones de dólares). Otro aspecto caótico era el sistema monetario que, por su parte se veía sacudido por crisis perpetuas: - devaluaciones, emisión no controlada de papel moneda; uso de moneda falsa, circulación de varias monedas extranjera, etc. Esta situación tenía su origen en las particularidades mismas de la gestión financiera y administrativa. Por ejemplo: entre enero y marzo de 1870 (guerra civil contra Salnave y división del país en -- tres partes) era necesario tener mil billetes en caja para comprar un dólar en especie metálica, oro o plata.

Los billetes emitidos en Cayes o en Saint Marc, eran burdamente impresos en papel común, de manera que cualquiera podía fabricarlos sin ser un experto dibujante ni mucho menos un tipografo. (1) En 1890 circulaban tres monedas diferentes: la gourde -- haitiana, el peso mexicano y el dólar americano. No obstante el curso legal del primero, los dos últimos fueron impuestos por simple decreto administrativo.

A partir de 1914, el caos político vino a hundir la economía, las finanzas, la vida nacional en la desesperación y la anarquía.

(2) Joseph Chatelain, La Banque Nationale, son histoire, ses problèmes, p.80

(1) Anténor Firmin, Op. cit., p. 392

D.- La Penetración del Capital Extranjero.

Una disposición constitucional celosamente mantenida desde la independencia prohibía formalmente el derecho de propiedad a los extranjeros: "Ningún blanco cualquiera que sea su nacionalidad, pondrá un pie sobre este territorio a título de amo propietario, y no podrá, en lo futuro adquirir ninguna propiedad". Sin embargo, a principio del siglo XX la penetración del capital extranjero, sobre todo el capital mercantil se hacia sentir de manera importante. Además, empezaban a instalarse algunas empresas fruteras como la American Dyewood of Boston, la Compañía del Sr. Fritz - Hartman instalada en 1901 en Bayeux y la Compañía Mac Donald dedicada a la explotación del plátano, desde 1907. Los extranjeros -- controlaban el comercio, aventajando cada día a los comerciantes haitianos. Para librarse de las leyes prohibitivas, en ocasiones se casaban con haitianos y ponían las patentes a nombre de sus esposas! De ahí la disposición de algunas constituciones, estipulando la pérdida de la ciudadanía haitiana a toda mujer casada con -- un extranjero.

En fin, por los sobornos, promesas de apoyo político, uso oficializado de prestanombres, las autoridades cerraban los ojos sobre los manejos ilegales de los extranjeros quienes controlaban enteramente el comercio de importación y exportación, así como el comercio al menudeo. Su influencia se ejercía sobre la economía entera. La banca estaba en sus manos así como el financiamiento de las deudas interiores. De este modo aumentaban poco a poco los millones de una deuda flotante concentrable en manos del extranjero. (1).

(1.) Edmond Paul, Haití et l'intéret francais, p. 169

Estas deudas escandalosas arruinaban cada día más al país - beneficiando en cambio a los financieros. Existía también otra -- fuente de grandes ganancias: la explotación feroz de los pequeños empleados estatales. El gobierno favorecía oficialmente el uso de letras de cambio emitidas contra el tesoro para el pago de empleados públicos; el empleado cedía su sueldo por medio de corredores oficiales a los grandes comerciantes extranjeros en 10, y 9 y hasta 5% del valor nominal, o sean 90, 92 o 95% de pérdida para él.(2)

En esas condiciones, no resulta extraño que estos capitalistas extranjeros, hayan desdeñado las empresas agrícolas e industriales, otorgando preferencia a esas transacciones fantásticas -- donde un malabarismo de carácter contable les permitía convertir -- un papel devaluado a oro rutilante (1). Una vez hecha su fortuna embarcaban hacia el extranjero.

Otros inversionistas se orientaban hacia los servicios de transporte y comunicación. Por ejemplo, la compañía Mac Donald -- instaló vías férreas uniendo Port-au-Prince con Saint Marc, y las -- grandes líneas de comunicación extranjeras monopolizaron el comercio exterior; aún el servicio nacional de cabotaje cayó en manos -- foráneas.

Precisamente en esta época, se instalaron las compañías de muelles, de teléfonos, de luz eléctrica, telégrafos, tranvías y ferrocarriles, servicios hidráulicos, cables submarinos, mercados públicos, puentes, etc.(2).

Sólidamente incrustados en la vida económica haitiana, los hombres de negocios extranjeros ejercían también una influencia directa sobre la vida política, apoyaban a gobiernos, financiaban --

(1).- Fleury Féliquem L'education haitienne, p. 306

(2).- J.C. Dorsainvil, Histoire d' Haiti, p. 273

"revoluciones"; participaron en la caída o subida al poder de los presidentes, menospreciando todas las leyes del país. "a principios del siglo XX, los intereses extranjeros en haití se convirtieron en factor importante de la vida política". (3) La política de las grandes potencias, era dictada por los intereses de sus súbditos en Haití.

Las reclamaciones en favor de esos comerciantes eran a menudo apoyadas por barcos de guerra; el país sufría muchas humillaciones, convirtiéndose en eterno víctima de conflictos de carácter internacional. Durante el período 1910-1915, los "marineros" de potencias navales desembarcaron en diferentes ocasiones para proteger "las vidas y bienes de sus conciudadanos". Además, instigados por sus súbditos y en el cuadro de sus rivalidades interimperialistas, los gobiernos alemán y francés se pusieron a maniobrar para obtener el control de las aduanas y de las finanzas haitianas.

II.- RELACION ENTRE LAS FUERZAS SOCIALES.

Dos observadores de la vida nacional en 1867. Bird y Dehoux dividieron la sociedad haitiana en tres grandes grupos: - 1).- Masas populares sumidas en una profunda ignorancia. 2).- Ejército inmenso sin la menor hostilidad contra los extranjeros. 3).-Minoría compuesta por la clase ilustrada. (1).

Este esquema no llega con su sencillez a poner al desnudo las relaciones sociales que prevalecían en el país antes de la ocupación. Sin embargo, ilustra respecto a la sociedad haitiana de aquella época.

(3) Alfred B. Thomas, Latin America a History, p.568

(1) G.B. Bird y M.Dehoux. "Des révolutions d'Haití, de leurs causes, de leurs remedes". In Sténio Vicent, En posant les jalons, T.I.p.94

Nos esforzaremos por llegar a una definición racional de -- las fuerzas existentes en Haití antes de la intervención norteamericana.

A.- Las clases dirigentes

Fundamentalmente, dos: la clase feudal y la burguesía comerciante que poco después de la Independencia iniciaron la lucha por el poder político; aquella, aplicándose por regla general a guardar el poder; esta a conquistarlo. No obstante, su profundo antagonismo, tenían intereses muy ligados que según las coyunturas históricas las llevaban a confundirse en una oligarquía compacta y rígida.

a) La clase feudal y su casta militar.

Estas dos formaciones sociológicas se entrecruzaron de tal modo que es difícil a veces separarlas: Un general con participación en el poder, forma o agranda su dominio; un gran latifundista quiere tener la autoridad que confieren las charreteras. Por ello, se ha visto a hijos de latifundistas recibir mediante títulos honoríficos grados de coronel o general a la edad de cuatro -- años. De hecho, la relación estructura poder traducir una misma -- dominación bajo un doble aspecto: económico y político; el primero determinando al segundo.

En 1804, los jefes militares de la guerra de Independencia, prácticamente se convirtieron en gobernadores y administradores de la joven república; eran soldados y las necesidades del momento habían hecho de Haití un estado militar. Desde entonces, Haití siguió siendo un estado militar; tuvo que transcurrir más de un siglo de vida nacional para que apareciera el primer presidente civil; Michel Oreste quien ocupó el poder del 4 de mayo de 1913 al 27 de enero de 1914.

La estructura económica del país se prestaba a tal predominio del militarismo; la supervivencia de las relaciones de producción feudal hacía de cada terrateniente una fuerza económica. Y los generales, "comandantes de plaza", ejercían un poder discrecional sobre la población. Los civiles, sobre todo los campesinos, - granjeros o medianeros de esos altos jefes, eran siervos sometidos a una violencia sistematizada. Esta clase se dividía no obstante, en muchas facciones antagónicas que luchaban constantemente por la conquista del poder; el final de una insurrección marcaba siempre el comienzo de otra". Hacia 1878, el ejército haitiano en tiempo de paz, contaban hasta con 50 mil hombres. (1).

Es obvio que dicho ejército sólo perseguía oprimir al pueblo (2).

b).- La Burguesía comerciante.

Después de la Independencia, el comercio pasó a manos de haitianos, particularmente de libertos, quienes ya en tiempos de la colonia poseían cierto "bienestar". De esta manera surgió poco a poco una burguesía mercantil formada en su mayor parte por mercaderes mulatos.

En medio de muchas vicisitudes, y pese a la penetración -- sistemática de los extranjeros, la burguesía comerciante comenzó a crecer, máxime bajo el régimen de Geffrard (1859-67) quien le - otorgó una relativa protección.

A través de largos períodos, esta clase pactó con la feudal y la casta militarista o no logró diferenciarse de estos demás sectores dirigentes. Sin embargo grandes contradicciones --- existían entre ellas y los feudo-militares poco preocupados o incapaces de pensar en el desarrollo de la economía nacional y siem

(1).-L.J. Janvier, Haití et ses visiteurs p. 124

(2).-Bird y Dehoux, "op. cit." in Sténio Vincent En posant les jalons T.I. p.124

pre dispuestos a otorgar privilegios exorbitantes a los extranjeros. La burguesía llevó con tenacidad una lucha desigual porque se encontraba frente a la dificultad casi irresoluble de acumulación de capital. Después de cada movimiento, cada pillaje, cada incendio, su capital disminuía debiendo muy a menudo retirarse definitivamente del negocio. Veía sus perspectivas de progreso cerradas por la satrapía gobernante. Un avanzado núcleo de ella no solo quería comerciar sino invertir sus capitales dentro de una política acorde con la industrialización del país.

Los sectores dirigentes negros y mulatos es decir la casta militarista, los grandes feudales y la burguesía mercante, contaba apenas unas 5 mil personas (1). A pesar de las contradicciones existentes en su seno, formaba una oligarquía homogénea frente al pueblo.

B.- Los sectores medios.

Estaba integrada en un pequeño núcleo que formaban esencialmente funcionarios, pequeños comerciantes, artesanos y profesionales. Faltan datos para determinar sus condiciones de vida bastante precarias. Los grupos intelectuales sostenidos esencialmente por la burocracia sufrían la inestabilidad política. "Revocar a un empleado del estado es decretar su muerte.... Bamboleando por las revoluciones y el favoritismo conoce hoy un bienestar relativo, pero mañana destituido, tiene que enfrentarse a una gran miseria.- Los funcionarios padecían el embrollo financiero casi constantemente. A menudo el estado no podía pagar a los funcionarios, los cuales, algunas veces cobraban solamente tres meses de sueldos durante todo un año " (2).

(1) Arthur Millspaugh, Haití under american control, p.14

(2) Fleury Fequiére, L'éducation haitienne, p.304

El comercio al menudeo venía a constituir una fuente de su pervivencia para una parte de la clase media, siendo fuente insegura e inestable dada la frecuencia de las insurrecciones, de los incendios etc.. En cuanto al proletariado solo cabe anotar su ausencia casi completa; el predominio casi exclusivo de la producción artesanal, la inexistencia de la industria explican este fenómeno relativo al obrero asalariado. Los salarios de los pocos trabajadores agrícolas oscilaban a principios del siglo entre siete y veinte centavos de dólar diarios. Las masas urbanas sufrían la inseguridad causada por las crisis políticas: poco poder de compra, desempleo y miseria.

C.- El Campesinado.

Quienes han estudiado esta época, hacen hincapié sobre la difícil situación de los campesinos integrantes del 95 al 98% de la población.

a) El yugo de los sátrapas.

Si la tiranía militar fué dura para las otras clases para el campesino fué implacable.

Los puestos de baja y casi nula graduación en el ejército eran ocupados exclusivamente por campesinos. Los ciudadanos, gracias al juego de influencias, se sustraían del servicio militar, obligatorio para todos los ciudadanos entre 18 y 50 años.

El jefe de sección o sea el agente de la guardia rural y su temible ayudante, constituían los representantes de la ley en el campo. Aseguraban el reclutamiento de campesinos para los "corvéé" o trabajo obligatorio y, sobre todo, para el servicio militar.

Las facciones feudales en su lucha por el poder utilizaban como tropa a sus siervos y a los campesinos pobres. Igual hacían durante las épocas de disturbios, tanto los insurgentes como el gobierno.

A lo largo del siglo XIX, gran número de campesinos se refugiaban en las montañas para evitar levadas; sintiéndose víctimas de intereses ajenos ni siquiera acudían a los mercados de las ciudades para salvarse del reclutamiento forzoso. A fin de evitar -- los reclutamientos y los saqueos construían sus chozas lejos de -- los caminos, no preocupándose de producir mucho, ya que cualquier - excedente servía para abastecer los soldados.

b) La servidumbre económica.

Como se ha visto los campesinos sufrían la situación agraria existente (1). La masa de los agricultores era constituida - por campesinos sin tierra, medianeros o siervos. La baja productividad, el escaso valor monetario de los principales productores, el pago de la renta a los terratenientes o al estado, y los impuestos servían para sostener a los sectores parasitarios. Esa masa - campesina se debatía en el analfabetismo y el atraso, vivía al margen del proceso.

Las protestas en contra de esa situación tomaron formas diversas y activas; no una vez los campesinos se levantaron en armas para reclamar su derecho a la propiedad y a una vida mejor.

III.- LA CRISIS POLITICA.

A principios del siglo XX, el regimen se mostró incapaz de lograr un mínimo de estabilidad política. Las guerras civiles co-

(1) Armand Thoby "Questions agraires, 1888" in Revue d'Histoire de géographie et de géologie, No.84 Janvier 1952.

braron un carácter permanente. El malestar económico y social se tradujo en una vida política cada vez más agitada. Pero en medio de aquel chocar de armas y del ir y venir de generales, algunas - constantes pueden desprenderse. 1).-Exacerbación de la lucha entre la burguesía comerciante y la clase feudal.- En las décadas anteriores a la ocupación norteamericana las contradicciones entre la burguesía y la clase feudal cobraron un carácter violentísimo, tomando a menudo la forma de una lucha entre los sectores negros y mulatos de las clases dominantes. Porta estandarte de la burguesía, en mayoría mulata, el Partido liberal organizó (1879) desde Kingston una expedición para arrebatarle el poder al Partido Nacional de Salomon representante entonces de los sectores latifundistas, en mayoría negros. Dicha expedición fué aplastada. A la caída de Tiresias Simon San (1902) la lucha se reanudó entre el Partido de los terratenientes representado por el General Nord Alexis, y de la burguesía dirigido por Antenor Firmin. El programa político de Firmin brillante sociólogo y estadista -aglutinó buena parte de la población ilustrada. La juventud entusiasta, con fe en el futuro lo apoyó. "El firminismo se convirtió más que en una religión, en un fanatismo". (1) El General Nord Alexis utilizó el ejército para destruir mediante las armas a Firmin y sus partidarios que tuvieron que tomar el camino del exilio.

Hubo una nueva tentativa por parte de los firministas, en 1908, para conquistarse el poder. Llegados de Kingston desembarcaron clandestinamente en Gonaives. El Norte, el Artibonite y el Noroeste se solidarizaron con los insurgentes, quienes por falta de armas y municiones fueron pronto vencidos.

La burguesía después de estos terribles golpes, no llegó a figurar en el terreno político como una "clase para sí" 2)-Ausencia de movimientos reivindicatorio de las masas populares.- A

(1) Francois Dalencourt, Histoire d'Haití, p.107

pesar de que el peso del sistema económico y sociopolítico en vigor recaía sobre el pueblo y que las causas objetivas del descontento aumentaban cada día, las masas no llegaron a manifestarse de manera consciente: dispersas sin dirección aspiraban a una vida mejor, pero no adquirían conciencia respecto al camino que los condujera hacia su objetivo. Desde los movimientos de Acaau, -- Goman (1843-48) las masas campesinas no llegaron a organizarse.

3).-Acentuación de las rivalidades entre las potencias extranjeras. A fines del siglo XIX, las rivalidades inter-imperialistas se manifestaron en el primer plano de la política internacional -- repercutiendo en la zona del Caribe. Francia, Alemania y los Estados Unidos participaron abiertamente a la política haitiana a fin de asegurar su zona de influencia. Algunas veces, sus inge-- rencias se reflejaron descaradamente: en 1888 la marina norteamericana apoyó la insurrección de los militares del norte en contra del gobierno de Légitime; en 1902 el gobierno alemán prestó su -- apoyo al gobierno de Nord Alexis en contra de Firmin; en 1912, los sirios residentes en Haití coadyuvaron al complot contra el go-- bierno de Leconte el cual culminó en la explosión que desplomó el palacio nacional; en enero de 1914, a la caída del gobierno de -- Michel Oreste, marines alemanes, norteamericanos y franceses de-- sembarcaron en Puerto Príncipe para "proteger a los súbditos res-- pectivos"; el 26 de mayo de 1914, un cañonero inglés vino a exigir del gobierno haitiano una fuerte indemnización para los señores Peters, quienes alegaban daños sufridos durante anteriores -- insurrecciones; y en diciembre de 1914, marines americanos del -- Barco Machias desembarcaron en Puerto Príncipe para sustraer me-- dio millón de dólares de las arcas del Banco Nacional de Haití.-

4).-Derrumbe del poder establecido.- El Presidente Nord Alexis -- duró seis años en el poder 1902-1908 logrando resistir a las nume-- rosas insurrecciones que anunciaban la gran crisis nacional. Su

gobierno fué el último gobierno estable. Después vinieron los gobiernos conocidos en la historia nacional como "efimeros": siete gobiernos en siete años. Solo durante 1914, se sucedieron tres -- presidentes, siendo derrocados por insurrecciones. En marzo de 1915, el general Vilbrun Guillaume Sam conquistó el poder. Era un viejo político, ex-senador, ex-ministro, que estuvo comprometido en un escándalo financiero durante el gobierno de Nord Alexis. -- Fué el último gobierno antes de la ocupación. Elegido para gobernar siete años, se mantuvo en el poder escasos cuatro meses.

Ya era la quiebra del sistema de relaciones económicas y -- socio-políticas establecida en el país después de la independencia sistema basado en el modo de producción feudal y en esa estructura deformados correspondientes al nuevo estatuto de dependencia -- hacia el mercado mundial capitalista.

El marasmo económico, las agitaciones sociales, la incapacidad del poder a mantener el orden, todo indicaba que a través de esas contradicciones nuevas fuerzas parecían surgir para afianzar su dominación y poner ciertos cambios que hubieren permitido al país, encontrar su camino. Un factor externo se interpuso al proceso natural de la comunidad haitiana en busca de su destino: esto fue la ocupación norteamericana.

CAPITULO II

CAUSAS DE LA OCUPACION

I.- LA POLITICA EXTERIOR AMERICANA.

A).- Expansión Económica y Política

Para comprender las causas profundas de la ocupación militar - en Haití, se hace indispensable recordar las tendencias generales de la política internacional y continental de los Estados Unidos a principios del siglo. La marcha hacia el oeste había dado a los norteamericanos inmensas riquezas agrícolas. La Guerra de Secesión (1861----1865) destruyó los obstáculos esclavistas y precapitalistas que aún persistían en el Sur, el consumo interno, aumentó y el comercio conoció una expansión sin igual.

El desarrollo de los ferrocarriles facilitó la expansión industrial. Un cuarto de siglo después de la Guerra de Secesión, los Estados Unidos se transformaron de país agrícola en país industrial. En 1894, la producción industrial igualó la mitad de toda la de los países de Europa Occidental. "Poseemos tres de las cartas principales en la apuesta del progreso comercial: el hierro, el petróleo y el carbón", declaró en 1898 el presidente de la Bankers Association. Hemos sido durante mucho tiempo el granero del mundo; aspiramos ahora - a ser su fábrica" (1). De 1898 a 1910, la extracción de la hulla aumentó un 100%; la del cobre, en 80% la del mineral del hierro un 50%; el rendimiento de los yacimientos petrolíferos se acrecentó un 35% el valor de los productos manufacturados pasó del simple al doble. (2)

(1) Pierre Renouvin, Histoire Diplomatique T. II, p. 139.

(2) Idem, p. 179.

El desenvolvimiento industrial fue acompañado de fenómenos económicos importantes características del advenimiento del imperialismo: concentración de capitales, fusión del capital industrial y del capital bancario, nacimiento acelerado de trusts como la Standard Oil -- (petróleo) la American Smelting and Refining Co., la General Electric, las grandes empresas automovilísticas. En 1912, más de la mitad de la riqueza nacional pertenece a los trust de Rockefeller y Morgan o les eran subordinados. (1)

En 1890, el capitán Alfred T. Mahan escribía: "Quiéranlo o no, los Estados Unidos deben ahora comenzar a mirar hacia afuera. El crecimiento de la producción del país lo exige" (2) Desde fines del Siglo XIX, los círculos dirigentes de las finanzas y de la política --- (T. Roosevelt, Henry Cabot Lodge, J. Beveridge, etc...) querían convertir a los Estados Unidos en la potencia de indiscutible dominio del hemisferio occidental, ya que poseía una gran marina, detentadora del Canal del Istmo; con bases navales en el Caribe y el Pacífico, capaz de rivalizar con las más grandes potencias en condiciones de igualdad al menos.

Hasta fines del siglo XIX, los intereses norteamericanos llevaron al gobierno a intervenir directamente en los asuntos internos de los países codiciados, como fue el caso, en 1893, de las Islas -- Hawai. En 1898 la guerra contra España por el control de Cuba marca el giro imperialista de la política exterior norteamericana. Aprovechando el movimiento emancipador del pueblo cubano, iniciado en 1895, los Estados Unidos entraron en 1898 en guerra con España que debió -- capitular después de cuatro meses de lucha frente al pueblo cubano, y la potencia norteamericana. Firmó España con los Estados Unidos -- y no con Cuba -- el tratado de París en 1898. Teóricamente, Cuba era inde-- pendiente; de hecho, como las Filipinas, Puerto Rico y las islas Guam, caían bajo la tutela estadounidense por "derecho natural", como lo --

(1) Lénine, L'imperialisme stade supreme du capitalisme, p. 29

(2) Mc. Grave Faulkner, The Economic Development of the American Nation, p. 461.

deseaba años antes el Senador Stephen A. Douglas. (1)

Después de tres años de ocupación efectiva, en 1901 los Estados Unidos firmaron con Cuba el Tratado conocido bajo el nombre de Enmienda Platt, mediante el que Cuba se volvía un protectorado, perdiendo el derecho de efectuar alianzas con otros países y el de efectuar --- cambios en su política interior sin el consentimiento de los Estados Unidos. Además, se comprometía a rentar o vender a los Estados Unidos los terrenos necesarios para la instalación de estaciones carboneras o navales. (2) Amparado por la Enmienda Platt, el gobierno americano desembarcó sus tropas en Cuba en 1906, 1912, 1917 para "proteger los intereses de sus súbditos".

Después de la Guerra Hispano-Americana, los Estados Unidos surgieron en la escena mundial como potencia económica de primer plano, prestos a desafiar a las naciones de la Vieja Europa en una lucha --- acerba por un nuevo reparto del mundo.

B).- Intervencionismo en el Caribe.

América Latina, y en particular, la zona del Caribe ocuparon un lugar selecto dentro de esa estrategia de conquista. Con sus tierras tropicales, ricas y fértiles, su densa población, el Mediterráneo americano, era considerado por muchos estadistas norteamericano como un vedado particular. "Es inevitable que, tarde o temprano los Estados Unidos protegen y reglamenten la vida de las repúblicas del Caribe" -comentaba Roosevelt. "La adhesión a la doctrina Monroe puede forzar a los Estados Unidos, aún en contra de su voluntad, y en caso de mala conducta o impotencia de estos estados, a ejercer la política de policía internacional". (3)

(1) idem, p. 626

(2) idem

(3) Raúl Oseguera, Operación en Centro América, p. 97

En 1903, la intervención de los Estados Unidos en Colombia, culmina con la separación de Panamá que surge como nuevo estado bajo el nombre de República de Panamá, con un canal intercontinental que abrió nuevas rutas al Destino Manifiesto.

En 1905, el presidente Theodore Roosevelt "respondiendo al llamado" de varios dirigentes de la oligarquía dominicana estableció una receptoría norteamericana en las aduanas de ese país, con el apoyo de los marines... Durante cuatro años, los expertos financieros norteamericanos rehabilitaron las deudas externas e internas del país en beneficio de los intereses norteamericanos; y de ahí en adelante, la política interna dominicana cayó bajo la tutela de los Estados Unidos hasta 1916, en que se realizó un nuevo desembarco masivo de los marines.

Mientras tanto, en 1908, el Secretario de Estado Elihu Root subrayó la necesidad de la intervención en Centro América y el Caribe -- "cada vez que peligraba el capital norteamericano allá invertido".

En 1901, se averiguó la primera intervención armada en Nicaragua. En 1911, el presidente Taft volvió a enviar unos 2700 marines en este país para proteger al presidente Adolfo Díaz, dirigente del Partido conservador norteamericano (1). Estos contingentes reforzados posteriormente se quedaron en Nicaragua hasta 1925.

En esos mismos años, la intromisión norteamericana en Honduras llegó a tal grado que la designación de un nuevo presidente de la República se efectuó a bordo de un acorazado yanqui el "Tacoma", actuando como mediador entre fuerzas civiles rivales.

La intervención activa de Estados Unidos en la política mexicana culminó en abril de 1914 por el desembarco de marines en Veracruz.

Como lo señala el profesor Arthur Link, "aún más que durante las administraciones de Roosevelt y Taft la necesidad predominante de

(1)

la política exterior norteamericana en 1913, y posteriormente, consistía en mantener la supremacía absoluta en las regiones de Centro América y del Caribe con el objeto de defender la línea vital panameña. Wilson y Brian aceptaron este supuesto, quizás inconscientemente pero fue el que dirigió todos sus cálculos y acciones en la política latinoamericana" (1).

Como tela de fondo de toda esa política se destacaba el imperativo de proteger y agrandar los intereses económicos norteamericano - en toda la región.

(1) Arthur Link, La política de los Estados Unidos en América Latina (1913-1916), p. 21

II.- EL PESO DE LOS FACTORES ESTRATEGICOS.

A).- El peligro europeo: ¿mito o realidad?

La influencia europea -sobretudo la francesa- era predominante en Haití en vísperas de la ocupación. Más de la mitad del comercio exterior se hacía con la antigua metrópoli, que se beneficiaba con -- ventajas aduanales, monopolio de los préstamos públicos y gozaba de -- un fuerte prestigio cultural.

Por otra parte, 80% de las casas comerciales establecidas en -- los puertos pertenecían a alemanes, y la tercera parte de las exporta-- ciones de café, iba hacia Hamburgo. (1) Los capitalistas alemanes -- controlaban una gran parte de la deuda interior. Los barcos alemanes aseguraban casi exclusivamente el flete de los productos haitianos ha-- cia el exterior (2).

Hacia el año 1915, se hablaba del " peligro alemán". Un fun-- cionario del Departamento de Estado en Haití, escribía a este respec-- to al Secretario de Estado en un memorándum: "La situación se torna -- cada día más ventajosa para el ministro alemán en Haití, Mr. Pehrl, -- conocido como uno de los más hábiles y eminentes de los diplomáticos alemanes hace todo lo posible por extender la influencia alemana..... Parece que ahora los intereses alemanes se tornan tan fuertes, que -- podrían dar como resultado, un control germánico sobre las aduanas -- y posiblemente el control de un punto estratégico sobre el Paso del -- Canal del Viento, donde las estaciones de carbón pueden ser estableci

(1) Raymond Leslie Buell, "The american ocupation of Haití" an Foreign Policy Association. Information service. v.5 No.19-20 november,27 - december 12,1929,p. 342.

(2) Alain Turnier, op.cit.,p.210

das". (1)

Los estadounidenses se preocupaban de la participación activa de los alemanes en la vida política haitiana y en el fomento de las perpetuas revoluciones. (2) También les preocupaba que muchos ciudadanos alemanes se hubieran casado con haitianas, incorporándose a la vida social del país. (3)

Los Estados Unidos querían a cualquier precio, desplazar los intereses europeos. Invocaron el "peligro europeo", que de hecho no existía. Desde 1909, M. Pichon, Ministro de Asuntos Extranjeros de Francia, declaraban que en caso de una ocupación en Haití por los Estados Unidos, su país se desinteresaría completamente de la cuestión. (4)

El peligro de una intervención europea, reconoce al profesor norteamericano Arthur Link, constituía "una gran exageración y aún -- una falsedad". Sobre todo en vísperas del conflicto mundial, cuando

-
- (1) Memorandum del 14 de mayo de 1914 /ADE/Documento/838.00/1668. En 1922 el Secretario de Estado para América Latina, Robert Lansing, subrayaba a la Comisión Medill Mc. Cormick "los americanos tenían buenas razones para pensar que Alemania, hacia 1913, se preparaba a asegurar un control exclusivo de las aduanas haitianas y obtener una estación de carbón en el Mole Saint Nicolás... Los Estados Unidos ocuparon Haití porque querían frustrar todo intento, por parte de una potencia extranjera, de obtener una posición sobre el territorio de una nación americana, ya sea por el control de las aduanas, o la concesión de -- una estación de carbón o una base naval, lo que habría constituido -- ciertamente una amenaza para la paz en el hemisferio occidental y un flágrante neto de la Doctrina Monroe (Robert Lansing, cit. por Arthur Link, op. cit. p. 267). La ocupación de Haití, completó Lansing, tenía por objeto prevenir el uso de Haití como base de submarinos alemanes (Lansing a la Comisión McCormik en H. Douglas op.cit. p. 267)
- (2) Ver Raymond Leslie Buell, op.cit.-Dana Munro: The USA and the Caribbean Area pp 147-148.
- (3) Memorandum del 16 de mayo de 1914 ADE Documentos 83899/1699
- (4) Arthur Link, op.cit.p. 267

las ponencias europeas comprometidas en la contienda no podían mandar ninguna expedición militar a Haití, y sobre todo Alemania. (1)

Dentro del contexto mundial, en los inicios de la Primera Guerra, toda la potencia económica de los concurrentes europeos se orientaba hacia el esfuerzo militar. El conflicto absorbía las fuerzas -- beligerantes a tal punto que su presencia estratégica en el Caribe no constituía una posibilidad real, mucho menos un peligro. Aún la "intervención preventiva" no se justificaba. En ningún momento el Departamento de Estado había tenido que temer planes concretos de establecimiento de bases extracontinentales en Haití.

B).- El Factor Estratégico.

Ya en 1847, el gobierno de James Polk manifestaba su interés en la posición estratégica de Haití. En 1904, al ser llevada la cuestión al Senado, el Senador del Idaho, sostenía la tesis de la adquisición de Haití en estos términos: "La isla de Haití es, dentro del Océano, la tierra más próxima al Canal de Panamá que poder ser hoy obtenida, bajo ciertas condiciones, por el gobierno estadounidense. Se encuentra directamente en la ruta que conduce a la entrada del Canal. Este país puede asegurar, a medio camino entre nuestros puertos y el Canal, una base terrestre que no sería provechosa de cuando en cuando para proteger no solamente al Canal, sino también nuestra pequeña posesión de Puerto Rico, que se encuentra a un lado. Cada navío que deje las riberas del Atlántico debe pasar directamente a través de -- un brazo de mar estrecho entre la isla de Cuba y la de Haití tan angosto, que el alcance de los cañones podría atravesarlo dos veces".(2)

(1) H. Davis, Black Democracy, p. 310

(2) "Congressional Record" Vol. 38 No. 39. Washington 5 de febrero de 1904 p.p. 752-753. in Antenor Firmin op.cit. p. 153.

En 1891, cinco cruceros de guerra bajo las órdenes del Almirante Cherardi exigieron del gobierno haitiano, la cesión de la Península Mole Saint Nicolas que domina el Canal del Viento, para una estación de Carbón. Después de la adquisición del Canal de Panamá, las gestiones por la cesión del Mole, se multiplicaron y las presiones se hicieron más y más fuertes en los últimos años anteriores a la ocupación. Durante el verano de 1913, Wilson dió al ex gobernador de Wyoming, y asistente del Secretario de Estado John Osborne, la comisión de negociar la cesión del Mole. Bajo la presión popular, Michel Oreste rehusó.

Para enfrentarse a la insurrección de Davilmar Theodore, los hermanos Zamor acordaron una concesión del Mole a los estadounidenses. Pero, la "revolución triunfante" no dió tiempo de llevar a cabo estas negociaciones. En abril 1915, bajo el gobierno de Vilbrun Guillaume Sam, el Departamento de Estado mandó una misión especial encabezada por Paul Fuller, para negociar la cesión del Mole Saint Nicolás. Esa misión fracasó.

Así, el atractivo ejercido por Haití sobre los cerebros de los estrategas de la "integridad continental", era un hecho real que pesó ciertamente en el balance de los motivos de la ocupación... En ningún momento los Estados Unidos renunciaron a su deseo de ejercer control sobre este punto estratégico, pese a las declaraciones oficiales hechas repetidas veces por el gobierno norteamericano según las cuales no tenía interés en establecer una base naval en Haití. (*)

(*) "Los Estados Unidos no tenían ningún interés en obtener una base naval en Haití. El Departamento de Marina había determinado desde hacía mucho tiempo, que no tenía el menor deseo de tener una base, pero que quedaría perfectamente claro que una base controlada directa o indirectamente por alguna otra potencia constituiría una amenaza a la posición de los Estados Unidos en el Mar Caribe, para la vigilancia del Canal, y consecuentemente, para la paz del hemisferio". (R. Lansing a la Comisión McCormick ADE /Documento/ 711.38/187).

Durante los 19 años de ocupación militar de Haití los Estados Unidos no instalaron ninguna base naval en el país, pero esto se debió a las modificaciones de la estrategia militar a raíz de la primera guerra mundial, que habían disminuído decisivamente la importancia de dichas bases en las zonas cercanas al territorio de los Estados Unidos. La marina de guerra había adquirido más movilidad, más radio de acción, con el empleo de petróleo ya no hacían falta las bases de reabastecimiento de carbón. En estas condiciones, las bases del Canal de Panamá o de Guantánamo venían a asegurar efectivamente la protección del Canal del Viento y de la ruta interoceánica del Canal de Panamá.

III.- LA MOTIVACION ECONOMICA, FUNDAMENTAL

En 1913, el Presidente Wilson declaró: "Nuestra obligación para con el pueblo americano, requiere que demos nuestra legítima asistencia a los inversionistas americanos en Haití. Pero tenemos también la obligación de proteger a Haití de la explotación o injusticias que sufriera por parte de los americanos" (1)

El departamento de Estado se dedicó a hacer realidad solo la primera parte de esta declaración; la segunda quedó como fórmula oratoria.

Después de intensas investigaciones sobre la posibilidad de invertir en Haití, muchos financieros norteamericanos habían llegado a la conclusión de que "invertirían inmediatamente.... si el gobierno americano aseguraba la dirección de los asuntos en Haití". (2) Los "businessmen" ya instalados en el país jugaron un papel muy importante en la evolución de la política entre las dos naciones. Estaban encabezadas por Roger L. Farham, Vice-presidente y accionistas del Banco Nacional de Haití y de la National Railroad Co. of Haití. En su calidad de funcionario del National City Bank of New York, institución que tenía parte de las acciones del Banco Nacional de Haití, Farham representó, virtualmente, al Departamento de Estado en las cues--

(1) Foreign Relations 1914, pp. 370-371

(2) J.H.S. funcionario del Departamento de Estado de Haití a la Secretaría del Departamento de Estado ADE/Documento /238.00/1667

tiones concernientes a Haití, (1) amigo personal de Boaz W. Long, Jefe de la División de Asuntos Latino Americanos del Departamento de Estado, disfrutaba en toda su confianza. Impresionó mucho a Bryan, aunque era evidente que Ferham era solamente un banquero de Wall Street con grandes intereses en Haití. (2)

En vísperas de la ocupación, las inversiones americanas en --- Haití, se elevaban a más de 15 millones de dólares (3) además de sus intereses en las compañías de azúcar, de tranvías y de muelles, los - americanos poseían 50% de las acciones del Banco Nacional, de la --- Grace Syndicat y tenían concesión para construir vías férreas de la - capital al Cap Haitien. (4)

Para llegar a esta posición, financieros norteamericanos y el Departamento de Estado habían colaborado estrechamente. Actuaron de común acuerdo en la intervención militar. Ya, en vísperas de la ocupación, las exportaciones haitianas iban hacia Europa. Las importaciones, por el contrario, provenían de los Estados Unidos. Semejante ventaja había podido obtenerse en gran medida por las presiones del - Departamento de Estado, empeñado a llevar el gobierno haitiano a ex- tender a los Estados Unidos todos los privilegios otorgados anterior- mente a Francia. A partir del Tratado de julio de 1900, el comercio americano gozaba de la cláusula de la nación más favorecida y de nume- rosos privilegios más.

(1) Arthur Link., op.cit. p. 246

(2) Robert Lansing en una carta al Presidente Wilson reconocía que, "Roger Ferham no quiere a los habitantes y muestra mucha arrogancia en su trato con ellos. Yo no quisiera ser injusto con la Banca, pero creo que sus opiniones deben ser recibidas con cautela". (2 de agosto 1915 ADE/ Documento / 838,00/1275).

(3) Raymond Leslie Buell, op. cit., p. 341

(4) Arthur Link op.cit., p. 245

Dos ejemplos ilustran los medios empleados por el capital norteamericano en esta obra de penetración económica:

a.- La National Rail Road Co.

El 19 de julio de 1904 unos capitalistas estadounidenses habían adquirido del haitiano Rodolphe Gardère la Compañía Nacional de Vías Férreas. Después de varios intentos de reorganización, el 5 de agosto de 1910 fué firmado un contrato entre el gobierno haitiano y la National Rail Road Co., por el "aventurero" McDonald. El contrato - Mc Donald prevía la fusión en un solo sistema dos líneas incompletas: una era Port-au-Prince, Arahaie, Cap-Haitien; la otra Gonaives-Gros - Morne-Hinche. Además, Mc Donald recibía por un período de 50 años -- una concesión para la explotación del plátano y la correspondiente -- franquicia aduanal para su exportación. Para financiar las operaciones, Mc Donald emitió bonos a razón de 20 mil dólares por kilómetro - de vía férrea, con intereses del 60% garantizados por el gobierno. Ha -- cia 1913, la venta de bonos se elevaba a 35 millones de dólares.

Las operaciones de la Sociedad Mc Donald, se realizaron con un derroche desvergonzado. El propio Recaudador General, considerando, años más tarde, los términos y condiciones del Contrato Mc Donald, de -- bió reconocer que "desde el punto de vista financiero, la participa-- ción del gobierno haitiano en la National Rail Co., era una de las -- más desastrosas aventuras en la historia de los gobiernos. (1)

Sin embargo, los "bussinessmen" no cumplieron con sus obligacione -- nes. En agosto de 1914 el gobierno haitiano, frente a la incapaci--- dad administrativa manifiesta de la concesionaria, les dió a conocer sus intenciones de rescindir el contrato. El Secretario de Estado, - Bryan, notificó a Davilmar Théodore que el gobierno norteamericano -- no aceptaría jamás semejante medida. Importante, el gobierno haitiano -- no tuvo que someterse.

(1) Recaudor general, annual Report 1923-24, p. 87

b.- El Banco Nacional.

La carta decisiva del imperialismo norteamericano para realizar sus designios en Haití, fué el Banco Nacional. La historia de esta institución refleja los métodos empleados por los financieros franceses, y después por los americanos, para dominar la economía de un pequeño país. Su evolución, a partir de 1900, es paralela a la de la penetración americana en Haití. Fundada en 1888, después de muchas vicisitudes, el Banco Nacional conoció una lenta agonía a fines de 1909.

En 1910, el gobierno de Antoine Simon hizo un esfuerzo por reorganizar la institución a partir de un nuevo empréstito. Después de largas negociaciones con algunos financieros franceses y alemanes, un proyecto de contrato fué elaborado y sometido a la sanción del Cuerpo Legislativo. Mientras tanto, varios banqueros de Nueva York con intereses en Haití habían pedido expresamente al Secretario de Estado Knox que interviniera en ocasión de esos contratos para proteger los intereses norteamericanos. Washington inmediatamente accedió a su solicitud. El 14 de octubre, mientras los contratos de Banco y el empréstito era sometidos al acuerdo del Consejo Legislativo, el gobierno haitiano recibió un Memorándum del Departamento de Estado con violentas críticas en contra del contrato. Asimismo, el Memorándum desaprobaba esos contratos, tachándolos de "perjudiciales a los intereses americanos, nocivos a la soberanía de Haití e injustos para el pueblo y el gobierno de Haití". El gobierno de los Estados Unidos advertía en todo caso, que "no permitiría que esos contratos produjesen efectos tan perjudiciales a los ciudadanos e intereses americanos".

Esta intervención oficial registrada por primera vez en Haití bajo forma tan clara y amenazadora, suscitó cierta alarma entre los negociadores. Por medio de un arreglo el National City Bank fué introducido en el círculo de los "concesionarios". El departamento de

Estado retiró entonces sus objeciones y el contrato fué votado sin modificación. Las acciones se repartieron en el momento de la inauguración de la Institución, en 1911, en la forma siguiente: Grupo francés 75%; grupo americano 20%, grupo alemán 5%.

Ya desde su nacimiento, el Banco Nacional empezó a ejercer tantas presiones que el propio Ministro americano, Furniss, tuvo que reconocer que "el gobierno haitiano tiene serias razones para quejarse".

Para contener el embrollo financiero, el gobierno de Théodore, en 1913, ordenó una reforma monetaria que consistió en establecer una moneda nacional a base del oro y retiró en forma progresiva de la circulación el papel moneda. Seméjante reforma podría llevarse al cabo solamente con el concurso del Banco. Este notificó también al gobierno su veto al proyecto de ley, lo que equivalía a negar al país el derecho de proceder según sus propias leyes, el de hacer las modificaciones institucionales requeridas por el interés público. Y una vez más, el gobierno capituló.

No fue la última manifestación de la supremacía del Banco. -- El contrato de concesión estipulaba que debería otorgar créditos al gobierno para permitirle entre otras cosas, pagar a los empleados públicos. Estos anticipos serían pagaderos con el conjunto de recetas aduanales, libres de afectación. En julio de 1914, de acuerdo con el Departamento de Estado y para acosar al gobierno haitiano a aceptar una supervisión de las aduanas, el Banco pretextando ciertas dificultades, rehusó suscribirse a sus obligaciones. "Condenaba así al pueblo haitiano a rendirse o morir de hambre", (1)

La situación se vió singularmente agravada. El 8 de diciembre de 1914, Roger Farham, funcionario del National City Bank, pidió por cable al gobierno americano, proceder a una transferencia hacia los -

(1) Alain Turnier. Les Etats Unis et le marche haitien, p. 214.

Estados Unidos del oro depósito del Banco Nacional de Haití. El 17 - de diciembre, los marines del crucero Machías desembarcados furtiva^u mente, se adueñan de 500,000 dólares, reserva del Banco y propiedad - del Estado Haitiano. Este valor fué transferido al National City --- Bank. Las protestas del gobierno haitiano contra "este acto perpetrado secretamente y cometido en violación de las leyes de la República", no tuvieron eco.

En estas diferencias con el gobierno haitiano, el Banco estaba fuertemente apoyado por el Departamento de Estado. El Secretario de Estado Bryan, alegó el derecho de los Estados Unidos de "proteger los intereses americanos que se hallaban amenazados ... y agregó que se - trataba de un simple retiro de fondos de un Banco privado a otro Ban- co bajo su jurisdicción en Port-au-Prince. (1) De hecho, subrayaba - Alain Turnier "esta afrenta a la soberanía por parte del Departamento de Estado pretendía, sobre todo, humillarnos, poner en claro su deci- sión de control y dominio y la inutilidad de toda resistencia haitia- na". (2)

C).- Diplomacia del dólar

Las numerosas peticiones dirigidas al Departamento de Estado - por los negociantes americanos con intereses en Haití pedían la inter^u vención y empujaban a la realización de una gran sueño: el control de las aduanas. Dueños del Banco, de las aduanas, tendrían en sus manos la economía del país. Estas reivindicaciones coincidían con los obje^u tivos de la política americana en Haití, desde fines del siglo XIX.

El control de las Aduanas de la República Dominicana, había -- constituido un paso definitivo hacia la anexión financiera y económi- ca de la isla. El memorándum de V.W. Long del 12 de junio de 1914, -

(1) Foreign Relations 1914 p.p. 380-381

(2) Alain Turnier, op.cit. p. 260

sobre las "condiciones políticas de México de América Central y de las Antillas", mostraba el único camino a los Estados Unidos: el control financiero de todos estos países, agitados por revoluciones crónicas; las aduanas representaban la mayor tentación" (1)

El 1° de Julio del mismo año fue aprobado por el Presidente -- Wilson un Proyecto de Tratado para el control de las aduanas haitianas y la designación de un Consejo Norteamericano con poderes extensísimos. Farham recibió instrucciones de conseguir, por cualquier medio el consentimiento del gobierno de Zamor. Este rehusó. Empero acosado por la coyuntura política desfavorable creada por la insurrección de Davilmar Theodore en el Norte, debió declararse vencido y pidió -- la protección americana para mantenerse en el poder. Los cruceros -- Hanckoc y Kansas fueron enviados con 800 marines a las aguas haitianas en octubre de 1914, según instrucciones de Bryan, "para establecer a Charles Zamor en sus funciones". (2) Llegaron tarde: Davilmar Théodore ya se había consolidado en la capital derrotando por completo a las fuerzas de Zamor.

Las mismas proposiciones fueron dirigidas al nuevo gobierno. - Este hizo comprender al Departamento de Estado que tal atentado a la soberanía nacional propiciaría la indignación popular. Era imposible que su gobierno aceptase el control de las aduanas. Sin embargo, para obtener un préstamo con el propósito de proceder a la reforma monetaria, Théodore se mostró dispuesto a conceder privilegios comerciales o industriales a los ciudadanos americanos y a otorgarles concesiones mineras.

(1) Arthur Link; op.cit. p. 251

(2) Relations 1914, p. 105

El gobierno norteamericano rehusó. En marzo de 1915 la comisión Forth and Smith fué enviado para negociar con Vilbrun Guillaume Sam, no llegó a ningún resultado. Poco después en abril de 1915, la nueva misión de Paul Fuller G. no pudo ni siquiera iniciar las negociaciones. (*)

Cansados de los sucesivos fracasos de esas misiones, el Departamento de Estado decidió cambiar de táctica. Ya en febrero de 1914, para sondear la opinión pública haitiana, habían sido giradas instrucciones al Consulado Americano en Petit Goave para que procediera al control de las aduanas. (1) La vía diplomática fue, pues, abandonada por la intervención directa.

Mucho se han subrayado los motivos humanitarios de la intervención en Haití. Farham pidió el desembarco de los marines "en nombre de los intereses de la humanidad". (2) El Sub Secretario B.W. Long declaró: " La gran meta de la ocupación es la de mejorar las condiciones de anarquía, salvajismo y opresión para promover el estableci---

(*) Farham, Vocero de los intereses norteamericanos, aumentaba su presión. En abril de 1915, Bryan escribía a Wilson: "Los intereses americanos deben quedarse ahí con el derecho de adquirir una parte mayoritaria en la Banca, para convertirla en subsidiaria de -- una Banca Americana (el National City Bank). Los capitalistas norteamericanos desean hacer esto, solamente si el gobierno dé los pasos necesarios para protegerlos, y piensan que ninguna protección será suficiente si no incluye el control de las aduanas. (en Arthur Link, op.cit. p.261). El presidente Wilson, giró instrucciones a Bryan: "Pienso, escribía, que debemos quedarnos en Haití y que debemos sostenerlos (a los capitalistas americanos) -- y ayudarlos bajo formas legítimas. Es evidente que debemos adoptar una actitud muy firme con el gobierno haitiano y exigir ciertas cosas como condición de nuestro reconocimiento al gobierno. - (en Arthur Link, op. cit., p. 261)

(1) Raymond Leslie Buell op.cit. p. 338.

(2) Farham al Departamento de Estado, Documento 838.00/1385. 28 de Julio 1915, ADE.

miento de la paz en la República". (1) En un Memorándum Théodore Roosevelt habla de los motivos puramente altruistas que llevaron los Estados Unidos a ocupara Haití. Detrás de esta retórica queda claro el afán deliberado de ocultar los verdaderos motivos de la intervención norteamericana en Haití. De hecho fué un caso clásico de imperialismo. La ocupación de Haití por los Estados Unidos no ha constituido un caso aislado. Como todas las Repúblicas de América Central y de las Antillas, Haití ha sido víctima de la política de expansión imperialista de los Estados Unidos.

(1).- B.W. Long a Bryan citado por Arthur Link, op.cit., p. 247

SEGUNDA PARTE

EL IMPERIALISMO AMERICANO EN HAITI

CAPITULO III

LA OCUPACION MILITAR

Desde fines del siglo XIX, la opinión ilustrada de Haití empezó a vislumbrar que el país estaba condenado a ser devorado por el Coloso del Norte.

Ciertos sectores de la prensa, Alcuis Charmant en su libro -- "Haití vivra-t-elle ", Emmanuel Kernizan en su obra "La Doctrine - Monroe ou le Droit Naturel des peuples", lo mismo que los políticos como Edmond Paul, Louis Audain, Louis Mercellin, Charles Moravia consideraban con realismo la evolución de la política expansionista norteamericana en lo que concierne a Haití. Sténio Vicent afirma ya en 1903: "... la hipótesis de una intervención norteamericana es indiscutible, es casi una certeza" (1)

Los norteamericanos esperaban el momento oportuno (2), mismo - que les fue suministrado en los sobresaltos agónicos del régimen -- feudal haitiano.

1.- EL PRETEXTO Y EL DESEMBARCO

Se ha visto que el 4 de marzo el General Vilbrum Guillaume - Sam tomó el poder a favor de una "insurrección" triunfante. Un mes después, una nueva insurrección estalla en el Norte dirigida por el

(1) Sténio Vincet, "La Naufrage". Periódico L'effort 8 avril 1903 in Sténio Vincent op. cit.p.266

(2) En enero de 1915, W.J.Bryan escribía a Woodrow Wilson: "El buen éxito de los esfuerzos de este gobierno, en Santo Domingo, me sugiere que se pueden aplicar los mismos métodos en -- Haití en cuanto sea el momento oportuno" Carta del 7 de junio de 1915. Citada por Arthur Link, p.258. Vease también James Weldon Johnson, L'autonomie d'Haiti, p.72.

Doctor Rosalvo Bobo. Sus tropas avanzan sobre Port-au-Prince. En la capital otra facción encabezada por el expresidente Zamor, -- ataca con éxito el Palacio Presidencial. Viendo perdido la situación, el General Charles Oscar Etienne, Jefe de la prisión, dirige la masacre de 173 políticos internados en la Penitenciaría; so lo seis de ellos pudieron escapar.

Los insurrectos del Norte entran en Port au Prince. Al ente rarse de la matanza perpetuada en la prisión, una multitud indigna da invade el Consulado Dominicano donde se había asilado Charles Oscar. Al día siguiente, 28 de julio, la muchedumbre asalta la - embajada de Francia para sacar al expresidente Sam que es descuar tizado en el acto (x) Mucho se ha comentado este hecho haciéndolo aparecer como una característica de salvajismo. Sin embargo, la - cólera popular no carecía de motivo. El pueblo ajusticiando a los responsables, quiso vengar la odiosa matanza de la carcel y mos-- trar su determinación de romper con un pasado dominado por la omni potencia de estos sátrapas quienes, tras consumir sus crímenes, sa- lían impunes hacia el extranjero a gozar del dinero robado.

Por ello, las circunstancias del derrocamiento de Sam difie ren de todo lo ocurrido con anterioridad en Haití. En esta oca sión no se trataba de dos facciones de la clase dirigente coludi das para derrocar a un mandatario y enviarlo al exilio, mientras - que la insurrección triunfante coronaba al nuevo amo... El pueblo

(x) El Encargado de Negocios americano Roberto Davis Jr. hizo el - relato siguiente en una carta enviada al Secretario de Estado el 12 de enero de 1916: Al acercarme a la Legación francesa un terrible griterío llegaba de esta dirección, di vuelta por la calle posterior a la Legación y de pronto me encontré comple tamente bloqueado por una multitud que llenaba la calle de una acera a otra. Pude ver que algo o alguien se hallaba en el sue lo, en el centro de la muchedumbre, justamente frente a la pue^{er} ta, cuando un hombre se apartó del grupo... y pasó corriendo -- junto a mí llevando en la boca el pulgar de una mano cercenada de la que escurría sangre, detrás de él venían otras partes del cuerpo sobre palos, según una chusma que gritaba. El resto - del cuerpo fué arrastrado por la multitud a través de las calles (Robert B. Davis, Carta al Secretario de Estado. Citado por -- Arthur Link, op. cit, p.264)

irrupía en la historia ajustando cuentas, manifestando cierta conciencia de su papel activo.

Además, el hecho de que la insurrección se encontraba dirigida por un médico, el Doctor Rosalvo Bobo, hombre de reconocida integridad, (xx) posiblemente le confiere un significado diferente a -- los perpetuos pronunciamientos de militares ignorantes que habían -- marcado la historia haitiana.

En esta encrucijada y en condiciones de una profunda crisis -- del régimen feudal, la nación haitiana buscaba resolver sus contradicciones y encontrar un nuevo equilibrio pudiendo satisfacer las -- demandas, tanto de la burguesía liberal, como de las masas populares descontentos durante medio siglo. ¿A qué hubiera conducido la crisis de 1915, si hubiera logrado seguir su curso natural? ¿Una -- consolidación del régimen feudal? ¿Una revolución democrática burguesa como la que se desarrollaba en México en aquellos mismos años y que permitiría a esa nación iniciar su desarrollo económico?.

La intervención extranjera alteró y truncó el proceso histórico, imponiendo el cuerpo social haitiano un injerto que vino a -- entorpecer su desarrollo natural más que impulsar su crecimiento.

La víspera, el 27 de julio, el Almirante Caperton estacionado en las aguas de Cap Haitien desde el 10. de julio, recibió ordenes de desembarcar sus tropas en Port-au-Prince, a fin de proteger los intereses norteamericanos y extranjeros. Recibió instrucciones de advertir a los representantes franceses e ingleses para que no realizaran ningún desembarco (1) Caperton zarpó a todo vapor --

(xx) Consumida la ocupación el Doctor Bobo, candidato a la Presidencia con el apoyo decidido de los cacos fué descartado como posible Presidente por las fuerzas extranjeras.. tuvo que salir de exilio.

(1) Instrucción enviada al Almirante Caperton. Solicitud de Lansig. ADE Documento 27 de julio de 1915 838.00/1276.

hacia Port-au-Prince. Al día siguiente 400 marines de infantería (2 compañías de marines, 3 de blue jackets) pusieron pie en territorio haitiano.

A petición de Caperton, el Crucero Jason salió inmediatamente de Guantánamo con la 24a. Compañía de marines. De Filadelfia, el Connecticut, el Eagle y el Nashville con 5 Compañías del 2o. - regimiento de marinos, bajo las órdenes del Coronel E.R. Coles vinieron a reforzar los contingentes de ocupación. (1)

Los marinos desembarcan en Bizoton, suburbio de la capital; guiados por 4 marineros haitianos, atacan los puntos estratégicos de Port-au-Prince. (2) El arsenal primer puesto atacado, resiste. Se señalan por su heroísmo los oficiales Joseph Pierre, Edouard - Francois, Pierre Sully, Hay bajas por ambos lados. Los marinos retroceden, pero rápidamente atacan otros puestos que se rinden - sin combatir. Todos los puntos estratégicos de la ciudad caen en manos de los invasores, "Se puede decir, con toda veracidad, escribe Arthur Millspaugh, que el Presidente Wilson estaba al corriente de los más importantes acontecimientos en la situación -- haitiana la que, comparada con la guerra en Europa, parecía de menor importancia. (3)

A partir de 1915, el centro de interés de la política americana en el Caribe ha sido haití (4). Se percibe por otra parte, considerando numerosas anotaciones de Wilson a los reportes recibidos sobre Haití. (x) que las órdenes eran transmitidas directa

(1) Clyde Metcalft, History of U.S.A. Marine Corps, p. 377

(2) Francois Dalencourt, op. cit, p. 132

(3) Arthur Millspaugh, op. cit. p.59.

(4) Chester Llyod, The Caribbean since 1900 p.158

(x) Wilson se mostró muy afectado con la muerte de los oficiales americanos caídos en esta ocasión.

(x) El autor ha podido darse cuenta personalmente consultando los archivos de la época en los Archivos del Departamento de Estado. Numerosos documentos sobre Haití con anotaciones de puño y letra de Wilson.

y personalmente por el Presidente. Surge una pregunta: ¿Por qué un interés tan grande hacia un país tan pequeño? ¿La posición es tratégica haitiana? ¿Las inversiones norteamericanas en Haití?

Estos factores no parecen haber sido de más peso en Haití que en los demás países de América Central y del Caribe. La situación interna de Haití parece haber contribuido a semejante in terés. En efecto, ni en Cuba, ni en República Dominicana, ni en Nicaragua, la crisis interna había llegado a tal punto, creando tal dinamismo en la política interna. La evolución de la situación en Haití constituía un mal ejemplo para la zona, como lo -- ~~confirma~~ el propio Roosevelt: En 1915 las atroces condiciones -- que prevalecían en la República haitiana podrían provocar agitaciones en los otros países del Caribe, arguía el colaborador de Wilson. Además, en Haití un sector importante de la población era diestro en el manejo de las armas, poseía una larga tradi-- ción militar. Ello constituía un factor importante. Por otra parte eran conocidas las raíces históricas y populares del nacionalismo en Haití y la desconfianza hacia los blancos. Todas estas circunstancias contribuyeron a que el Departamento de Estado, al internarse en lo que el Profesor Link llama la "jungla políti ca haitiana", pusiera en práctica una política más calculada y -- mas rigurosa.

En el momento del desembarco, ya sea por efectos de la sor presa o a consecuencia de la descomposición del régimen social, la desbandada es completa. Los americanos son recibidos con los brazos abiertos por las clases dominantes. Caperton pudo proceder casi sin resistencia a la ocupación militar del país y al de sarme de la población.

Pronto se elevaron protestas. Se fundaron los periódicos "Haití Integral" y "La Patrie". Georges Sylvain organiza la --

"Unión Patriotique" vasto movimiento nacional para defender a la patria ocupada. Sin embargo, sólo los cacos, aún en pie de guerra en Port-au-Prince y en Cap-Haitien, representaban una verdadera fuerza de resistencia. Los de Port-au-Prince estaban dispuestos a combatir. "Cerca de 1500 cacos se encuentran ahora en Port-au-Prince escribía Caperton al Secretario de la Marina el 2 de agosto aunque ostensiblemente sin armas, aún están organizados, y muchos piensan que tienen armas y municiones escondidas. Piden la elección de Bobo a la Presidencia. El Cuerpo Legislativo está a punto de darles satisfacción. Sólo mi petición los ha detenido (1). Era necesario pues, a todo precio, romper el poder de los cacos a fin de establecer un gobierno estable (2).

Bobo, apoyado por los cacos había formado en Port-au-Prince un Comité Revolucionario. Opuesto a todo compromiso, era considerado como "un obstáculo serio al protectorado amigable de los Estados Unidos" (3). Sin embargo, decidió esperar las elecciones presidenciales y licenció a sus tropas que fueron inmediatamente desarmadas y arrestadas.

Entonces, en un último esfuerzo para sobrevivir, el Comité Revolucionario proclamó la disolución del Cuerpo Legislativo el 11 de agosto. Pero ya era tarde: las bayonetas de los marinos protegían a este cuerpo (x) El Presidente del Senado, Sudre Dartiguenave y el de la Cámara de Diputados, los Senadores Diputados y exMinistros, tras establecer contacto con Caperton, convinieron en asegurar a los Estados Unidos el control de las aduanas y de las Finanzas haitianas.

(1) Foreign Relations 1915, pp. 477-478

(2) Robert Lansing, Commission Mc.Cormick, 4 de mayo de 1922. p.633

(3) F. Wirkus, Le roi blanc de la Genave, p.30

(x) Medidas estrictas fueron tomadas para proteger a los parlamentarios. Nadie podría acercarse al edificio del Parlamento, a no ser que fuera Senador, Diputado u Oficial norteamericano. Todos los parlamentarios tenían por otra parte, derecho a portar armas. Caperton era tratado con los mas altos honores.- (ADE. Documento 833.00/1339; 838.00/1362).

Surgieron numerosos candidatos oficiales. Caperton eligió Sudre Dartiguenave; el Departamento de Estado ratificó (1). Abogado de Anse a Veau, ex senador, ex diputado, ex ministro, Dartiguenave era un auténtico representante de la oligarquía tradicional. Prometió una franca colaboración. "Dartiguenave, reporta Caperton reconoce que Haití puede aceptar cualquier tratado con los Estados Unidos, la garantización completa del Mole Saint Nicolas, y reconoce el derecho de los Estados Unidos a intervenir en los asuntos internos del país para guardar el orden y controlar las Aduanas" (2). El 11 de agosto, en el teatro Parisiana, Diputados y Senadores haitianos; marinos y Encargados de Negocios norteamericanos, nombraron a Sudre Dartiguenave Presidente por 7 años. Algunos murmullos rápidamente sofocados, tradujeron el descontento popular.

II.- LA FACHADA LEGAL.

A) El Convenio Haitiano-americano.

El 14 de agosto, es decir dos días después de ser designado Dartiguenave "Presidente de facto", como decía Lansing, el Departamento de Estado sometió al Cuerpo Legislativo haitiano, para ser ratificado inmediatamente y sin modificaciones, un proyecto de Convenio. Las pretensiones expresadas en este convenio - eras tan desmedidas y los términos tan humillantes para Haití, - que una fuerte oposición surgió en el seno mismo del Cuerpo Legislativo. El Almirante Caperton hizo saber a las autoridades haitianas que tomaría todas las precauciones para asegurar el orden dentro del país (3).

(1) "Los Estados Unidos prefieren la elección de Dartiguenave" Benson al Almirante Caperton. Hearings p. 315

(2) Hearings p.315

(3) Memorándum para Lansing de Mr. Long. 5 de agosto de 1915 ADE, Documento 83.00/1422.

De hecho "los representantes norteamericanos presionaron para inducir a la ratificación del Tratado, precisamente como lo habían hecho en Cuba en el caso de la Enmienda Platt. (1) Caperton recomendó el inmediato control de las Aduanas (2), Mr. Long ratificó: "pienso que este control debe efectuarse de inmediato (3). La orden fué llevada a cabo y por la fuerza de las armas los marines se adueñaron de las aduanas de Port-au-Prince y de todo el país.- Mientras las negociaciones continuaban y el Convenio aún permanecía pendiente de ratificación, las autoridades de ocupación suspendieron los préstamos de la Banca Nacional al Gobierno y decretaron la ley marcial el 3 de septiembre (x) instalando un Tribunal prebostal en cada localidad. (4)

El proyecto de Convenio dió lugar a tormentosas sesiones en las Cámaras. El Ditupado por Genaives, Reymond Cabeche, intervino con nobleza:

"Según las declaraciones de sus agentes, el gobierno de los Estados Unidos, en nombre de la Humanidad, ha efectuado en nuestro país una intervención armada y nos ha presentado, a punta de bayoneta y con el apoyo de sus cañones y cruceros, un Convenio que desde lo alto de su imperialismo nos invita a ratificar. ¿Qué es este Convenio? Un protectorado impuesto a Haití por Mr. Wilson.

(1) Lester Jones, The Caribbean since 1900 p. 126

(2) Hearings p. 353

(3) Mr. Long. Memorándum para Lansing. 5 de agosto de 1915
ADE, Documento 83800/1426

(x) La Víspera Caperton telegrafió al Departamento de Marina "Mañana proclamaré la ley marcial. 1o.-A causa del aumento de la intranquilidad. 2o. -Del desencantamiento por parte de los periodistas y hombres políticos de una gran propaganda contra el gobierno. 3o.-Porque la situación es incontrolable. 4o.-Muchos empleados son desleales al gobierno. Con el fin de apoyar al gobierno haitiano, el Encargado de Negocios y yo, hemos decidido esta acción. Y muy confidencialmente agregó " El Presidente - Dartiguenave, en una entrevista informal esta mañana ha solicitado adoptar esta medida lo más pronto posible. ADE, Documento 838.00/1287.

(4) Dantes Bellegarde, La résistance haitienne, p. 38

...Con este convenio, nosotros decretaríamos para el pueblo haitiano el servilismo moral además de la esclavitud física, que no osa restablecerse hoy. Compromete los derechos de la Nación.. Yo protesto en nombre del pueblo haitiano, en nombre de sus derechos, de su soberanía, de su independencia, contra el Proyecto de Convenio (1). El proyecto fué votado el 16 de noviembre y ratificado por el Senado americano el 28 de febrero de 1916.

"Este acontecimiento, anuncia triunfalmente Dartiguenave al pueblo, es el más importante de nuestra historia nacional. Es la función de nuestra independencia, la consagración solemne de la era del progreso para la Nación" (2).

Los Estados Unidos que ya habían realizado más de una experiencia de esta índole en América Central y las Antillas, supieron con este Tratado fundamentar "legalmente" su intervención, -- evitando se suscitaran controversias como en el caso del protocolo firmado con la Dominicana en 1907. Lansing resumiendo el alcance del Tratado escribía a Boaz Long, Jefe de la División de -- Asuntos Latinoamericanos, "El Tratado debe, principalmente, tender al control de las Aduanas y a la aprobación de la Enmienda -- Platt." (3) Algunas modificaciones de forma fueron introducidas por el Ministro de Relaciones Exteriores, Louis Borno, para dar al Tratado "una fraseología más del gusto de los haitianos". (4)

Este Convenio constituía la Carta Magna del régimen de -- ocupación. Abarcaba todo el conjunto de relaciones entre ocupantes y ocupados; entre el Departamento de Estado y el gobierno fantoche de Dartiguenave. El carácter de la "futura cooperación" se definía con los principios más bellos del mundo.

(1) Idem, pp.42-43.

(2) Hearings, p.395

(3) Lansing a Long, 6 de abril de 1915, ADE Documento 838.00/1426

(4) Dantés Bellegard, op. cit., p. 39.

El Preámbulo y el Artículo I, se referían al fortalecimiento de lazos de amistad entre las dos naciones, al mejoramiento de la situación financiera; al mantenimiento del orden dentro de la República; el desarrollo económico y la prosperidad de Haití. Este artículo no estaba en el Tratado original. Había sido sugerido por Louis Borno.

Seis artículos (II,III,IV,V,VI,VII) se referían a la ocupación de las Aduanas. Se estipulaba entre otras cosas: Un Recaudador General, un Consejero Financiero con sus ayudantes, y empleados nombrados por el gobierno americano, percibirán (y dispondrán de) todos los derechos de aduanas, asegurarán la distribución de los ingresos públicos y procederán a todas las reformas que sean necesarias para el saneamiento de las finanzas públicas".

El Tratado de Nicaragua no iba tan lejos, y el Convenio -- Dominicano-Americano era mucho más limitado en su alcance. El Tratado con Haití preveía, no solamente la recolección de los ingresos por los ocupantes, sino también el ejercicio de un control sobre los gastos.

Los artículos disponen "la formación de una gendarmería urbana y rural bajo la dirección de oficiales americanos". Cuando los oficiales americanos juzguen capaces de ellos a los haitianos, procurarán poco a poco que éstos los substituyan. Esta cláusula no se encuentra en ninguno de los Tratados impuestos por los Estados Unidos a otros países del Caribe.

"A fin de preservar su independencia, Haití se comprometió a no ceder ni rentar ninguna porción del territorio nacional a -- otro país; a no firmar ningún Tratado" (Art. XI); a no contraer ninguna deuda sin el consentimiento de los Estados Unidos. (Art.-VIII). En cambio, los Estados Unidos prestarán ayuda a Haití --

para preservar su independencia, para mantener el gobierno adecuado, para proteger vidas, bienes y propiedades individuales (Art. IV); explotar los recursos naturales y desarrollar un servicios - de sanidad adecuado (Art. XIII).

El 28 de Marzo de 1917 un Acta Adicional del Tratado prolongaba éste por un nuevo período de 10 años. Esta acta prevía además un empréstito de 3 millones de dólares al gobierno haitiano. Este nuevo arreglo concertado entre Caperton y el gobierno - de Dertiguenave, se mantuvo secreto hasta el 25 de junio de 1922 (1)

Posteriormente se firmaron varios acuerdos adicionales: el del 24 de agosto de 1916 sobre el control de Teléfonos y Telégrafos de Haití; el del 3 de agosto de 1918 relativo al Estatuto del Consejero Financiero; el del 24 de Agosto de 1918, relativo a la presentación de proyectos de ley haitiana a la Legación Americana.

Oficialmente Haití depositaba la responsabilidad de su destino en manos norteamericanas: la vida económica del país, su defensa, su política exterior, estaban sometidas a los dictados del Departamento de Estado: "De hecho, Haití era un protectorado (2) y, según el propio Wilson, "el control de las Aduanas constituía la esencia de todo este asunto". (3)

En el Tratado en cuestión, las obligaciones de Haití estaban delimitadas claramente, las de Estados Unidos por el contrario, expresadas dentro de una fraseología vaga y tramposa: "poner a Haití sobre la ruta del progreso (Preámbulo), "ayudar a mantener la independencia nacional" (Art. XIII). No se refería el documento a la presencia de las fuerzas americanas en Haití, la educación, la justicia; "no se sabía si la supervisión del desarrollo agrícola estaba al cargo de uno y otro gobierno o a los dos juntos. --

(1) D.Bellegarde, *idem*.p. 128

(2) Melvin Knigth, Los americanos en Santo. Domingo, p.171.

(3) Arthur Link, op. cit. p.262

Todas estas cuestiones habían sido dejadas de lado" (1).

En sus relaciones con este nuevo protectorado, el gobierno norteamericano "podía escudarse tras este Convenio", que iba más allá de todo lo que hasta ahora había sido propuesto a los Estados del Caribe, combinando los términos de la Enmienda Platt, los del Protocolo de la Dominicana e incluyendo adiciones" (2) Además, el espíritu del texto inglés dominaba en toda discusión entre autoridades norteamericanas y haitianas.

La Constitución de 1918.

La Convención de 1915 no fué más que el primer paso en la busqueda de esta pantalla legal. El Departamento de Estado deseaba que los actos realizados por los marinos en Haití, fueron aprobados de manera solemne dejando creer que éstos habían sido sancionados por libre voluntad de la Nación misma. (3) De ahí la necesidad de una nueva Constitución haitiana que sentara las bases "éticas" y jurídicas del nuevo statu colonial.

El Sub Secretario de la Marina, Franklin Delano ~~Roosevelt~~, teórico de la Doctrina de la Buena Vecindad, fué el arquitecto de dicha Constitución. Estaba tan satisfecho de su obra que declaró sin embargo en el transcurso de su campaña electoral, en 1920. "Habeis de saber que yo he participado en la administración de dos pequeñas repúblicas. En realidad yo mismo escribí la constitución de Haiti y si me es permitido el decirlo creo que es una muy buena constitución" (4)

La Asamblea Legislativa y la opinión pública haitianas no consideraron esta Constitución tan excelente. En el momento de su ratificación las autoridades norteamericanas se engrentaron a una violenta oposición.

(1) Arthur Millspaugh, op. cit. p.58

(2) Ludwig Montague, Haití and USA, p.58

(3) Dantes Bellegarde, op. cit., p 49

(4) F.Cuevas Cancino, Roosvelt y la Buena Vecindad, p.52.

Roosvelt fué muy criticado entonces por esta "imprudente Jactación" (sobretudo por el partido republicano).

Mientras tanto, las relaciones entre el Poder Ejecutivo y Legislativo se deterioraban. El Senado, particularmente, reprochaba al Ejecutivo su gran complacencia para con los agentes de la -- ocupación. Estallaban con frecuencia conflictos en la Cámara. El 5 de abril de 1916, el Presidente Dartiguenave, actuando bajo dictado de Caperton, emitió dos decretos: Uno disolvía el Senado con vietiendo la Cámara de Diputados en Asamblea Constituyente; (x) el otro creaba un Consejo de Estado de 21 miembros, nombrados por el Presidente, habilitado para revisar el Proyecto de Constitución.

El Senado trató de resistir apoyándose en el Derecho. Rodeado de bayonetas tuvo que dispersarse. Pero Caperton y Dartiguenave fallaron en sus cálculos. "La Cámara de Diputados rehusó el pa pel de constituyente que le querían imponer" (1) fué disuelto. Se convocó a elecciones de inmediato, para enero de 1917. Organizadas por los marinos ocurrieron sin incidentes. Sin embargo, esta "Cámara de la Restauración" escogida con la máxima precaución pronto se mostró rebelde. Se negó a acceder a las "sugestiones obligatorias" del derecho de propiedad inmobiliaria al extranjero.

Frente a esta actitud, el Coronel Cole del Cuerpo de Marines telegrafió al Departamento de Estado: "Antagonismo Asamblea Nacional contra derecho de propiedad al extranjero tal, que si no se la disuelve, podrá impedir voto Constitución, conforme informe 13107. Si Asamblea rehusa tener en cuenta semejante advertencia, será necesario disolverla para lograr tal voto. El número de marines debe rá ser aumentado al menos en 7 compañías para impedir posibles desórdenes de disolución Asamblea" (2)

(x) Dió como pretexto de esta última medida que los Diputados, para su elección al sufragio directo, eran los mejores intérpretes de la voluntad popular" (Dantes Bellegarde, op.cit, p.50

(1) Bellegarde, op. cit. p. 53

(2) Reportado por el Senador Baran en su intervención al Congreso de los Estados Unidos en Georges Sylvain, 10 années de lutte pour la liberté, p.56.

Frente a las vacilaciones de Dartiguenave que no quería aventurarse a disolver de nuevo las Cámaras Legislativas, el Coronel - Cole decidió actuar por sí mismo. Refiriéndose a las órdenes del Departamento de Marina, el Mayor Butler, jefe de la Policía, dispersó con lujo de violencia a los Senadores y Diputados recientemente elegidos.

La farsa de las elecciones era insostenible. Las autoridades recurrieron a un plebiscito para hacer ratificar los 134 artículos del proyecto de la Constitución Roosevelt.

Los oficiales de policía recibieron la orden de valerse de su influencia y autoridad, para obtener un voto favorable. "Fue una verdadera manifestación de fuerza bruta... una triste y amarga comedia en la que nadie resultó engañado. (1)

El 12 de junio de 1918, por votación "popular" (69.337 votos a favor, 235 en contra) se dotó a Haití de una nueva Constitución. Se introdujeron cambios substanciales:

Como hemos anotado, una disposición celosamente respetada desde Dessalines en todas las Constituciones haitianas, prohibía el derecho de propiedad inmobiliaria a los extranjeros. La Constitución de 1918 dispuso: "El derecho de propiedad inmobiliaria es otorgado al extranjero para necesidades de su residencia, empresas agrícolas, comerciales, industriales o de enseñanza" (art. V).

La nueva Constitución contenía en cuanto a la organización de la Cámara de Diputados y Senadores más o menos las mismas disposiciones, pero quitaba a la Asamblea Nacional, el privilegio de la revisión constitucional, la cual se haría, de ahora en adelante, por vía plebicitaria. La anterior Constitución preveía (art. 169) que

(1) Francois Dalencourt, op. cit. p.148

las cuentas financieras de la República debían ser examinadas por la Cámara de Diputados; el Artículo 117 de la nueva eliminó esta disposición desligando al Consejero financiero americano de todo control legislativo.

Se ratificaban algunas cláusulas del Convenio de 1915. (Art. 118) el número de Senadores 39, fué reducido a 15 y el de Diputados de 72 a 36. Preveía la Constitución las modalidades de elecciones comunales legislativas y presidenciales. En fin, un artículo especial disponía: "Todos los actos del gobierno de los Estados Unidos durante su ocupación militar en Haití son ratificados y válidos". "Ningún haitiano podrá ser sujeto de persecución en lo civil o en lo criminal, por actos ejecutados siguiendo órdenes recibidas durante la ocupación o bajo su autoridad" "Los actos del tribunal militar durante la ocupación, no serán sujetos a revisión".

Acertadamente el Presidente Harding diría más tarde: "Es una Constitución, dizque plebicitaria, que las bayonetas americanas hundieron en la garganta del pueblo haitiano".

Dentro del cuadro de la política del "gran garrote", las fórmulas democráticas legislativas y constitucionales representaban, fundamentalmente medidas demagógicas destinadas a calmar la inquietud de los círculos liberales de los Estados Unidos, tendían a difundir la imagen de la "misión civilizadora" en América Latina y en Europa, con el propósito de enmascarar la brutal realidad de la intervención de una gran potencia en los negocios de un pequeño país.

III.- LAS FUERZAS MILITARES DE OCUPACIÓN.

Tras esta fachada legal, la ocupación era sostenida y mantenida por una estructura administrativa y militar muy eficaz: "Hemos establecido en Haití, un verdadero despotismo... basado en la presencia de nuestros marines y la policía puesta bajo la autoridad de -- oficiales americanos". (1)

(1) Clarence K. Sleik, Foreign Affairs 1929 p. 623,

En efecto, la efectividad de la ocupación estaba asegurada -- por:

a) Una fuerza armada representada por las tropas de infantería de la Marina de Guerra de los Estados Unidos y el Cuerpo Indígena de la gendarmería.

b) Un equipo de "expertos" casi confundido con la fuerza armada. Este aparato civil imponía las órdenes del Departamento de Estado.

A) La Fuerza Armada Norteamericana.

El Almirante Caperton, Jefe Supremo de las fuerzas de ocupación recibía órdenes directamente del Departamento de Estado y de la Marina y estaba encargado de hacer las aplicar. Pese a que los dos países no estaban en guerra al Almirante al ocupar Haití, proclamó la Ley Marcial, instituyó Tribunales prebostales y decretó la subordinación de la autoridad civil a la militar (2). La ley marcial confería al Almirante "poderes y responsabilidades de gobernante en todas sus funciones a través del territorio nacional, tras un año de intervención no había ningún oficial civil americano en Haití, excepto aquellos de la Legación; el carácter militar de la ocupación se mantendrá a lo largo de los 19 años".

A partir de una reorganización en 1922, el Alto Comisario militar con rango de Embajador supervisó oficialmente el control de todo el aparato de ocupación y, en consecuencia, del país.

En 1924, la fuerza militar yanqui en Haití comprendía 2 Generales, 5 Coroneles, 7 Mayores y una brigada de marines de 1916 - hombres comandados por 59 oficiales americanos. Dos años más tar-

(2) Arthur Millspaugh op.cit.p.66. A partir de 1919, el gobierno haitiano en diversas cartas oficiales pidió la abolición de la ley marcial y de los tribunales prebostales.

de, el número de marines disminuyó a 916, concentrados particularmente en Port-au-Prince y Cap-Haitien.

Para mantener el orden y fortalecer el aparato de ocupación se impuso la formación de un Cuerpo Indígena. En efecto, para secundar los esfuerzos de los marines y "pacificar" el territorio nacional, la ayuda de los haitianos se hizo indispensable. Aprovechando sus experiencias en las Filipinas los norteamericanos comenzaron inmediatamente a entrenar un cuerpo indígena. "La tarea del ocupante había sido, en efecto, abrumadora, si las tropas norteamericanas hubieran estado solas para llevar a cuestas, largo tiempo la pesada responsabilidad de mantener el orden en las ciudades y de garantizar la seguridad en las montañas. Además, tomando en cuenta el importante mantenimiento de tropas que habrían sido necesario para una ocupación completa del territorio nacional, los gastos habrían sido muy elevados. La presencia de elementos haitianos en la organización de las fuerzas de policía pareció pues, indispensable". (1). Según testimonio del Almirante Knapp, se empezó a organizar la gendarmería con anterioridad al tratado se oficializó después.

B) La Gendarmería.

El Tratado y varios acuerdos posteriores preveían la formación de la Gendarmería, de los Guarda Costas y de la policía rural.

Poco a poco, la gendarmería se convirtió en una organización verdaderamente tentacular. En 1928, la Guardia de Haití, escribe L. Buell, va más allá del mantenimiento del orden. Está encargada de las prisiones, de los Guarda Costas, de la Compañía Eléctrica, del tráfico. (2) En 1916, el Departamento de Estado propuso --

(1) Memorándum. Department of State, División of Latin American.
24 de noviembre de 1922. Documento 83800/1480
Mc Crocklin History of the garde of Haiti p.13

(2) Raymond Leslie Buell, op. cit., p.358.

poner bajo su jurisdicción al Departamento de Salubridad Pública, de obras públicas, el Servicio de Telégrafos al servicio Postal. En muchas localidades, el gendarme hacia las veces de bombero, impartía justicia (1) se convertía en consejero financiero (2).

Según informe del alto Comisario en 1925, la Gendarmerie contaba con 2795 hombres; en 1928 reunía a 3000 y ocupaba el 15% del presupuesto nacional (3) Estos gastos constituían una carga muy grande para la Tesorería haitiana; pero la Gendarmerie gozaba de prioridad de sueldo. (4).

Desde el principio los yanquis consideraron la formación de este cuerpo como garantía de estabilidad. (5) Los sectores gubernamentales haitianos compartían esta opinión. Pero ¿cuál era la realidad de esta Gendarmerie?

En muchas ocasiones, el gobierno de Dartiguenave denunció en Memorándum al Departamento de Estado, la violación de artículos del convenio. "La gendarmerie, decía, es una fuerza nacional colocada, en primer término bajo la dirección del Presidente de Haití y no puede, en cuanto a organización y cumplimiento de sus deberes, ser sustraída al control del gobierno" (6), Sin embargo, la Gendarmerie constituía un cuerpo independiente del Gobierno, y no recibía órdenes más que del jefe de la ocupación. (7)

(1) Idem, p. 359. Emily Green Balch, Op. cit., p.132

(2) Ludwig Montague, Haití and The United States, p. 250

(3) Departamento de Estado, Dirección de Asuntos Latinoamericanos 5 de diciembre de 1921. ADC Documento 711.38/182

(4) Idem.

(5) Vease Reporte del Almirante Knapp; op. "Nosotros hemos ayudado a Haití. La anarquía ha sido reemplazada por el orden, y éste ha sido mantenido" (clarence K. Sleik. Foreign Affairs. p.617).

(6) Mensaje del 24 de enero de 1921 Documents Diplomatiques p.226

(7) Arthur Millspaugh, op.cit. pp. 68-69

Los oficiales al mando de la Gendarmería eran verdaderos potentados en sus respectivos distritos. (1) Durante los primeros meses de la ocupación éstos oficiales pertenecían al Cuerpo de Marina; pero la guerra reclamó tropas de línea; se enviaron pues a Haití, viejos soldados groseros, sub-oficiales, brutales, sin educación, y originarios del Sur de los Estados Unidos. (2).

La Gendarmería vino a ser el principal instrumento de dominación. "Existía un sistema de inteligencia militar por el cual todas las personas que pudieran constituir un peligro para la seguridad y el orden se encontraban bajo estrecha vigilancia en todas partes del país" (3)

En su origen la Gendarmería se caracterizó por su papel esencialmente represivo. Su primera tarea fue reducir a los cacos en Port-au-Prince y "pacificar" el territorio nacional. Además, los gendarmes eran adoctrinados en la idea de ser guardianes del orden, amigos de los ciudadanos que respetan la ley, enemigos de los "malhechores" que perturbaban la paz pública. De esta manera la Gendarmería participaba en el mantenimiento del orden establecido por los marines..

Se ha subrayado el papel positivo de ese cuerpo principalmente en la construcción de caminos. Pero esos caminos correspondían ante todo a necesidades militares y su construcción dio lugar al servicio de corvée y a brutalidades tales que alarmaron la opinión nacional e internacional. Incluso algunos oficiales norteamericanos han reconocido que la Gendarmería no respetaba los derechos individuales cometiendo gran número de abusos (4). En definitiva, marines norteamericanos y gendarmes haitianos eran amos de vidas y

(1) H.P.Davis, Black Democracy; p.195.

(2) James Weldon Johnson, L'autonomie d'Haiti p. 18

(3) Raymond Leslie Buell, op. cit, p.359.

(4) Arthur Millspaugh; op. cit. p.88.

haciendas en sus respectivas jurisdicciones. La ocupación vino a fortalecer la vieja tradición haitiana del militarismo y de la -- satrapía, adiestrando técnicamente a la guardia para que llevase a cabo en condiciones óptimas, su omnipotencia sobre la ciudadanía.

C) La Administración Civil.

El Alto Comisario supervisaba también los departamentos de -- Salubridad Pública, Finanzas, Agricultura y Trabajos Públicos.

El Tratado disponía que cada ministro haitiano debía ser asistido por un consejero americano. Existía hasta un "experto ratonero". Un alto funcionario de Dartiguenave notó: "nos llegó un experto en césped, y su tarea consistía en conservar la hierba de -- nuestros jardines públicos y privados". (1).

Según Dana Munro, esos oficiales eran seleccionados con mucho cuidado "casi todos hablaban francés; algunos nombramientos fueron hechos en función de la política, pero solamente unos pocos funcionarios eran malos". (2) Sin embargo muchos testimonios niegan la competencia de estos expertos.

En 1920, Horace Stilwell, del Departamento de Estado calificó al Alto Comisario de inepto. (3) El Consejero Financiero Mc. -- Ilhenny no tenía nada de economista; "su experiencia en asuntos -- económicos consistía en el lanzamiento al mercado de una salsa picante de su invención llamada "salsa picante Mc. Ilhenny". (4)

(1) B. Danache, Le Président Dartiguenave et les américain , p.88

(2) Dana Munro Intervention and dollar Diplomacy in the Caribbean 1900-1921. p. 361.

(3) Memorandum.D.2 de octubre de 1920. ADE. Documento,920.838.00/2607

(4) Dantes Bellegarde, Pour une Haïti, heureuse, p. 112.

Mr. Adison residía mas tiempo en los Estados Unidos que en -- Haití. Sus proyectos revelaban una total ignorancia de la situación haitiana. Trade Stewell después de su encuesta en Haití denunciaba al Departamento de Estado la incapacidad del Alto Comisario y de los funcionarios del Tratado (1). Raymond Leslie Buell en 1928 pide que el Departamento de Estado aumente el salario del Consejero Financiero para poder al fin encontrar un funcionario capaz.

Consejeros y expertos eran designados por el gobierno norteamericano y propuestos al Presidente haitiano a quien incumbía --- teóricamente ratificar o no dichos nombramientos. Conforme a los términos del Tratado, dependían esos funcionarios del gobierno haitiano. De hecho los consejeros gobernaban sus respectivos departamentos. El Alto Comisario y los otros 5 consejeros formaban una especie de Gabinete que administraba al país. Estaban sujetos solamente al veto del Departamento de Estado (2). El Tratado otorgaba poderes muy específicos y delimitados al Consejero Financiero. Era de hecho "todopoderoso", como lo testimonia Dantes Bellegarde, Ministro durante el gobierno de Dartiguenave: "Era necesario ver su soberbia, durante las sesiones en el Ministerio de Relaciones Exteriores, al discutir el presupuesto; acordaba o rehusaba los créditos solicitados por los Secretarios de Estado, para el funcionamiento de los servicios públicos, o las reformas a realizar dentro de la administración general del país. Sentado en la cabecera de la mesa y girado tres cuartos sobre su silla observaba la calle hacia la Plaza Pétion y, sin mover su pipa de la boca, -- pronunciaba sentencias como éstas "I cannot allowed"... Teníamos la impresión de estar pidiendo una limosna. (3)

(1) Memorándum del 22 de octubre de 1920., ADE, Documento 83000/260

(2) Dantes Bellegarde, Pour une Haiti Heureuse, p. 112.

(3) Dantes Bellegarde, Idem. pp.75-119.

Nadie mejor que Dartiguenave podía conocer el funcionamiento de esta máquina. "El gobierno -denunciaba- no puede permitir la -competencia universal que se atribuyen el Ministro americano y el Consejero Financiero, quienes se creen con derecho a decidir soberanamente, en todas las cuestiones: legislación, finanzas, comercio, trabajos públicos, educación pública, para un pueblo del que no conocen ni sus costumbres, ni sus necesidades, ni sus aspiraciones".

Este doble mando era una fuente de dificultades entre los altos oficiales y acarreaba algunas veces tensión entre los oficiales americanos.(1) Para remediar a ellos el Departamento de Estado tomó a su exclusivo cargo este nuevo protectorado.

En la fase de la instalación, los oficiales norteamericanos dependían del Departamento de Estado y de la Secretaría de la Marina. Esta ejerció una verdadera dictadura sobre Haití, suplantando las directivas del Departamento de Estado.

(1) Fletcher, "Quo vadis Haití", Foreign Affairs.-p.530
Millspawgh, op. cit. p.70

EL VASALLAJE DE LAS CLASES DIRIGENTES

CAPITULO IV

Tras el desembarco, el Almirante Caperton se aseguró el apoyo de las clases dirigentes tradicionales. "He conversado con los oficiales del último gobierno -escribía Caperton el 2 de agosto al Secretario de la Marina- Los Senadores, Diputados y haitianos prominentes opinan que las fuerzas norteamericanas deben permanecer en Haití y que las pláticas entre los dos gobiernos deben iniciarse" (1). La burguesía aprobó la ocupación con la esperanza de una paz y prosperidad garantizadas. Los políticos vislumbraban una -- cuantiosa circulación de numerario que les permitiría enriquecerse (x).

El Tratado fue firmado por la élite con menos hostilidad de la esperada por los norteamericanos. Estos se apoyaron sobre un importante sector de la clase dirigente que constituiría su fiel -- sosten durante todo el período de la ocupación.

I.- La Colaboración de la Elite

Con llamadas al patriotismo estos colaboradores trataron de que el pueblo compartiera su actitud. Imputaron la reprobación popular contra la ocupación a falta de preparación política de las -- masas, a falta de "self control". Insistieron, para justificar la

(1) Telegrama del Almirante Caperton a la Secretaría de Marina. 2 de agosto de 1915. ADE Documento 830.00/1236.

(x) Stênio Vincent, uno de los dirigentes nacionalistas reconoce: "las condiciones en las que el gobierno americano intervino en Haití, abrían un camino fácil a su acción altruista y a su influencia civilizadora. Había por lo general entre los haitianos una especie de acuerdo secreto para excusar la intervención en caso de que ella liquidara la situación caótica que existía en el país substituyéndola por una vida organizada de paz y trabajo. Los mas intransigentes de los patriotas, aquellos que se obstinaban en no aceptar el hecho realizado, terminaron por considerarla como un mal necesario, pero temporal rindiéndose a la evidencia de los resultados" (En Posant les Jalons, T.I. p.278-279)

intervención, en la anarquía que reinaba en el país. Charles Moravia escribía en su periódico "La Plume" el 25 de agosto de 1915: -- "No estamos en guerra con los Estados Unidos, estamos en guerra con la Humanidad a la que hemos ofendido desde hace un siglo. Los americanos son enemigos del despotismo soberano y para prevenir su restauración, han ocupado el país".

Por su parte, G.F. Geffard, Terrateniente de Saint Maro escribía: "Si uno considera sin prejuicios las cláusulas del Convenio de 1915, no resulta ninguna ventaja apreciable, sino la que permite a los americanos comerciantes e industriales desenvolver aún en pequeña escala sus negocios tal y como está permitido a todos los extranjeros en territorio de Haití. Será necesario otorgar al gobierno de los Estados Unidos concesiones apreciables, y al pueblo estadounidense ventajas reales excesivas, para alentarlos, seducidos por ellas a ayudar a los haitianos. El haitiano abandonado a sí mismo, no ha alcanzado aún el "self-control". Es necesario que el norteamericano establezca un régimen mas enérgico en Haití". (1).

Este barniz de patriotismo que encubría la colaboración, no podía engañar a nadie. Muchas familias haitianas, constataba un alto oficial americano, están a favor de la ocupación y del control americano. Su actitud puede deberse a varias causas: pérdidas materiales y humanas durante las revoluciones anteriores, aprecio de la estabilidad. De hecho, la élite pensó que los conquistadores, aún pisoteando a las masas ignorantes y miserables, la ayudarían a amasar fortunas estables en un clima de paz.

¿Cuál era entonces la composición de este grupo de colaboracionistas?

(1) Carta de C.G. Geffard al Presidente de los Estados Unidos.
Agosto de 1920. Documento 838.52/133

Los políticos tradicionales.- "Las fuerzas de invasión que aún causan estragos en Haití se han mantenido a base de la ambición no controlada, la mala fé y la tradición de una turba de políticos sedientos de gloria, taimados... que quieren acuñar monedas y enriquecerse a expensas del pueblo, especulando con la desgracia de la República de Haití"... (1) Estos son los hombres que precisamente personifican el pasado de injusticia social, los que han edificado apoyados con las bayonetas de la ocupación un nuevo gobierno". (2)

Este grupo constituyó el más fuerte apoyo del ocupante (x).

En cuanto al sector comercial, su postura ha sido compleja. En repetidas ocasiones los oficiales de la ocupación y el propio General de Brigada han asegurado que "los comerciantes se muestran generalmente en favor de la ocupación". (3) Sin embargo, la actitud del comercio no ha sido de apoyo unánime al nuevo orden.

Grandes contradicciones existían en el seno de este sector.- El haitiano se hallaba casi eliminado de la actividad comercial.- Una lucha muy desigual por otra parte, se libraba entre comerciantes extranjeros de origen americano y los de otras nacionalidades.- Así, el comerciante haitiano y el extranjero no americano, desfavorecido por la ocupación, jamás han pactado con ella. Ya en 1917, - Dantes Bellegarde escribía: "Las medidas draconianas y las maneras arrogantes de Mr. Ruan, tenían indispuerto contra él a todo el co--

(1) Joseph Jolibois; La Doctrina Monroe in Suzy y Castor
Une etape du nationalisme haitien, p. 33

(2) Kernizan, La Republique d'Haiti et le gouvernement démocrate de M.W. Wilson P.34

(x) En los archivos de la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos existen como testimonio de la colaboración de los sectores feudales, numerosas cartas de hacendados bien conocidos en Haití en que aseguraban al Departamento de Estado su Colaboración "franca y leal" e infinidad de informes de oficiales norteamericanos a sus respectivos Departamentos subrayando dicho apoyo.

(3) 17 de mayo de 1917.División of Latin América. ADE Documento
838.00/1458

mercio. El Ministerio de 1918 encontró sus mejores aliados entre - los comerciantes". (1) Mas tarde, una parte de los comerciantes se alinearon bajo la bandera nacionalista.

Sin embargo, los comerciantes árabes e italianos instalados - en el país a fines del siglo pasado, y considerados como haitianos por los americanos, apoyaron activa y efectivamente la ocupación. Este grupo de comerciantes resultó beneficiado. Sus integrantes, a menudo naturalizados norteamericanos gozaban de todos los privilegios de los conquistadores. Los nombres de los Kouri, Sada, Loukas, Fadoul, Bacho, Gebara, Boulos, Saieh, Mazouka, Bigio, Jean, Georges, etc., se encuentran en todos los informes y peticiones oficiales so bre el apoyo a la intervención militar del sector comercial que incluso pedía la prolongación del Tratado.

El Sector Burocrático. Con la creación y mejoramiento del -- aparato administrativo se hizo necesario el reclutamiento de un número relativamente grande de funcionarios públicos. Así comenzó a desarrollarse una clase media alimentada por la intelectualidad.

Aunque perjudicado por los impuestos y la difícil situación - económica general, este pequeño núcleo de funcionarios, recibiendo regularmente su pago, tenía la ilusión de cierta seguridad material. Se constituyó en fieles aliados del régimen de ocupación y comenzó desde entonces a manifestar ambiciones políticas. Ya, en 1930, la Comisión Forbes anotaba: "La elite ve en la elevación de una clase media, una amenaza a la continuación de su propio privilegio de dirección". (2)

(1) Dantés Bellegarde, Pour une Haïti heureuse. "Los miembros de la élite encontraban su posición más difícil que antes de 1915. Muchos, desgraciadamente, no podían obtener ganancias tan --- substanciosas en el comercio que se hallaba en gran parte en manos de extranjeros (Dana Munro The caribbean Area., p. 176).

(2) Comisión Folbes in Sténio Vincent, op. cit. p. 340

2) El Clero

Desde julio de 1915, el Clero, particularmente la alta jerarquía, había asegurado su apoyo a las fuerzas de ocupación. Un Memorándum de la División de Asuntos Latino Americanos del Departamento de Estado subrayaba, en agosto de 1915, el ofrecimiento hecho -- por Farham de poner al Almirante Caperton en contacto con el Arzobispo de Port-au-Prince pidiéndole "poner a su disposición, a los curas que serían enviados a muchos puntos del interior, acompañados de oficiales norteamericanos, para hacer conocer a los nativos las intenciones de los Estados Unidos" (1) y proceder a la instauración de la ocupación. La solicitud fué formulada y el arzobispo accedió a ello.

Monseñor Kerzuzan "ese gran amigo de los norteamericanos" según el propio Farham, habla en 1918 de la "excelente cooperación entre la Iglesia y la ocupación". (2) En una carta dirigida al periódico L'Essor en 1919, este obispo de nacionalidad francesa censuraba en nombre de la Iglesia, a aquellos que "minan inutilmente sus energías y murmuran contra la ocupación". En numerosas ocasiones se mostró pesimista en cuanto a la capacidad de los haitianos de gobernarse a sí mismo. El púlpito a través de todo el país se convirtió en tribuna donde los sacerdotes pedían a sus feligreses poner de lado cualquier falso patriotismo a fin de colaborar. En Hinche por ejemplo, durante los años 1917-18 del movimiento de Charlemagne Péralte, los sacerdotes abogaban por la represión del movimiento nacionalista. Según un informe del General de Brigada Cole, en las iglesias a menudo se rezaba por el mantenimiento de la ocupación (3) El Padre Mahot, capellán de Palacio, enjuició en un sermón al nacionalismo, el cual tacha de anarquismo.

(1) Memorándum del Departamento de Estado. American Latin Affairs. 11 de agosto de 1915. ADE, Documento, 838.00/1427.

(2) Departamento de Estado. División of Latin American Affairs. 10 de septiembre de 1918. ADE Documento 838.00/1533.

(3) Millspaugh, op. cit., p. 87

En un discurso, cuando el jubileo de Auguste Bonamy, Stenio Vincent criticó esta actitud del clero extranjero, quien aprovechando la influencia ejercida sobre una parte de la población, la empujaba a adoptar una actitud netamente antipatriótica.

Tras la crisis de 1929, frente a las fuerzas del movimiento nacional el clero se vió obligado a revisar su posición. Para explicar la política que ejerciera durante 15 años, alegara en su favor, las cláusulas del Concordato de 1860 que hacen depender la jerarquía católica del gobierno haitiano cualquiera que éste fuera. (x)

Es necesario señalar la casi inexistencia de un clero haitiano en esa época. La gran mayoría de los sacerdotes eran franceses desvinculados del sentimiento popular y nacionalista. Sentían más comunidad con el extranjero dominante que con el pueblo dominado.- Por ello, fuertes fricciones se manifestaron entre este clero blanco y el pequeño número de sacerdotes haitianos.

II.- LOS RESULTADOS DE UNA POLITICA DE CONQUISTA

En su búsqueda de una fachada legal para encubrir la realidad, las autoridades norteamericanas, aún manteniendo un régimen de ocupación militar en Haití, se preocuparon por establecer una autoridad indígena que pudiera aparentar el papel de gobernante efectivo del país. Por ello, nombraron sucesivamente a dos presidentes: Sudre Dartiguenave (1915-1922) y Louis Borno (1922-1930).

El régimen político así establecido, ha sido descrito en los términos siguientes: "Un régimen híbrido, dos estados sobre un mismo territorio, un estado soberano y un estado vasallo. El estado soberano poseyendo dos cabezas: el Alto Comisario y el Consejero -

(x) Monseñor Le Gouaze alegó los mismos argumentos en una entrevista con el autor, en 1958.

Financiero, dueños absolutos de nuestros asuntos políticos y administrativos. Y más arriba, emergiendo de entre esas dos cabezas... que combinan la persecución armoniosa de sus designios siempre tenebrosos una soberanía feudal exterior, el Departamento de Estado, con los largos brazos tentaculares del monstruoso pulpo de Wall Street". (1).

El cuadro administrativo haitiano cambió completamente. Substituyó al Cuerpo Legislativo (Senado y Cámara de Diputados) un Consejo de Estado, nombrado y revocable por voluntad única del Presidente de la República. El Poder Judicial fue avasallado. Aún las administraciones comunales perdieron su autonomía.

Esa política empezó a hacerse sentir aún en los sectores colaboracionistas: los marines en Haití no necesitaban aliados sino servidores. La burguesía en particular pronto se percató de que los marines pacificaban en servicio exclusivo de los financieros norteamericanos. Esta clase hasta entonces no pagaba impuestos, porque sus privilegios le colocaban por encima de la ley. Al sobrevenir la ocupación tuvo que conformarse con pagar impuestos por ello, gritaba como si se le degollara. Había admitido el derecho a la intervención de la "gran potencia pacificadora". Esperaba recibir en el marco de una verdadera "cooperación" algunas migajas del festín. De hecho, la ocupación no le ofrecía esa oportunidad. "La colaboración constataba Stênio Vincent, la libre y leal colaboración, que habíamos sinceramente esperado, entre haitianos y americanos, hubiera sido tan provechosa! Pero ellos nos trataron como país conquistado". (2)

El desprecio de los ocupantes hacia la población hería a todas las capas sociales, en particular la elite. Ese desprecio se agrava por el sentimiento de superioridad racial que ostentaban los norteamericanos... Desde la independencia, los haitianos y especialmente los miembros de la élite, no habían sufrido de discriminación racial

(1) Stênio Vincent Vol. I, op. cit., p.356.

(2) Stênio Vincent, op. cit., p.276.

y no experimentaban ningún sentimiento de inferioridad. (x) Claro que existían los prejuicios de la élite, por lo general mulata, contra la masa negra en su generalidad. Pero el problema jamás se había planteado en términos de raza superior o inferior, como lo vinieron a plantear los marines al "dibujar una línea de color como en el Sur de los Estados Unidos. (1) Los ocupantes tenían conciencia de una superioridad conferido por su raza. Un -- oficial norteamericano expresaba clara y cinicamente lo que pensaban sus colegas: "Lo molesto en este asunto, es que algunas de -- esas personas con un poco de dinero y educación, se creen tanto -- como yo" (2) Los oficiales del Tratado y los marines habían sido reclutados casi en su totalidad en el Sur de los Estados Unidos. Social y políticamente se establece una demarcación entre negros y blancos. Incluso había misas para blancos y misa para los haitianos. (3) El Presidente de la República y los altos funcionarios del gobierno jamás fueron invitados a los clubes norteamericanos. Ciertos altos oficiales norteamericanos presionaban al -- propietario del hotel mas exclusivo de Port-au-Prince para no recibir a haitianos. (4).

El descontento de la burguesía y de ciertos sectores de esa élite aumentaba a medida que transcurría la ocupación. Desplazada casi por completo del comercio, privada de funciones públicas llegaba el momento en que era necesario hipotecar una primera casa y luego una segunda y al fin una tercera y todo lo que quedaba.. Estas casas caían como frutos maduros en manos de los acreedores.. Ya no se podía salir de este terrible engranaje. Y para subsistir

(x) El haitiano no alberga ningún complejo de inferioridad frente al blanco como se vió en ciertas colonias. El último recuerdo de convivencia fué la victoria heroicamente obtenida a raíz de una larga guerra de independencia. A partir de entonces la población blanca no constituye mas que apenas 1% de la población. El teniente Faustin Wirkus escribe: "...hecho curioso es observar que el negro, aunque soportando un amo de sangre blanca, lo mira como a un ser inferior" (F. Wirkus, op.cit. p.37

(1) Emily Green Balch, op. cit. p.115

(2) W. Johnson, op. cit. p. 19-20

(3) Le Petit Impartial, (periódico) enero de 1930 in Suzy Cartor op.cit.

(4) Emily Green Balch, op. cit., p.115.

hasta la temporada próxima, las joyas, los cubiertos, todo lo de valor que dormía en los roperos iba a parar a mano del chamarile-ro". (1)

Una importante fracción de esta élite se sentía frustrada -- porque le resultaba difícil mantener un tren de vida lujoso introducido por los americanos (automóviles, radio, tocadiscos, refrigerador, etc..).

Además la élite tradicional se consideraba víctima de la política de nivelación impuesta por el yanqui. Se hería su amor -- propio; conoció la cárcel para sus infracciones a la ley, llevó el traje de los prisioneros, cumplió penas de trabajos forzados. Los privilegios hasta ahora obtenidos por el rango social fueron totalmente desconocidos. Los altos puestos públicos, las misiones especiales, las comisiones lucrativas, los favores de que gozaba, la élite le fueron arrebatados.

III.- VELEIDADES DE DARTIGUENAVE.

Por todo lo anterior: el descontento y decepción del sector de la élite que representaba, la humillación que sufría su dignidad, la antipatía suscitada por la soberbia de los blancos, el temor político de merecer el repudio de un pueblo violentamente --- antiamericano (x) Dartiguenave empezó muy pronto a manifestar --- cierta resistencia a sus amos.

Designado Presidente porque parecía dispuesto a aceptar todos los dictámenes del ocupante, recurrió a la fuerza bruta de los marines para romper toda resistencia (guerra contra los cacos) y --

(1) Stenio Vincent, op. cit. p.276. Muchos de los miembros de la élite tenían una situación más difícil que antes de 1915. Numerosas familias acomodadas vivían ahora en la miseria (Dana Muro, The Caribbean Area, p. 176).

(x) "Esos pobres chicos -observó Wilson- se encuentran entre el diablo y el profundo mar. No se atreven a ofendernos y sin embargo, si cedieran ante nosotros, sus enemigos tendrían contra -- ellos un gran argumento en cualquier elección subsecuente (in Arthur Link p. 269).

acallar toda protesta (Ley Marcial, Ley contra la Prensa). Sin embargo, se mostró decidido a manifestar cierta independencia. (1) Las relaciones se deterioraron a tal punto que a fines de 1921, el Alto Comisario Rusell, en un documento secreto al Departamento de Estado, subrayaba la imposibilidad de una colaboración entre los dos gobiernos para la aplicación del Convenio. Ciertos colaboradores de Dartiguenave, B, Danache, D. Bellegarde, han querido en repetidas ocasiones presentarlo como el "gran sacrificado" hablando incluso del "Calvario del Presidente". (x).

De hecho su conducta política manifestaba los conflictos, contradicciones e indecisión de que era presa esa clase. La élite burguesa a pesar de hallarse al servicio del extranjero, también estaba pisoteada por el amo (xx), incomoda en la postura de lacayo y sacudida por sobresaltos de dignidad. La negativa de Dartiguenave a encubrir todos los actos de la ocupación y a obedecer incondicionalmente los dictados del amo se puso de manifiesto en múltiples ocasiones.

(1) Jones Chester Llyod op. cit., p. 159

(x) Oficiales americanos como el Almirante Knapp han juzgado la actitud de Dartiguenave como un verdadero chantaje frente al gobierno americano. " En los primeros días de su gobierno, escribe Knapp a Summer Well, Dartiguenave mostró que dependía enteramente del gobierno americano. También era docil a todas las su gestiones. Ahora como se acerca el final de su mandato, ha -- adoptado esta actitud a fin de desarmar sus enemigos y se manifiesta adversario de los americanos para poderse retirar a vivir en Haití con la seguridad y el respeto de todos. (Almirante Knapp a Summer Well noviembre de 1920. ADE Documento 711.138/146)

(xx) La falta de tacto, escribe Dartiguenave, la incomprensión de que han hecho gala, la falta de consideraciones han constituido la principal fuente de numerosos conflictos. Para ilustrar el poco tacto de los norteamericanos reproducimos esta carta enviada por el coronel Waller al Presidente Dartiguenave: " Sr. Presidente, usted me escribe con gentileza, pero sé que también envía a su ministro en Washington informes desfavorables para que les transmita el Departamento de Estado. Eso se llama sencillamente hipocrecía. (B. Danache, op.cit., p. 128)

En 1918, el ocupante tuvo que presionar al Presidente para que le otorgase la Dirección de Correos y Telégrafos. Tampoco aceptó una ley presentada por el Consejero Financiero que habilitaba a este último a controlar todos los gastos haitianos. (1) Durante mucho tiempo luchó para que la recaudación de ingresos internos quedase bajo jurisdicción haitiana. Opuso serios impedimentos y en repetidas ocasiones rechazó reclamaciones extranjeras aprobadas por el Consejero Financiero. Sostuvo una larga lucha para salvar el Poder Judicial de la americanización, aunque las presiones e intromisiones de los agentes norteamericanos eran muy fuertes en este campo. (2) Se negó durante largo tiempo, a contratar un préstamo en el mercado estadounidense, pese a las insistentes sugerencias en ese sentido de las autoridades norteamericanas.

Dos ejemplos en particular ilustran los desesperados esfuerzos emprendidos por el mandatario para salvar algunos atributos de la soberanía haitiana y guardar la ilusión de cierta independencia: Su oposición a la ley disponiendo de la prohibición de la importación del oro y su lucha para sustraer la enseñanza pública del dominio norteamericano.

a) La prohibición de la importación del oro.

En diciembre de 1919, el gobierno haitiano, para eliminar el desequilibrio del mercado de cambio y evitar la especulación confirió, de acuerdo con el Consejero Financiero, un poder liberatorio absoluto al dólar que circulaba a la par que la gourde.

El 22 de enero de 1920, las autoridades estadounidenses presentaron al Gobierno un nuevo proyecto de ley, redactado en los Estados Unidos, por los representantes del Departamento de Estado

(1) Leslie Buell, op. cit., p. 353.

(2) Consejero Financiero, Annual Report. 1917.p.15

y del National City Bank que prohibía la importación y exportación de toda moneda no haitiana sin autorización del Consejero Financiero. Esta medida, según los norteamericanos aseguraba la independencia del sistema monetario nacional. De hecho, esta ley defendía únicamente los intereses del National City Bank concediendo a esta Institución el monopolio de la importación del oro. Las legaciones francesa, inglesa, italiana, el Royal Bank of Canada (recien establecido) y aún una institución norteamericana, la American Foreign Banking Co., protestaron. (1)

Dartiguenave rechazó dicho proyecto de ley "puesto que la adopción de este sistema implicaría en efecto, por parte de la autoridad haitiana el otorgamiento de nuevas prerrogativas de naturaleza a reforzar la fuerza de la Banca (en la que tenía fuertes prestaciones el National City Bank) en la vida económica nacional; asegurando a esta institución el control de la evolución en Haití". Para obligar a la ratificación de la ley, el Consejero Financiero -- John Mc Ilhenney, confiscó el salario del Presidente de la República, de los Consejeros de Estado y de los Ministros e interrumpió el estudio del presupuesto del año siguiente.

El mandatario haitiano en una carta al Presidente Wilson protestó contra "esta medida de violencia que es un atentado a la dignidad del gobierno haitiano de Wilson deploró el motivo que obligó al ministro americano a tomar esa grave determinación. Sin embargo manifestó que "se dará satisfacción al gobierno haitiano, solamente después del voto de cuatro leyes, como prueba de su cooperación". (2) Esas leyes prevenían a) la adopción de la gourde equivalente a veinte centavos de dólar como unidad monetaria, b) la -- abrogación de diversas disposiciones limitativas a los arrendatarios a largo plazo efectuados por los extranjeros en Haití, c) la

(1) Joseph Chatelain ha desarrollado ampliamente la posición paradójica de los dos protagonistas. Véase Joseph Chatelain, op.cit. pp. 134-135.

(2) Danache, op. cit., p. 59

modificación de los estatutos de la Banca y d) el traspaso de este establecimiento al Nacional City Banck. Las autoridades haitianas tuvieron que capitular. Poco después, el Almirante Knapp notificaba al Departamento de Estado que las relaciones no podían ser perores: (1)

b) La "Lucha por la Escuela". (x)

El tratado no había adoptado ninguna disposición relativa a la educación. Por este olvido Lansing había sido criticado en -- ciertos círculos norteamericanos. (2)

De 1915 a 1920, los oficiales del Tratado manifiestan un -- profundo desinterés en materia de Educación Pública y una política sistemática de obstrucción a todos los planes de reforma de la enseñanza sugeridos por el Gobierno. El Ministro de Educación Nacional en 1918, Dantés Bellegarde, propuso un proyecto de ley al Consejero Financiero que preveía la supresión de la corvée y la -- educación agrícola para los campesinos. No fue tomado en consideración. Asimismo preparó un proyecto de reforma de la enseñanza (primaria, secundaria, técnica y universitaria) que preveía la -- formación de profesores a todos los niveles y el desarrollo de la enseñanza agrícola e industrial.

El Alto Comisario y el Consejero Financiero ignoraron completamente el plan. A las demandas concretas del gobierno en materia de Educación, alegaron siempre la falta de fondos.

La política de paralizar toda reforma de la enseñanza tenía precisamente como propósito, llegar al control exclusivo de la educación haitiana. Millspaugh reconoció mas tarde que a las escue-

(1) Almirante Knapp al Secretario de Estado 10 de enero de 1921. ADe Documento 838.00/174.

(x) La expresión es de Bellegarde, Ministro de Educación de Dartiguenave.

(2) Lee Montague, op. cit. p. 259

las haitianas, se les negaron los medios financieros para su propio desarrollo, hasta que fueron absorbidas. (1)

Esta política de absorción había comenzado desde 1917 con el nombramiento de Mr. Bourgeois -ex Superintendente de escuela en -- Louisiana- como Superintendente de Instrucción Pública Haitiana. - Más tarde, en 1918, el Consejero Financiero solicitó al gobierno - la aprobación del nombramiento de 26 expertos norteamericanos como inspectores de escuela. El gobierno opuso una categórica negativa.

En 1919, un Memorándum del Sr. Bourgeois, señalaba que los - haitianos no podrían jamás, por su propia capacidad, emprender una reforma de la enseñanza. Pedía al gobierno, el nombramiento de 5 inspectores estadounidenses y la reducción del número de profesores haitianos de 1300 a 400. (2) El gobierno haitiano se negó -- acceder a esas demandas incomprensibles y retrogradadas.

En 1921, después de un informe del General norteamericano - Lejeune, señalando el poco progreso de la educación de Haití, el Departamento de Estado manifestó la intención de enviar a un Consejero Técnico en Educación a Haití, a fin de proceder a una reorganización de la misma. Esta proposición fue rechazada por el gobierno de Dartiguenave, quien respondió que "no se desprendía del Convenio de 1915, en lo concerniente a la Educación, más obligación por parte de los Estados Unidos que la de prestar asistencia financiera al gobierno haitiano". Era el rechazo más categórico que Haití había hecho a los oficiales norteamericanos.

Fue necesario para el ocupante esperar el gobierno incondicional de Louis Borno para que se realizara la pretensión de controlar la Educación de Haití. (3)

(1) A. Millspaugh, op. cit., p.164

(2) Dantés Bellegarde, Pour une Haití heureuse p.239

(3) Es necesario señalar, que aún bajo el gobierno de Borno, cuando no existía ninguna oposición a la aplicación de las ideas norteamericanas en materia de Enseñanza Pública, el Consejero Financiero disminuyó la asignación destinada a la Educación. De 432,017 gourdes en 1914-15 los fondos asignados bajaron a 413.800 gourdes en 1927-28. (Leslie Buell, op. cit., p.363)

Dartiguenave lucha pues sobre todos los planes para no entregar al ocupante los despojos de la nación. En repetidas ocasiones escribió al gobierno de Wilson para exponerle la humillante condición haitiana. "El pueblo haitiano, se encuentra a merced de la tiranía vejatoria e injusta de los oficiales norteamericanos". (1) -- Hizo una verdadera requisitoria contra la ocupación a la Comisión Mayo que investiga sobre la situación en Haití. Durante la campaña presidencial de Harding, Dartiguenave denunció violentamente en un Memorándum la actitud americana. En 1920, considera la posibilidad de llamar a la Liga de las Naciones en contra de los Estados Unidos.

(2)

En 1922, los norteamericanos decidieron nombrar a un nuevo -- hombre de confianza: Louis Borno.

IV.- Louis Borno: La colaboración incondicional.

Louis Borno, ya un político prominente, fué Ministro de Dartiguenave y abogado de las grandes empresas extranjeras. Se mostraba dispuesto a todos los "compromisos" en el marco de la "cooperación"; lo cual que según él, éste era "la única política que, adaptada a la letra del Tratado, se conformaba a los intereses de la nación".

(3)

El Comandante John Rusell, después de 7 años de "experiencia" con Borno escribía "No ha tomado jamás ninguna decisión sin haberme consultado previamente". (4) En realidad a partir de 1922, las -- autoridades haitianas se ponen incondicionalmente al servicio de --

(1) Documents Diplomatiques 1921, p.41

(2) Leslie Buell, op. cit., p.356

(3) Damase Pierre Louis, Les mensonges de notre démocratie, p.225

(4) John Rusell al Departamento de Estado, 19 de diciembre de 1929, ADE Documento de 838.00/2692.

las fuerzas de ocupación. A partir de entonces, la ocupación pudo extenderse sin dificultad a todos los campos de la vida haitiana. Los "funcionarios haitianos, aún los más altos, eran nada más que comparsas útiles". (1) En 1926, a pesar de las manifestaciones -- anti-Borno el Presidente fué reelegido por un nuevo período de 4 años. Constituyó prudente medida -escribe el Coronel Rusell- porque el nombramiento de un nuevo Presidente no iniciado en los problemas del estado haitiano, podría atrasar y aún obstruir el desarrollo y el progreso en curso, tan útil al bienestar del pueblo -- haitiano". (2) Habría sido difícil encontrar un lacayo tan incondicional.

(1) Fletcher: "Quo Vadis Haití." Foreign Affairs. Vol. 84
4 de julio de 1930

(2) Alto Comisario: Anual Report 1926. p.5

CAPITULO V

LA PENETRACION ECONOMICA EN LA AGRICULTURA

El campesinado haitiano se convirtió en víctima de los despojos, forma primera de la explotación capitalista en una colonia o país ocupado. A partir de julio de 1915, muchos hombres de negocios se interesan por el establecimiento de plantaciones agrícolas. Varias comisiones viajan para estudiar las posibilidades que ofrece Haití al respecto y los resultados de estudios, enviados al Departamento de Estado, parecen favorables. Mr. Chek de la Goodrich Co., recomienda confidencialmente a Haití como la única isla del Caribe que puede asegurar plenamente el cultivo del caucho. (1) El Departamento de Asuntos Extranjeros acepta la conclusión de José López sobre las posibilidades de cultivo del plátano por la Tropical Bananera División of the Atlantic Fruit Co. (2) Federico Greenhalge envía a Mc Intyre Jefe de la Oficina Insular, informes sobre el cultivo de la caña de azúcar y del algodón. (3)

El éxito de los inversionistas en Cuba, Puerto Rico, República Dominicana y la América Central iba poder extenderse a Haití. Se inició la euforia por la obtención de concesiones bajo el pretexto de dar trabajo a la población y asegurar el progreso del país.

I.- CAMBIO ESENCIAL DE LA LEGISLACION AGRARIA

Para facilitar la penetración del capital norteamericano, varias disposiciones legales fueron tomadas a lo largo de la ocupación en función de las quejas, sugerencias o exigencias de los inversionistas dispuestos a colocar sus fondos en el país. En 15 años, de 1915

(1) Memorándum del 21 de abril de 1916. ADE/Documento/26867.

(2) Ibidem

(3) Federico Greenhalge. Carta Confidencial a Frank Mac Intyre 14 de febrero de 1917, ADE/Documento /26867

a 1930, por lo menos 33 disposiciones legislativas fueron adoptadas. (1) Un proyecto de Tribunal Agrario Especial de Excepción, no tuvo tiempo de llevarse a cabo. (2) La primera medida como se ha visto, fue la supresión del Artículo V de la Constitución que prohibía el derecho de propiedad a los extranjeros.

Por la ley del 22 de diciembre de 1922, el Gobierno autorizaba el arrendamiento de las tierras estatales por un período de 9 a 30 años renovables a las personas o Compañías que hubiesen justificado su capacidad financiera. Desde luego, los únicos beneficiados con dicha ley, eran las grandes Compañías norteamericanas a despecho del pequeño propietario o colono haitiano. La ley del 20 de febrero de 1924 autorizaba el arrendamiento de las tierras desocupadas y la venta de propiedades del Estado. La ley del 16 de febrero de 1925, que regía el derecho de propiedad inmobiliaria para los extranjeros y Sociedades Inmobiliarias "garantizaba prácticamente derechos ilimitados a las compañías extranjeras formadas bajo las leyes haitianas". (3) La ley del 10. de febrero de 1926, autorizaba al Estado a recuperar, si lo juzgase necesario, las tierras arrendadas otorgando al granjero desplazado un plazo de 8 a 40 días para desalojar. Esta última ley fue completada por la del 26 de julio de 1927.

Walter Woorhis, Presidente de la Cámara de Comercio de Nueva York, constataba: "Uno de los principales obstáculos para el desarrollo de la agricultura y de las empresas industriales en Haití, y que no garantiza la inversión del capital, es la caótica situación de los títulos de propiedad". (4) Para ofrecer seguridad y proteger a los inversionistas extranjeros (5) fue votada la ley del 6 de junio de

(1) Véase Nau y Telhome, Code Domaniaal p.p. 154-286

(2) Francois Delencourt, op.cit., p. 126.

(3) H.P. Davis, op.cit., p. 215

(4) Walter Woorhis, "Comercial Situation of Haití" (1924) in Suz y Castor Une étape du nationalisme haitien p. 75

(5) Recaudador Financiero, Annual Report (1925-26) p. 61

1924, asegurando a su manera la verificación de los títulos de propiedad. (1) Se repitió la fábula del lobo y el cordero. La Oficina del Patrimonio Nacional, dirigida por un experto americano, denunciaba -- frecuentemente las tierras que suponía ser del dominio nacional y otorgaba muy breve plazo a los ocupantes para abandonarlas; se procedía inmediatamente a la expropiación arbitraria de quienes no podían demostrar sus títulos. El campesino se encontraba, pues, a merced de las decisiones administrativas.

II.- CONCESIONES-DESPOJOS

En tales condiciones, los capitalistas vinieron en gran número a establecer sus plantaciones. Millares de Carreaux (*) de tierra -- fueron así sacrificados a estos "businessmen" deseosos de desarrollar los "métodos en gran escala y de ganar mucho dinero en muy poco tiempo". (2)

En diciembre de 1929, en una nota a Dana Munro, T. Scott evaluaba en 38,450 acres (15,000 hectáreas) las tierras ocupadas por las -- compañías yanquis. (3) Millspaugh estima que en 1930, 7 compañías poseían 50,000 acres (20,000 hectáreas) 13,000 acres comprados y 37,000 rentados. (4) Sin embargo, por las mismas fechas el Alto Comisario -- en un informe al Departamento de Estado escribía: "Las compañías americanas en Haití ocupan 4,120 acres (1,648 hectáreas). (5) El Recaudador Financiero declaraba en 1927 que un porcentaje insignificante -- del suelo cultivable haitiano estaba ocupado por compañías americanas. (6).

(1) "Ciertos haitianos y algunos norteamericanos observan esta medida con gran aprehensión, por cuanto a que podría transformar a una gran parte del campesinado en proletario sin tierra". (New York Times 8 de abril de 1928)

(*) 1 Carreau = 1,29 ha.

(2) Melvin Knigh, p. 161

(3) Nota a mano de T.Scott a Sana Munro 18 de diciembre de 1920 ADE/Documento/838.52/101.

(4) Arthur Millspaugh, p. 153

(5) Russell el Departamento de Estado, 18 de diciembre de 1929 ADE/Documento/ 838.52/100.

(6) Recaudador Financiero, Annual Report (1927-28) p. 9

Las cifras oficiales y contradictorias, de ninguna manera bastan para darse una idea de la magnitud de la penetración norteamericana en la agricultura haitiana durante la ocupación. Más que las superficies compradas por las compañías conviene considerar las extensiones abarcadas en virtud de las concesiones recibidas. En efecto, varias compañías a pesar de obtener concesiones amplias no alcanzaron a instalarse en Haití o lo hicieron por un tiempo relativamente corto. Gracias a las compilaciones en diversas fuentes, ha podido ser elaborada la siguiente lista de algunas compañías concesionarias y sus respectivas concesiones:

Contrato W. A. Rosenberg	125 000 acres	(1)
Haytian America Sugar Co.	24 000 "	(2)
Haytian Corporation Pineapple Co.	1 000 "	(3)
Haytian Corporation of America	15 000 "	(4)
Haytian American Development Co.	24 000 "	(2)
Haytian Agricultural Corporation	14 000 "	(3)
Haytian Development Corporation	2 200 "	(2)
Société Commerciale Haitienne	9 000 "	(5)
United West Indies Corporation	16 000 "	(5)
Haytian Products Co.	16 000 "	(5)
Haytian American Co.	20 000 "	(5)
North Hayti Sugar Co.	400 "	(5)
	271 600 acres	0/08
	604 hectáreas	

(1).- Raymond Leslie Buell, total op.cit., p. 376

(2).- Arthur Millspaugh op.cit. p. 152

(3).- Ludwell Montague, op.cit., p.253

(4).- Robert Dunn, American Foreign Investment, pag. 135-136

(5).- Emily Green, op.cit., p. 74

Además pueden mencionarse aunque sin precisar la extensión de las concesiones recibida, las compañías siguientes: Haytian Fruit Co.; Societé des Plantations de St.Marc.; Haytian Filer Corporation; Plantation Company of Hayti; Verettes Plantations Corporations; Societé de Terre Neuve; Concesión de la isla de la Gonave; Haytian Amercian Development Co.; American Dyewood Co.; Pineapple Co.; Compagnie de -- l'Attalaye.

La mayoría de estas concesiones fueron otorgadas en las ricas planicies del Norte y del Valle de Artibonite. En el Norte, escribe Georges Séjourné, se expulsó a 50 000 haitianos de los que un gran -- número fué víctima de las matanzas dominicanas de octubre de 1937.(1)

Para comprender mejor la magnitud de los problemas socioeconómicos creados por dichas concesiones, basta recordar las caracterís-- ticas de la estructura agraria haitiana en que la microexplotación -- ocupa un lugar bastante importante. (*)

La ocupación se ha declarado siempre exenta de toda culpa en -- cuanto a despojos. Las compañías, según numerosas declaraciones ofi-- ciales han obtenido solamente tierras que habían quedado inexploradas

(1).- Revue de la Societé d'Histoire et de Géographie #35. Octubre de 1939.

(*) Dos ejemplos pueden ilustrar la magnitud de los despojos. Las concesiones otorgadas a dos compañías, la W.A. Rodenberg y la HASCO cubrirían un total de 149 000 acres (59.600 has.) Supone mos que la mitad de la superficie concedida pertenecía al Esta-- do, una cuarta parte a latifundistas (utilizando para su culti-- vo a medianeros) y la otra cuarta a pequeños propietarios... -- Admitiendo que el promedio de la explotación campesina era en-- tonces de 2 hectáreas, estas dos concesiones habrían desaloja-- do a 7.500 familias con un promedio de 5 miembros o sea 38.500 personas. Ello en el caso de que las tierras del Estado estu-- viesen desocupadas.

desde hacía más de 100 años. Estas tierras no eran de ningún beneficio para el Estado, no ayudaban en nada a la prosperidad del pueblo. Estas extensiones de tierra podrían ser de provecho únicamente utilizando métodos intensivos de cultivo, dependientes de condiciones desafortunadamente inexistentes en Haití: dinero, empresas constructoras y de mucho empuje". (1)

En ningún caso, argúan los norteamericanos, han sido violados los derechos de los campesinos. (2) Las escasas víctimas fueron siempre indemnizadas. (**) No se puede dar crédito a semejantes afirmaciones. Por ejemplo, la concesión otorgada a la Compañía Rodenberg se extendía a lo largo del Valle del Artibonite, una de las regiones más fértiles del país. Era evidente, escribe el Consejero Financiero Millspaugh, que las cláusulas del Contrato no podían ser cumplidas -- sin desalojar a un cierto número de ocupantes actuales de la tierra. (3)

(1).- H. P. Davis, op. cit., p. 213. Algunos haitianos apoyaban la tesis. En una carta al Departamento de Estado, Emile Miot, --- gran terrateniente de Artibonite escribía: "El estado haitiano posee muchas tierras sin cultivar que los haitianos por propia iniciativa jamás han dedicado al cultivo... Acabo de hacer una gira con capitalistas americanos, quienes estarían dispuestos a iniciar grandes cultivos como el del algodón y la caña de --- azúcar... Ellos arrendarían algunos miles de carreaux sin cultivar... Pero con nuestras leyes egoistas que eran buenas hace un siglo... estamos obligados a abandonar proyectos que serían sin embargo, de gran beneficio para el país (Emile Miot 9 de junio de 1917. Carta del Departamento de Estado. ADE/documento/838.52/1).

(2) Arthur Millspaugh, op.cit., p. 153

(**): Según Leslie Buell hubo un total de 5 haitianos despojados por error, otro por culpa de un abogado haitiano y 90 arrendatarios de la hacienda Lombard, los cuales tenían derecho a la indemnización. (Leslie Buell, op.cit., p. 121).

(3) Arthur Millspaugh, op.cit., p. 153

Y según las cláusulas, los arrendatarios que pudieran comprobar sus títulos de propiedad o sus contratos de arrendamiento, no serían molestados, pero los ocupantes que no pudieran comprobar sus derechos sí serían desalojados. Como por regla general los campesinos carecen de título las autoridades tenían plenos poderes para desalojarlos y vencer las dificultades grandes o pequeñas que pudieran surgir de los despojos.

Los capitalistas americanos pensaban realizar grandes beneficios en Haití en particular por lo barato de la mano de obra. El Daily Financial America of New York (28 de noviembre de 1926) escribía: "Según las informaciones dadas por el Dr. Furniss, Haití presenta una oportunidad maravillosa al capital norteamericano. El haitiano común y corriente está bien dotado, es fácilmente gobernable y rinde un buen trabajo por 0.20 centavos de dólar mientras se paga en Panamá tres dólares diarios al trabajador americano".

De 1918 a 1922, problema de instalación etorpecían la penetración económica del ocupante. Durante esta fase los despojos parecen haberse realizado en gran medida a través de los terratenientes colaboracionistas. Charle Moravia escribía en 1922 que a partir de 1919 hubo en el país un gran movimiento de bienes raíces. El precio de la tierra se quintuplicó subitamente y un número excesivo de transacciones tenían lugar. Naturalmente se produjeron abusos y mientras los propietarios se regocijaban, vivas aprehensiones surgían en los círculos políticos. (1)

Los hacendados revendían a precios exorbitantes a las compañías extranjeras, pequeñas propiedades obtenidas por una bicooca o simplemente por la violencia, gracias a la complicidad del gobierno. A partir de 1922, con el asentamiento definitivo del orden, las transacciones y los despojos se multiplicaron. Las compañías violaban a gran escala y en forma sistemática los derechos y los bienes de los

(1) Charles Moravia Le temps (periódico) marzo de 1922 in Luzy Castor op.cit., p. 78

pequeños propietarios y arrendatarios del Estado. Adquirían sus tierras de preferencia lejos de las ciudades para evitar las manifestaciones de hostilidad. (1)

Durante estas dos fases, el peso de los despojos recaen sobre la masa campesina. Hasta ahora propietario de un trozo de tierra, -- aunque minúscula, o arrendatario del estado, el campesino se transforma en jornalero de las compañías norteamericanas, con salarios de hambre, insuficientes aún para cubrir las necesidades primarias. El salario variaba entre 20 y 30 centavos de dólar para los hombres y 10 centavos para las mujeres y niños. (2)

Acorde con diversas opiniones norteamericanas, esta situación representaba un progreso para el campesino, satisfecho de trabajar -- por un salario seguro. (3) Muchos agricultores que poseían u ocupaban tierras de cultivo trabajaban una parte del tiempo como asalariados o estaban dispuestos a hacerlo si la oportunidad se presentaba". (4)

De hecho, las inversiones en la agricultura, el establecimiento de plantaciones contribuyeron al surgimiento de un proletariado agrícola. Aunque numéricamente reducidos y retribuidos con salarios raquíticos, estos obreros agrícolas representaban elementos nuevos en el seno de la economía agraria. El modo de producción capitalista se instalaba en cierta medida en el campo haitiano, con las correspondientes relaciones de producción capitalista cristalizadas en el salario. Las premisas se abrían pues, para un aumento del poder de compra de ciertos sectores campesinos hasta entonces limitados a una economía de subsistencia o bien a la condición de medianero retribuido en producto, no en dinero.

(1) Melvin Knight, Current History, Junio 1926 en Emily Green, op.cit. p. 75

(2) Unión Patriotique. Memorandum 3 de octubre de 1929 ADE Documento 83800/2581.

(3) Emily Green, Op.cit., p. 75

(4) Arthur Millspaugh, op.cit., p. 143

El surgimiento de este proletariado podría significar un paso adelante en comparación con las condiciones anteriores de explotación feudal. Sin embargo los asalariados eran más bien estacionales y en raras ocasiones obreros permanentes. Además, estaban ahogados en la masa de campesinos obligada a trabajar sin remuneración, según el riguroso sistema de la corvée. El peso específico del proletariado, -- era pues, de los más insignificante. De hecho, la ocupación empujaba con mano tímida la economía agraria en el camino del desarrollo capitalista y simultáneamente la remacaba en los peores y más retrógrados sistemas de explotación feudal.

III.- EXODO DEL CAMPESINADO

Colmado de deudas, mal alimentado, privado de su trozo de tierra, el campesino experimenta una situación aún más crítica que antes de la ocupación. Según los informes de la gendarmería la vagancia -- aumentaba en el campo; muchos campesinos marchaban a las ciudades a -- engrosar el número de desempleados. (1) La emigración tomó proporciones considerables y trágicas, demostrando con evidencia el descontento campesino (2) el cual se va, a veces para siempre hacia Cuba o la República Dominicana en busca de un futuro menos sombrío.

Según el Sr. Séjourné, Inspector General de Aduanas, más de -- 300 000 haitianos han abandonado el país durante los 19 años de ocupación y ninguno ha regresado a su tierra natal. (3) Por su parte el -- Consejero Financiero, evaluó a 209.080 el número de emigrados hacia -- Cuba legalmente censados durante el período 1915-1929. Reuniendo los datos proveniente de fuentes diversas se puede apreciar en forma aproximada las dimensiones del fenómeno migratorio:

(1) Arthur Millspaugh, op.cit., p. 143

(2) Emily Green, op.cit., p. 76

(3) Memorándum de la Unión Patriotique, ya citado.

Evolución de la corriente migratoria legal hacia

Cuba.

1915 - 1938

<u>Año</u>	<u>número de Inmigrantes</u>
1915	23,490
1916	4,878
1917	10,241
1913	11,268
1919	7,329
1920	30,722
1921	17,567 (1)
1922	10,152 (2)
1923	20,117
1924	21,517
1925	22,970 (2)
1926	21,619
1927	14,098
1928-29	5,500 (3)
Total	<u>200,468</u>

(1) Emily Green, op.cit.p. 76

(2) Recaudor financiero. Annual Report 1925-26, p. 97

(3) Idem, /928-29, p. 67

La emigración clandestina representaba entre la tercera parte o la mitad de la emigración legal. Así, un promedio anual de 30 o 40 mil adultos iban a Cuba en busca de trabajo. En el año de 1920 la cifra alcanzó (entre legal y clandestino) alrededor de 50 mil hombres. Una baja se registró en el período posterior a la crisis mundial. Sin embargo en 1930 llegaban a 30 mil, haitianos, solo en la provincia de Camaguey, según el cónsul haitiano en esta población.

La emigración hacia República Dominicana quedaba fuera de todo control siendo superior a la de Cuba.(1)

La opinión pública dominicana se alarmó y se llegó a hablar de la "amenaza haitiana". (2)

La sangría constituida por el éxodo campesino afectó terriblemente la economía del país. En 1927 el periódico Le Temps (2 de octubre) señalaba que "el sur no es más que la sombra de lo que fue hace 10 a 15 años". Este departamento ha perdido más de 80 000 hombres sin contar a las mujeres que parten con fines inmorales para ganarse la vida. (3) Esta situación obligaba a niños y mujeres a realizar trabajos de hombre. (4)

(1) Nota confidencial al Departamento de Estado del Cónsul de Cap-Haitien, 22 de marzo de 1924/ADE/Documento 838.504/orig.

(2) Listen Diario 4 y 5 de marzo de 1924. "El obrero haitiano desequilibra el mercado de trabajo. Gana en el Departamento de Obras Públicas 30 centavos de dólar, en otra parte entre 20 y 30 centavos de dólar. Los dominicanos se alegrarían si la visita de estos -- cien mil huéspedes haitianos se detuvieran. Este elemento extranjero indeseable, constituye la décima parte de la población. Constituye una invasión anual que escapa a las leyes y permanece en el país". (Melvin Knigth, op. cit., p.p. 166-167).

(3) Boletín de la Ligue Haitienne Pour la Défense des Droits de l'Homme et du Citoyen p. 8

(4) Memorandum del Alto Comisario John H. Russell al Departamento de Estado 28 de octubre de 1927. ADE, Documento 838.504/5

Una fracción reducida de estos emigrantes logran conquistar una vida mejor. Son los llamados "viejos" quienes han constituido un tema lleno de colorido en la literatura haitiana. Regresan con algunos cientos de dólares de ahorro, con buenos trajes y zapatos...

Pero la mayoría regresa pobre como antes, después de sufrir innumerables humillaciones; físicamente embrutecidos tras de haber prestado de 10 a 15 horas diarias de duro trabajo en los cañaverales. Los contratos de trabajo convertían al inmigrado en un siervo, casi un esclavo. "Cuando regresan al país, anota Mr. Winthrop, olvidan -- su edad y algunas veces hasta su nombre". (1)

Esta emigración constituía un aporte de mano de obra casi servil a los ingenios cubanos y dominicanos, propiedad de capitalistas americanos. La United Fruit por ejemplo empleó a 8 000 de esos emigrados en 1926 y 12 000 en 1927.

Los oficiales americanos fomentaban esta "trata de negros - convirtiéndose en activos agentes de reclutamiento". (2) Según ellos la emigración solucionaba el problema demográfico ya que la población de la República es más grande que su capacidad productiva. (3) De hecho, la emigración masiva constituía una válvula de seguridad para las crisis agrarias suscitadas por los despojos.

Las condiciones de empleo eran odiosas. Una ley votada en febrero de 1924 exigía la adquisición de una licencia de 2,500 gourdes (500 dólares) para los agentes de reclutamiento extranjeros y -- una de 500 gourdes (100 dólares) para los de origen haitiano. Estos "agentes" se obligaban a asegurar el pasaje de los inmigrantes, a -- garantizarles el pago del salario y asegurarles el pasaje de regre--

(1) Nota confidencial del Cónsul de Cap-Haitien, ya citada p.

(2) Sr. Garrett, Investigador de la situación haitiana, citando las palabras de un diplomático (1927) Documento 838.42/40.ADE.

(3) Arthur Millspaugh, op.cit., p. 143

so. (1)

En realidad en lugar de proteger a los inmigrantes, estas disposiciones beneficiaban al fisco. Constituían las más vergonzosas medidas concebibles para un comercio de esclavos. (2) El gobierno y los cónsules haitianos en Cuba, recibían 18 dólares por inmigrante (adquisición de pasaporte, pago de impuestos, registro en el consulado extranjero, etc.). Se sucedían numerosos escándalos en que estuvieron comprometidos funcionarios de ambos países. A raíz de ello, en 1928, se tomaron medidas para impedir la inmigración hacia Cuba. El Director de Recaudaciones Internas comentó entonces que "el Gobierno haitiano se privaba de una importante fuente de ingresos". (3) Los ingresos en cuestión sobrepasaban a los demás impuestos internos; en 1925-26 se elevaban a más de 1 014,012 gourdes (202.802 dólares).

IV.- LA FARSA DE LA MODERNIZACION DE LA AGRICULTURA

Los expertos norteamericanos habían señalado las causas del estancamiento agrícola de Haití: métodos arcaicos de cultivo, erosión cada día creciente, ausencia de irrigación falta de capitales, etc... El problema urgente y vital para Haití era pues el aumento de la producción que aseguraría una elevación de los niveles de vida y permitiría el desarrollo. Cuáles fueron los esfuerzos realizados para impulsar la agricultura a partir de una modernización de los métodos? Se proyectaron diversos trabajos de infraestructura (irrigación, construcción de rutas y caminos vecinales). Numerosas comisiones se dedicaron a estudiar el problema agrícola elaborando varios proyectos.

(1) Unión Patriotique, Memorándum. Ya citado p.

(2) Leslie Buell, op.cit., p. 374.

(3) Recaudor financiero, Annual Report, 1923-24, p. 75

En 1923, tras meses de estudio y discusiones se decidió emprender la irrigación de la llanura del Artibonite. (*) Se consideró -- la posibilidad de asignar a ese proyecto 600 000 dólares de la deuda de 1922. En 1924, nació el proyecto de un Banco Agrícola. El Alto Comisario subrayó entonces que en Haití "un sistema de crédito rural encontraría dificultades insuperables"(1)Un plan de reconstrucción - y extensión de las obras de irrigación en la llanura de Cul de Sac - fue elaborado en 1924 y completado en 1925.(2)

Estos proyectos y muchos otros quedaron en letra muerta. Únicamente se puede señalar durante este período, un esfuerzo rutinario con vistas a asegurar el mantenimiento de los canales de irrigación que databan de la época colonial.

El servicio Técnico Agrícola fué creado en 1922 para el desarrollo de la agricultura. En 1924 una nueva ley hacía pasar también bajo la jurisdicción de dicho servicio a la educación profesional. El S.T.A. se proponía formar expertos, investigadores científicos, profesores de granjas escuelas y consejeros agrícolas; llegar a un amento de la producción técnica de la población rural urbana. (3) La educación agrícola, debía proporcionar nociones de lectura, escritura, - aritmética e higiene.

El propósito pareció en sí, excelente la comisión Forbes observaba en 1930, que este S.T.A. constituía una de las realizaciones más constructivas de la ocupación en Haití. Y sin embargo, era impopular. Y la lucha en su contra se convirtió en una de las banderas de la lucha en contra de la ocupación.

(*) Esta decisión permitió al Departamento de Estado ejercer gran presión para facilitar la concesión del Contrato Rodenberg.

(1) Idem, 1924-25, p. 11

(2) Alto Comisario, Annual Report, 1927, p. 3

(3) Idem, p. 6

Según opinión generalizada el Servicio Técnico Agrícola fué sobre todo una oficina del imperialismo americano (1), destinada a sentar la influencia norteamericana sobre la juventud. Además, la torpeza e incompetencia de los técnicos comprometieron el éxito del organismo. Los mismo oficiales yanquis tuvieron que reconocer que los resultados concretos no correspondían a la ambición del proyecto; 65 -- granjas-escuela, con 7 193 alumnos funcionaban en 1929 y algunas estaciones experimentales cultivaban trigo, algodón etc.

En repetidas ocasiones los sectores oficiales señalaron los peligros del monocultivo del café (*) y la urgencia de una diversificación agrícola (2). Ningún esfuerzo, sin embargo, se intentó en este sentido.

Los programas de regeneración de este producto "...trataron -- tan solo de mejorar su preparación y sus métodos de cultivo para aumentar su rendimiento". (3) En 1926 comenzaron a funcionar 10 granjas de demostración para el cultivo del grano y en 1927 fué organizada una estación experimental. Una ley de estandarización en 1928 -- pretendía mejorar la calidad del café exportado, permitiéndole competir con el café brasileño y colombiano en los mercados internacionales. Esta ley necesaria en su principio, se reveló nefasta en su -- aplicación. Los inspectores y agentes de la Gendarmería y la policía rural encargados de velar por su ejecución multiplicaron las exacciones; se hizo pronto impopular más aún que su aplicación coincidió con una baja de precios en el mercado mundial.

El Servicio Técnico Agrícola realizó también esfuerzos por mejorar el algodón, segundo producto de exportación. Las experiencias

(1) Francois Dalecourt, op.cit., p. 173

(*) En 1928, el café representaba un 79% de las exportaciones, era de 64% en 1916-17 y de 76% en 1921. (Recaudor Financiero Annual Report

(2) Report of Financial...1923-24, p. 27

(3) Pierre Benoit, op.cit., p. 28

tuvieron éxito "en lo que concierne a la resistencia al largo y blanco de la fibra" (1)

El cacao y la madera de campeche casi desaparecieron del cuadro de las exportaciones a causa de su bajo precio en el mercado mundial. Por otra parte, dos nuevos productos aparecieron: la caña de azúcar y el sisal controlados por dos poderosas compañías americanas (la HASCO y la PLANTATION DAUPHIN).

El cuadro siguiente permite seguir la evolución de las exportaciones en el período de 1915 hasta 1930.

EVOLUCION EN VOLUMEN DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS.

DE EXPORTACION (1890-1940)

(miles de toneladas)

<u>Quinquenios</u>	<u>Café</u>	<u>Algodón</u>	<u>Cacao</u>	<u>Azucar</u>	<u>Sisal</u>
1890 - 95	37.0	0.4	1.4	-	-
1895 - 1900	32.3	0.7	1.6	-	-
1900 - 05	30.4	1.3	2.7	-	-
1905 - 10	29.2	1.8	2.3	-	-
1910 - 15	30.4	1.9	2.4	-	-
1915 - 20	29.3	2.4	2.4	4.2	-
1920 - 25	29.4	3.3	1.6	6.4	-
1925 - 30	33.6	4.8	2.0	7.5	0.87
1930 - 35	28.8	5.5	1.1	21.8	3.87
1935 - 40	26.3	4.7	1.5	34.1	8.94

Fuente: Pierre Benoit. op.cit., pp. 22-41

(1) Pierre Benoit op.cit., p. 28

Así, la ocupación no trajo solución alguna ni siquiera mejoras sensibles al problema agrícola haitiana. (*) Como lo reconoce un estudioso norteamericano; "Los productos agrícolas no han sido -- diversificados para dejar al país menos dependiente de las fluctuaciones en los mercados mundiales de algunos artículos. El sistema de irrigación que podría traer la fertilidad de los suelos no ha podido ser financiado y por desgracia tampoco la reforestación no ha sido atendida por falta de fondos. (1)

Cabe preguntar entonces qué provecho obtuvieron los capitalistas norteamericanos de sus especulaciones en la agricultura --- efectuadas en las condiciones óptimas del protectorado de marines sobre la nación haitiana....

A pesar de las condiciones climáticas de Haití, idénticas a las de Cuba, de la República Dominicana o de Puerto Rico, a pesar de disponer del poder político para obtener concesiones limitadas, -- muy pocas compañías norteamericanas lograron instalarse definitivamente en Haití (HASCO North Plantation Haytian Sugar Co...Plantation Dauphin) y algunos abandonaron el país durante la ocupación. Mientras en las vecinas repúblicas dominadas también por el imperialismo norteamericano, las grandes plantaciones de caña y las centrales azucareras florecían. En 1929, las inversiones en la agricultura sumaban 919 millones de dólares en Cuba 693 millones en la República Dominicana. En Haití alcanzaban la raquítica suma de 8 millones de -- dólares. ¿Qué es lo que explica pues, el fracaso del cultivo de plantaciones en Haití?

(1) John Lloyd, op.cit. p.p. 175-176

(*) Los oficiales de la ocupación se han referido con orgullo a la red vial que construyeron en Haití (cerca de 3000 kilómetros) incluyendo las carreteras Cap-Haitien Port-au-Prince-Jacmel" 20 millones de dólares, no incluyendo los salarios de todos los ingenieros y expertos importados de los Estados Unidos fueron gastados en obras públicas principalmente en la construcción de puentes (Francois Dalencourt, p. 194). Un diplomático haitiano, Solon Menos hacía notar en un Memorándum al Departamento de Estado -- (29 de junio de 1917) "los trabajos han sido conducidos a veces de manera deficiente. Así por ejemplo, las rutas construídas recientemente han sido casi totalmente destruídas durante la estación de lluvias (en particular durante el ciclón de 1928)

"El capital norteamericano no encontró en Haití las bases estructurales indispensables a las plantaciones de tipo capitalista para prosperar y satisfacer con elevados dividendos, la búsqueda del máximo provecho. En Cuba y América Central la existencia de inmensos latifundios pudo, mediante el aporte del capital y la técnica, - dar lugar fácilmente a las plantaciones capitalistas. En Haití, el predominio de la pequeña explotación agrícola y otras características de la estructura agraria constituían un obstáculo al desarrollo de este sistema". (1)

Para establecer a cualquier costa el sistema de plantaciones los inversionistas quisieron romper violentamente esta estructura limitativa. Los dramas sociales resultado de tal política provocaron la resistencia enconada de los campesinos y su éxodo masivo (*). Con la emigración, Haití perdía ante los ojos de los bussinessmen uno de los principales "alicientes" para invertir: la mano de obra.

V.- AGRAVACION DE LA EXPLOTACION Y LA MISERIA CAMPESINA

La situación de la masa campesina, no había cambiado con la ocupación. En 1923 se estimaba en 95% el porcentaje de analfabetismo en Haití (2). El campesinado era analfabeta en su totalidad; en 1930 el Profesor Kirkpatrick subrayaba que el campesino de hoy no ha cambiado "ni en educación ni como agricultor" (3). Al término de 15 años de ocupación las mismas condiciones de miseria, igno-

(1) Gérard Pierre-Charles La economía haitiana y su vía de desarrollo. p. 184

(*) "El azúcar escribe Melvin Knight no ha dejado beneficio en Haití porque los campesinos y propietarios no solamente se han opuesto a vender sus tierra, sino que han estado en contra del trabajo y la producción bajo contrato". (Melvin Knight op.cit. p. 151. la ocupación norteamericana no tomó medidas críticas en contra de la migración porque esta mano de obra que salía de Haití era utilizado por los inversionistas norteamericanos en Cuba y República Dominicana.

(2) Stenio Vincent, op.cit.p. 336.

(3) Profesor Kirkpatrick "Latin America" p.412 in Stenio Vincent,op.cit. p. 42.

rancia, superstición y atraso prevalecían para la mayoría de la población del país. Además el campesinado se enfrentaba a la nueva situación de explotación y represión. Considerado como un --- agregado de seres inferiores o un rebaño de ganado conoció efectivamente los golpes del big stick. (*)

La Unión Patriótica, en un Memorandum al Departamento de Estado, denunciaba la implacable e ilegal expropiación de los campesinos de su pedazo de tierra por orden de oficiales norteamericanos de la Oficina de Impuestos, quienes, naturalmente defienden el interés de las compañías americanas. los abusos o encarcelamientos por las ofensas o pretendidas ofensas a la gendarmería; la explotación de los granjeros por la Guardia Rural, etc...(1)

El campesinado, era víctima fundamentalmente, del odioso régimen de la Corvée. (**) aplicado con el máximo rigor para la construcción de caminos entre las principales ciudades. (2) Los campesinos se negaron terminantemente a la Corvée. Los marines -

(*) El señor Goin personalidad de la ciudad de Aquin, fuese un día a caballo por campo. Un oficial estadounidense yéndolo azotar al caballo, le hizo desmontar. Ordenole quitar el freno al animal y ponérselo lleno aún de baba. Mr. Goin después de sufrir esta afrenta perdió el habla y quedó mudo hasta la muerte (testimonio de contemporáneos).

(1).-Unión Patriotique, informe citado, p.

(**) Antiguo sistema colonial. la corvée o prestación de trabajo obligatorio, conoció un renacimiento en el Código Rural de 1864, que estipulaba que los campesinos podían ser requeridos para trabajar en la construcción, reparación y mantenimiento de las rutas. A causa de su impopularidad, sobre la Corvée fué abandonada. Al instalarse esa disposición la ocupación yanqui en el país, una de las primeras medidas que adoptó fué instalar el sistema de corvée.

(2).-Memorándum de Freeman a la Comisión Mac Cormick. p. 28

para imponer el trabajo forzado no vacilaron en ejercer toda clase de brutalidades. Lo mismo hicieron los funcionarios locales jefes de sección y gendarmes, para reunir los contingentes necesarios a las tareas encomendadas. El Mayor Williams Comandante de la Gendarmería, testimoniando frente a una comisión de investigación declaró que tenía buenas razones para creer que unos indígenas habían sido maltratados, que los gendarmes golpeaban a los trabajadores. (1)

El descontento llegó al climax cuando los oficiales ordenaron a los campesinos trabajar no solamente fuera de sus distritos, sino también más allá del tiempo fijado por la ley. Los campesinos trataron por todos los medios de escapar a este trabajo forzado. Muchos pensaban que los americanos querían restablecer la esclavitud. (2)

Frente a la reacción del campesinado que iba a engrosar las filas de la resistencia armada, la indignación de la opinión pública e incluso de una parte de la prensa norteamericana, frente también a la protesta de ciertos círculos oficiales haitianos, una ley emitida por el Jefe de la gendarmería en septiembre de 1918, en el período de máxima auge de la rebelión campesina abolió la corvée. Pero no era más que una pantalla. La Corvée se extendió hasta 1929, alimentando también el sentimiento antinorteamericano de las masas empujándolas a toda forma de resistencia.

(1) El Comandante Williams expresaba sobre los resultados de la Corvée "Tiene el efecto de crear un espíritu de descontento en los campesinos frente a la ocupación y sus dos instrumentos los marines y la gendarmería y 2o. suscitan en los nativos rotulados por la gendarmería falsa concepción de como deben ser sus relaciones con la población civil. Bien pronto me he dado cuenta de que una de las grandes causas de la impopularidad de la ocupación entre los haitianos era la Corvée" (Hearings p. 497) El Dr. Kelsey hizo énfasis al declarar que "la Corvée es la más grande torpeza que hayamos cometido en Haití" (Ibidem)

(2) Verschueren, op.cit., p. 119

En breve, el campesino haitiano será la víctima más -- cruelmente golpeado y alimentará siempre un descontento no disimulado contra los "ricains". Analizando las causas de semejante -- situación, Charles Moravia, Ministro de Haití en Wáshington concluye: "Esas injusticias frecuentes en el régimen de la Corvée, han tenido por efecto comprometer casi por completo la simpatía de -- la población rural sobre la que podría apoyarse, más que sobre la vigilancia de la policía. (1)

Sin embargo, en muchas ocasiones los oficiales yanquis han pretendido que los campesinos gozaban de tranquilidad para -- cultivar sus tierras, podían vender en los mercados --que acusaban mayor influencia- lo que constituía para el Comandante William, -- un "barómetro seguro del sentimiento de seguridad y protección -- experimentada por los nativos". (2) "Tenían confianza" --asegura Millspaugh-- en la honestidad y justicia de los americanos". Si -- bien es cierto que las masas campesinas conocieron con la ocupa-- ción el fin del reclutamiento forzado, característica del período anterior a 1915, también es un hecho que el descontento campesino ha durado a lo largo de la ocupación estallando a veces con es--- truendo. Los actos de resistencia y rebelión, llevados a cabo -- por las masas campesinas, desmienten en general todas las aserva-- ciones sobre "la colaboración del pueblo". Pero como los haitia-- nos según el alto Comisario Russel eran niños con mentalidad de -- 7 años, las manifestaciones de descontento fueron bien pronto cla-- sificadas como actos de bandidaje.

El campesino, queriendo a todo precio librarse de esta situación, fue a alimentar, en los primeros tiempos, el movimien-- to armado de Charlemagne Péralte.... o bien engrosar las filas --

(1) Charles Moravia. Legación de Haití al Departamento de Estado 5 de Agosto de 1919 in Hearings p. 521

(2) Arthur Millspaugh, p. 186

de la emigración, reforzar el lumpén proletario permanente de las ciudades.

El tributo pagado por el campesinado fue pues, de lo -- más pesado, sin que los "beneficios" anunciados por la ocupación se hicieron sentir, sino tan solo por las minorías representantes del poder feudal tradicional y los círculos más incondicionales -- de los políticos y hombres de negocios haitianos. Los despojos -- la corvée, la emigración forzada, fueron otras tantas formas de -- la arbitrariedad del "blanco" que hirieron profundamente los inte -- reses del campesinado como clase.

Además el desarme de la población y las brutales repre -- siones a las que dió lugar el movimiento armado de Charlemgne -- Péralte, contribuyeron a desligar al campesinado de la escena po -- lítica del país, haciéndole perder su dinamismo característico.-- Es a partir de la ocupación norteamericana que el campesinado hai -- tiano quedó sumido en ese profundo sueño que lo ha convertido en -- presa aún más fácil para la clase feudal y los políticos corrom -- pidos.

CAPITULO VI

EL PILLAJE FINANCIERO

I.- La Reforma Financiera. (x)

El aparato de dominio financiero había sido instaurado inmediatamente después del desembarco y el control de Aduanas había precedido la ocupación militar del territorio haitiano. El Tratado de septiembre de 1915 sentó las bases legales de la dominación financiera, el control de las Aduanas, el funcionamiento de la Hacienda Pública y de la Banca.

A) El aparato administrativo.

Dos funcionarios, el Recaudador General y el Consejero Financiero, ambos militares de máximo rango, gozaban de un poder a discreción. Aún el Presidente de la República debía obedecerles, so pena de verse sancionado con penas que incluían incluso el bloqueo de sus sueldos. (1)

Las cláusulas del Tratado no eran explícitas en este aspecto. Pero con posterioridad a un conflicto ocurrido en julio de 1920, entre oficiales norteamericanos y haitianos, una disposición transitoria fué introducida en el Tratado reconociendo al jefe de las fuerzas de ocupación el derecho de veto sobre las leyes haitianas. Esta disposición, supeditaba "la gestión de las finanzas hitianas a la autoridad del Consejero Financiero, quien asesoraba el jefe de las fuerzas de ocupación como especialista en cuestiones financieras"

(x) Véase Joseph Chatelain, op. cit. pp.79-193

(1) B. Danache, op. cit., p.87.

El Recaudador General era el encargado de recibir los derechos aduanales, de administrar los gastos públicos y de hacer aplicar las disposiciones relativas a las importaciones y exportaciones. Quedaba prohibido, sin autorización previa del Presidente de los Estados Unidos, modificar la tarifa aduanal de manera que esto pudiera disminuir los ingresos del Estado (Art.IX).

El Consejero Financiero, asesor técnico del Ministro de Finanzas, tenía la prerrogativa de cuidar el equilibrio presupuestal, promover una política de aumento de las recaudaciones fiscales, supervisar la evolución de la deuda pública y hacer por regla general toda recomendación cuya naturaleza tendiera a asegurar el -- bienestar y la prosperidad del país (Art. II-III).

Esas disposiciones privaban al estado haitiano de todo poder de decisión en materia de Finanzas Públicas, subordinando la política financiera y fiscal a los intereses del ocupante.

Las prioridades presupuestarias preveían lo.- el funcionamiento del aparato financiero, 2o.- el servicio de la deuda pública y 3o.- el funcionamiento de la gendarmería. Esos renglones, las dos últimas en particular, servían directamente los intereses económicos y políticos de los Estados Unidos. La gendarmería, dirigida por oficiales norteamericanos se utilizaba para reducir la resistencia nacionalista y mantener el orden. Desde 1922, los Estados Unidos se convirtieron en los únicos acreedores de Haití...

Asistiendo el Recaudador General y al Consejero Financiero, todo un equipo de expertos coadyugaba a instituir una burocracia eficiente y a modernizar la gestión financiera haitiana. De hecho, esos funcionarios se caracterizaban por su impreparación, señalada por numerosos testimonios incluyendo el de un oficial norteamericano enviado a Haití para investigar sobre la gestión financiera.(1)

(1) Hiram Motherwell, The imperialists. p. 278

La impreparación de los cuadros técnicos manifestaba una serie de rasgos característicos de la "cooperación técnica administrativa" prevista por el Tratado. Las fuerzas de ocupación imponían su ley hasta en detalles de la actividad burocrática. Las autoridades haitianas se debatían inútilmente en posiciones destinadas tan solo a proporcionarles la ilusión de poder.

El Recaudador General se adjudicó el derecho de nombrar y revocar a los empleados públicos sin admitir interferencia alguna -- del gobierno haitiano. El personal norteamericano de la Aduana -- exigía el derecho de recibir y disponer de todos los ingresos públicos. El Consejero Financiero reclamaba el derecho de control -- sobre los gastos públicos. No se admitía ninguna iniciativa de la administración haitiana contraria a tales directivas. Las aplicaciones del Convenio apoyadas concretamente por el Departamento de Estado y en caso necesario el Jefe de las Fuerzas militares disponía del poder de hacer respetar la autoridad de los funcionarios -- del Tratado.

El pueblo haitiano, observaba Dartiguenave en 1921, ha llegado a la penosa convicción de que el Tratado le fué impuesto no como una necesidad bienhechora, sino como una violencia más provechosa para otros que para él". (2)

En un cable enviado al Departamento de Estado Louis Borno, -- por entonces Ministro de Relaciones Exteriores, escribía: "El pueblo haitiano vive la tiranía vejatoria e injusta de los funcionarios americanos que contrariamente al Tratado quieren imponer a la República leyes presupuestales e impuestos... sin respeto de la dignidad nacional e inspirados por sentimientos de carácter personal que no obedecen a los intereses superiores de los dos países".

(2) Presidente Dartiguenave, 4 de marzo de 1921 ADE, Documento 38169

Estas decisiones unilaterales encubrían también la malversación. En 1915, cuatro barcos de guerra haitianos fueron desarmados y vendidos por el Almirante Caperton por 14.000 dólares a una compañía norteamericana que los volvió a vender en Nueva York por -- 500.000. La ganancia fué repartida entre los interesados y no hay seguridad alguna que los 14.000 dólares hayan sido vertidos al tesoro haitiano. (1)

En 1919-1920, el encargado norteamericano dispuso fraudulentamente de un valor de 96.000 dólares. El Departamento de Estado exigió silencio sobre el asunto. (2)

La National Railroad, se declaró en quiebra el 22 de junio de 1920. Alegró falta de pago del capital e intereses debidos a dicha compañía por parte del Estado haitiano. (3) Esa negligencia administrativa incumbía al Consejero Financiero. La Corte Federal de los Estados Unidos dispuso de una indemnización en favor del Presidente de la Compañía, el todopoderoso Farham, recolector de los - intereses de la misma. El Estado haitiano tuvo que indemnizar.

En definitiva, la administración financiera manifestó una -- gran despreocupación hacia el desarrollo de Haití... demostrando - ser una administración colonial dedicada al saqueo en cooperación con los intereses financieros más rapaces de los Estados Unidos.

B) El papel de la Banca.

La fundación con capital extranjero del Banco Nacional de -- Haití, el 25 de octubre de 1910, marcó el nacimiento de un Estado dentro del Estado. Desde entonces los gobiernos se vieron definitivamente subyugados por la potencia financiera de la Banca. El - National City Bank, adhiriéndose al consorcio concesionario, pudo

(1) Les Annales Diplomatiques et Consulaires (Octubre 1921 p.4)

(2) F. Dalencourt, op. cit., p. 152

(3) Hearing, op. cit., p. 173

poco después del desembarco de los marines, asegurarse el control - absoluto de la institución. (x)

Uno de los primeros actos de la ocupación frente a la Banca fue esclarecer los equívocos que parecían surgir entre las disposiciones del Tratado y el Contrato original. Tras largas discusiones se delimitaron las respectivas jurisdicciones: Se atribuyó la Tesorería al Recaudador General mientras la manutención de los fondos - públicos caía en la esfera de responsabilidad de la Banca.

Por acuerdo del 12 de abril de 1919, se promulgó la reforma - monetaria que entró en vigor el 13 de agosto del mismo año disponiendo entre otros puntos: 1o.- la conversión del Banco Central bajo la denominación de Banque Nationale de la République d'Haití (BNRH) - con monopolio en la emisión de moneda nacional (gourde) en el comercio de divisas extranjeras.

2o.- La paridad gourde-dólar se establecía bajo nuevas bases. Desde el 16 de diciembre de 1916 el Banco había sido autorizado a - efectuar una emisión de moneda-gourde a una tasa de 5 gourdes por - un dólar. La reforma amplió esta paridad, oficializando la circulación del dólar en Haití paralelamente a la de la gourde.

3o.- Se creó una moneda fraccionaria de la gourde, bajo la -- jurisdicción exclusiva del estado haitiano. La emisión de esa moneda estaba ligada directamente a las necesidades presupuestarias del Estado.

Los impulsos especulativos de la institución se manifestaron en noviembre de 1919. "El Consejero Financiero compró en esta fecha

(x) Ernest Chauvet sugirió los pasos a seguir para realizar tal empresa en una carta a la Secretaría del Departamento de Estado el 9 de noviembre de 1915. ADE Documento. 838.00/1368. la anotación del Secretario de Estado a dicha carta, muestra que la "solución" fué tomada en cuenta.

dice Chatelain por intermediario de la BNRH, francos franceses al National City Bank por valor de 3 millones de dólares y al cambio de 9 francos por un dólar, a fin de constituir las provisiones -- destinadas a saldar los préstamos franceses de 1975-1896. Estas provisiones no iban a ser objeto de empleo inmediato sino utilizadas 18 meses más tarde. Pero la transacción había sido realizada pocos días antes de la caída espectacular del franco que pasaba a cotizarse en el mercado de Nueva York, de 9 a 17 francos por un - dólar" (1). Los beneficios de la operación unos 3 millones de dólares, fueron a parar a las arcas del National City Bank. El tesoro haitiano perdió por su parte un millón 300 mil dólares.

Con la reforma monetaria, la gourde haitiana venía a ser -- una moneda dependiente del dólar. Su valor se definía no en función del oro como cualquier moneda nacional, sino más bien en función del dólar. Por ello, la devaluación del dólar en 1933 acarreó ipso facto la de la gourde que bajó a 37.7% de su valor original. Mientras, el oro haitiano, un monto de 4 millones oro -- guardado en las arcas de la National City Bank, era sobrevaluado en provecho exclusivo de la Institución.

Así, la reforma monetaria trajo para los financieros norteamericanos ganancias substanciosas al mismo tiempo sentaba sobre - bases firmes y decisivas la dependencia económica de Haití respecto a los Estados Unidos. La dependencia monetaria colocó al comercio internacional en la esfera exclusiva de la "zona dólar". - Ya que el dólar tenía la posición de moneda privilegiada.

Pero la reforma permitió la modernización del sistema monetario haitiano, así como la estabilización de la moneda. Haití - estaba a salvo de la práctica de emisiones desmesuradas y devaluaciones monetarias que caracterizaron el período anterior.

(1) Joseph Chatelain, op. cit. p.137

El empréstito de 1922, concertado entre los poderes de ocupación y el National City Bank, vino a reforzar dichos logros y a -- completar el saqueo financiero.

II.- El Préstamo de 1922

El cierre de los mercados europeos provocado por la Primera Guerra Mundial había ~~afectado~~ terriblemente la economía haitiana -- limitando en particular la capacidad financiera del país. Desde -- fines de 1915, el Ministro Blanchard y el Almirante Caperton habían recomendado al gobierno haitiano, negociar un préstamo con los Estados Unidos. En 1917, Dartiguenave aceptó efectuar un préstamo de 30 millones de dólares con el mercado estadounidense. Para dar garantías a los eventuales prestamistas firmó el Acta Adicional -- del 28 de marzo de 1917, que proclamaba la vigencia del Tratado de 1915, es decir la duración de la ocupación, por un nuevo período -- de 10 años.

El Consejero Financiero Ruan partió a Wall Street a iniciar gestiones con miras al préstamo. Regresó con las manos vacías. -- "El préstamo recalcó Dantés Bellegarde lo primordial del Acta Adicional de 1917, no llegó a realizarse; lo secundario quedó, contra -- riamente a todos los principios del derecho". (1)

El sucesor de Ruan, McIlhenny, firmó en 1919 un nuevo contra -- to con la administración haitiana que aceptaba ~~un~~ préstamo de 40 -- millones pagaderos en 30 años y garantizado por todos los ingresos internos aduanales. Este proyecto fracasó a causa de la actitud -- de los banqueros norteamericanos ~~resueltos~~ a no comprometer sus ca -- pitales en Haití, si la actitud y política del gobierno federal no se definían claramente hacia el gobierno.

(1) Dantés Bellegarde, La résistance, p. 120

Dartiguenave empezó a manifestar reticencias a la idea del empréstito. A las numerosas sugerencias y proposiciones que le -- hicieron opuso diversas objeciones (x). Finalizó su mandato sin -- contraer ningún préstamo. Una vez nombrado a la Presidencia en -- abril de 1922, el primer acto de Louis Borno para agradar a sus be nefactores, fué aceptar el empréstito proyectado. El 22 de abril de 1922, Borno escribía al Alto Comisario General Rusell; "Consideró este préstamo como el acto fundamental de la futura prosperidad de Haití, puesto que debe equipar a este país con el material económico indispensable para su desarrollo material y moral". (1).

Para lograrlo, el estado haitiano se comprometió a dejar en manos de funcionarios norteamericanos los ingresos públicos.

Por otra parte, los hombres de negocios norteamericanos, par ticularmente los del grupo Rockefeller del National City Bank -- (con Farham a la cabeza) veían el empréstito como un fabuloso negocio. Por ello había insistido tanto para que el estado haitiano contratase dicho préstamo. En el Senado Norteamericano se elevaron protestas contra el aspecto político del empréstito. "En cuanto la ley que autoriza el préstamo sea puesta en discusión en el -- Senado -dijo el senador Kig- yo propondré una enmienda para que ni un solo dólar sea utilizado con el propóposito de mantener a nuestros marines en Haití y en Santo Domingo" (2).

(x)Esta actitud es subrayada por Bellegarde."Frente a la persistencia de las autoridades norteamericanas, al querer imponer a la República de Haití un préstamo en los Estados Unidos, el gobierno haitiano llegó a tomar conciencia del peligro que -- existía al contratar semejantes obligaciones pecuniarias.... buscando librarse de las garras del Departamento de Estado (Bellegarde La résistance. p.124-127). El Almirante Knapp es cribía al Departamento de Estado". "Si el gobierno de los Estados Unidos hace un empréstito al gobierno haitiano, tendrá -- medios de presionarlo" 15 janirer 1921, 838.00/1742..

(1) Carta de Louis Borno, en Alain Turnier op. cit, p. 295-296

(2) Citado por Hogarth Nicolas op.cit. p. 221.

El propósito reconocido de la operación era el de sanear las finanzas unificando la deuda exterior, convirtiéndola así en una sola obligación a interés único y amortizaciones a largo plazo -- (30 años). "Esto representaba, desde el punto de vista administrativo y contable, simplificar la gestión de la deuda" (1). La primera emisión del préstamo, serie A, con un monto nominal de 16 millones, fue colocada a una tasa de 6%. El National City Bank compró los títulos de 100 dólares a razón de 92.137 dólares. Haití -- recibió un monto real de \$14,755.25 y el National City Bank logró una ganancia neta de \$444,321.12.

La segunda emisión, serie B, negociada en 1923 por el National City Bank, aportó al estado haitiano un monto efectivo de -- \$ 4.234,041.94 con un monto nominal de 5 millones.

En 1926 la última emisión, Serie C, fué negociada por la Metropolitan Trust Company of New York. Los bonos de 100 dólares fueron colocados en el mercado a razón de 75. El estado recibió el -- monto de \$1 millón 995.000; el monto nominal de la operación se -- elevaba a \$ 2 millones 660.00.

En definitiva, el gobierno haitiano recibió \$20 millones --- 984,042.19 y los hombres de negocios norteamericanos realizaron -- una ganancia neta de \$ 2 millones 675.958.

La primera emisión A, fué designada a pagar el saldo de los préstamos franceses y a reembolsar a la Banque Nationale los anticipos de la Tesorería hechos al gobierno. Sirvió también en gran parte para pagar a los acreedores norteamericanos obligaciones -- que el gobierno haitiano no fué admitido a discutir. (1) Entre -- otros se destacaban las obligaciones pendientes con la National -- Railroad de Roger Farham.

(1) Joseph Chatelain, op. cit. p. 146

(1) Raymond Leslie Buell, op. cit., p.128

La Serie B, fué designada al pago de la deuda interna, es decir préstamos colocados a tasas abusivas, reclamaciones diplomáticas, indemnizaciones, etc...

La Serie C, sirvió para saldar las deudas pendientes con la National Railroad Co.

Así, tras la unificación de la deuda, quedaron disponibles al Tesoro haitiano \$ 2 millones 411.000 que fueron dedicados a Obras Públicas: Cuartel Dessalines, Edificio de la Facultad de Medicina, etc... "Es innegable, escribe Sténio Vincent, que el préstamo de -- 1922 ha permitido realizar un saneamiento real de nuestra situación financiera e instaurar el orden y regularidad en la administración del Tesoro Público. Sin embargo, no ha servido como podría esperarse, al desarrollo económico de este país. Ningún proyecto de carácter productivo ha podido ser emprendido a falta de fondos disponibles. Y nuestro pequeño Estado, condenado como antes, a apretarse el cinturón, a desangrarse sin tregua a fin de sacar de sus propios fondos con qué asegurar, cueste lo que cueste, el pago regular de su deuda". (2)

Bajo pretexto de "dar garantías" a los inversionistas, todas las reservas del país fueron guardadas en el National City Bank a tasas irrisorias (2.5%, reserva de más de 4 millones en 1927-28).- Haití prestaba dinero a Wall Street según las propias palabras del Consejero Financiero Cumberland. Mientras, todos los proyectos -- destinados a impulsar la economía tuvieron que ser abandonados por falta de fondos. Para justificar esa política, las autoridades de ocupación invocaban la necesidad de una reserva de fondos con el fin de sustraer el presupuesto haitiano a las fluctuaciones de los ingresos aduanales y de los impuestos sobre el café. (1).

(2) Sténio Vincent. En posant les jalons T.I. pp.411-412

(1) Consejero financiero, Annual Report (1923-24) p.12

Por otra parte, el Consejero Financiero emprendió con empeño una política de amortizaciones anticipadas.

Entre una tercera y cuarta parte del presupuesto se destinó al servicios de la deuda (31.21% en 1924-25; 24.46% en 1928-29) A este ritmo, Haití pagaría el monto de la deuda 9 años antes de lo previsto en las cláusulas del contrato. En 1938, estaba adelantado en 8 millones de dólares sobre las previsiones contractuales, - ofreciendo así el espectáculo de un "gobierno rico y un pueblo pobre (palabras del Alto Comisionario). "Semejante política constituía una herejía culpable en un país... que necesitaba de sus recursos para los trabajos de desarrollo económico." (2) De hecho, los técnicos financieros del Marine Corps no tenían idea alguna de una política de desarrollo... y ni se preocupaban de ello. Se dedicaban a hacer funcionar el "big stick" para el mantenimiento del orden mientras los capitalistas buscaban el provecho máximo.

III.- La Política de Aumento de las Cargas Impositivas.;

En su informe de 1924-25, El Consejero Financiero declaraba que los impuestos internos deberían representar el 50% de las recaudaciones fiscales, y aún exceder las fuentes externas de ingresos. Antes de la ocupación, los impuestos internos se elevaban a menos del 10% del total de los ingresos. (1)

Ya en 1918, Mr. Ruan presentó un proyecto de leyes creando - nuevos impuestos. El gobierno de Dartiguenave protestó: "Se trata, escribía el Ministro de entonces, Louis Borno de impuestos directos a aplicar al pueblo de por sí miserable y al que no debemos aumentar las cargas si no es con mucha cautela, teniendo en cuenta sus costumbres... Ningún gobierno consciente de sus responsabilidades puede aceptar a ojos cerrados semejantes impuestos". (2)

(2) Alain Turnier, op.cit., p.298

(1) Paul H. Douglas, Occupied Haití, p.39

(2) Dantes Bellegarde, Pour une Haití, p. 79

En abril de 1923, un nuevo proyecto sobre la producción y - comercio del alcohol y el tabaco, fue presentado y recibido con - evidente hostilidad. Bajo la presión del Departamento de Estado, el Consejo de Estado lo votó. Fue considerado en los medios haitianos como ~~una verdadera~~ catástrofe ya que amenazaba de ruina a - los pequeños productores de aguardientes y alcohol en beneficio de la HASCO. Esta firma, instalada poco después de la ocupación, - disponía de las mejores tierras para la caña de azúcar, poseía sus propias vías férreas, muelles, planta eléctrica, etc..

Ninguna competencia era pues posible con una compañía tan po-
derosa. Obligados a pagar por adelantado un impuesto fijado arbi-
trariamente y basado no sobre la capacidad real, sino sobre la --
producción presumible de alambiques, los productores haitianos re-
nunciaron al negocio. (x) Un verdadero monopolio se constituyó en
beneficio de la HASCO. El pánico y el desempleo se extendieron en
las planicies de Cayes, del Norte, de Cul de Sac, en el Plateau --
Central y Quartier Morin, principales centros de tratamiento de la
caña de azúcar.

Esta misma ley pretendía establecer también un impuesto so-
bre el tabaco. Exigía la venta de este producto en paquetes de -
una, media o un cuarto de libra tal como en los Estados Unidos. -
El campesino haitiano, principal consumidor, habituado a procurar-
se "las hojas de tabaco" se tornaba desconfiado, ya no compraba y
vendía a escondidas. Los cigarrillos americanos se impusieron. -
El cultivo del tabaco fue abandonado en Jean Rabel, Port de Paix,
Port Margot, Fort Liberté, Trou du Nord, etc.

En 1925, una ley creando un impuesto sobre la propiedad ha-
bía sido abandonada, pero en 1927 una nueva ley instituía un im-
puesto del 6% sobre el valor de la propiedad. "Desde el inicio -
de la ocupación y hasta 1930, cada año, los ingresos provenientes

(x) Abandonaron el mercado, Bocco, Alexandre Villejoint, los her-
manos Jullois, 110 guildiviers de Cul de Sac, 90 de St Michel
de l'Attalaye (periódicos de la época en Suzy Castor, op.cit.
pp. 13-14.

de los impuestos internos se elevaban regularmente, escribe Perceval Thoby en un informe de la Union Patriotique. Nuevos y absurdos impuestos que van más allá de la capacidad económica del pueblo se han implantado. Y a fin de reforzar esas nuevas leyes -- fiscales, el Código Penal haitiano está sujeto a revisión constante y a la adopción de sanciones drásticas y medievales". (1)

Los impuestos comunales, por ejemplo, producían menos de -- 20,000 dólares, antes de la ocupación; con las reformas realizadas, alcanzaban más de 200.000: El funcionamiento de la nueva administración de las contribuciones, aumentó los ingresos internos que pasaron de 2.800.000 gourdes en 1923-24, a 4 millones en 1924-25. (1) Los nuevos gravámenes sobre las bebidas, el tabaco y los cigarrillos, aportaron 400,000 dólares. En 1920-21 el total de los ingresos fiscales representaba 4 millones de dólares, y los impuestos internos, 379,632.67 dólares; en 1929-30, este total se elevaba a 7,729.00 dólares y los impuestos internos a 546,495 dólares. (2)

Desde el punto de vista técnico: esta política fiscal fue un verdadero éxito. Produjo un considerable crecimiento de los ingresos públicos. Tenía por objeto, según las autoridades norteamericanas, permitir la supresión de los derechos aduanales sobre los artículos de exportación, principalmente el café y sustraer el presupuesto de las fluctuaciones del precio de este producto en el mercado internacional.

Sin embargo, los dramas sociales creados por estas nuevas leyes suscitaban la protesta de todas las capas de la nación. El pueblo tuvo que soportar una pesada carga fiscal, tres veces mas pesada que en los Estados Unidos según el propio Consejero Finan-

(1) Informe de la Union Patriotique, ya citado p. y A.Millspaugh, op. cit. pp. 129-130.

(1) Joseph Chatelain, op.cit., p. 154.

(2) Arthur Millspaugh, op.cit., p. 130

ciero, teniendo en cuenta los ingresos respectivos de las dos mismas naciones. (3)

El progreso realizado en cuanto a los ingresos públicos no parecía compensar las consecuencias funestas de esta política fiscal en el plano social y el desempleo infligido a centenares de pequeños productores". (1)

El riguroso equilibrio de los ingresos y egresos gubernamentales se rompió a partir de los años 1928-29 coincidiendo con la crisis económica del sistema capitalista mundial. Ello contribuyó al auge del movimiento nacionalista de los años 29-30. Esa deterioración de la economía haitiana, surgida a raíz de la crisis mundial traducía toda la fragilidad de una economía dependiente basada en la mono-exportación, también expresaba el fracaso de la política económica y financiera del ocupante y la ineficacia administrativa del sistema colonial impuesto a Haití.

IV.- Otros Sectores de Inversión.

La mayor parte de los capitales norteamericanos invertidos en Haití durante la ocupación se destinaron a préstamos públicos y a la agricultura. Las inversiones en los ferrocarriles colocadas desde 1910, fueron bajando. En otras ramas de los servicios (electricidad, transporte) se notó una tendencia creciente.

(3) Arthur Millspaugh; Our Problems, p.560

(1) Joseph Chatelain, op. cit. p. 154.

to de 1922) (1). El derecho otorgado a las casas extranjeras a instalarse cerca de los mercados rurales reforzó las posiciones de las casas de comercio extranjeras frente a comerciantes nacionales relegados únicamente al pequeño negocio.

La lucha por dominar el mercado haitiano se libró al principio entre comerciantes norteamericanos y franceses. La ley aduanal de julio de 1926, está dirigida contra estos últimos, afectando sus intereses. Era un proteccionismo en favor de los conquistadores; las casas norteamericanas gozaban además de ciertas ventajas tales como la disminución de los derechos de flete y podían así vender sus mercancías a mejores precios. Para lograr una buena posición en el mercado era necesario ser capitalista norteamericano.

En 1930, a raíz de la grave crisis económica que sacudió a los Estados Unidos, las inversiones se redujeron a 14 millones de dólares.

En conclusión la política económica llevada por las fuerzas de la ocupación en Haití puso al aparato de dominio político, al servicio de intereses norteamericanos. Los problemas reales del país fueron supeditados a los intereses de grandes firmas tal como la HASCO o la Plantation Dauphin, o de monopolios estadounidenses como el National City Bank.

Poco fue hecho para sacar a Haití de la crisis económica de que padecía desde fines del siglo XIX y asegurar su progreso -- socio-económico.

(1) "Le Temps" 10 de agosto de 1922 in Suzy Castor, op. cit. p.23

EVOLUCION DEL MONTO DE LAS INVERSIONES
NORTEAMERICANAS DE HAITI
(en millones de dólares)

Años	Valores en Cartera	Agricultura	Vías Férreas	Servicio	Total
1919		7.0	10.1	0.2	17.3
1924	17.3	8.0	9.7	0.2	35.2
1929	14.5	8.7	2.3	2.6	28.3

Fuente: Nations Unies: Mission en Haiti p.251.

La National City Bank además de esas inversiones en cartera (préstamo de 1922) estaba ligado por su representante en Haití, Mr. Farham a la compañía de ferrocarriles. (x) La Haytian American - Development Corporation of America poseía las acciones de la Compañía Eléctrica de las ciudades Port-au-Prince y Cap-Haitien. La - French Cable Company al expirar su contrato en 1927 fué reemplazada por la American Cable Company. En Port-au-Prince se instaló un sistema telefónico automático, uno de los primeros en ese género en el mundo. La Pna American Airways obtuvo el monopolio de la navegación aérea. Líneas de navegación estadounidense monopolizaron el flete haitiano y la explotación de las muelles de Port-au-Prince. La Sinclair Exploration Company, recibió el monopolio de la distribución de gasolina.

En el sector comercial, las inversiones no alcanzaron un nivel elevado. Sin embargo los hombres de negocios norteamericanos poseían todas las facilidades. Se acentuó la desaparición del elemento nacional en el sector comercial. "El peligro que nos amenaza será pronto un hecho irreparable, nuestra eliminación total en la economía de nuestro país" escribía el periódico Le Temps. desde agos-

(x) Además realizó diversas operaciones de especulación. En 1922, en compensación de deudas no pagadas, se adjudicó 4,128 carreaux de tierra así como otros bienes de la Societé Commerciale -- d'Haití que estaba en quiebra. Tras reorganizar la empresa, el National City Bank lograba 5 años después un beneficio neto de 200,000 dólares.

to en 1922 (1). El derecho otorgado a las casas extranjeras a instalarse cerca de los mercados rurales reforzó las posiciones de -- las casas de comercio extranjeras frente a comerciantes nacionales relegados únicamente al pequeño negocio.

La lucha por dominar el mercado haitiano se libró al principio entre comerciantes norteamericanos y franceses. La ley anual de julio de 1926, está dirigida contra estos últimos, afectando sus intereses. Era un proteccionismo en favor de los conquistadores; las casas norteamericanas gozaban además de ciertas ventajas tales como la disminución de los derechos de flete y podían -- así vender sus mercancías a mejores precios. Para lograr una buena posición en el mercado era necesario ser capitalista norteamericano.

En 1930, a raíz de la grave crisis económica que sacudió a los Estados Unidos, las inversiones se redujeron a 14 millones de dólares.

En conclusión la política llevada por las fuerzas de la ocupación en Haití puso el aparato de dominio político, al servicio de intereses norteamericanos. Los problemas reales del país fueron supeditados a los intereses de grandes firmas tal como la HASCO o la Plantation Dauphin, o de monopolios estadounidenses como el National City Bank.

Poco fue hecho para sacar a Haití de la crisis económica de que padecía desde fines del siglo XIX y asegurar su progreso socio-económico.

(1) "Le Temps", 10 de agosto de 1922 in Suzy Castor, op.cit. p.21

TERCERA PARTE

RESISTENCIA DEL PUEBLO Y ACOMODO DE LAS
CLASES DIRIGENTES

CAPITULO VII

LA RESISTENCIA ARMADA

La resistencia popular empezó el mismo día del desembarco de la marina de guerra de los Estados Unidos en costas Haitianas. La guarnición del Arsenal trabó un decidido combate en contra de los invasores, destacándose en la gesta los oficiales Pierre Sully, Edward Francois y Joseph Pierre.

No obstante, frente a un enemigo superior y mejor armado, este foco de resistencia no pudo sostenerse. La crisis política era profunda. No existía gobierno establecido. El ejército se hallaba en desbandadas tras la toma de Puerto Príncipe por los "cacos" insurgentes del norte. Estos últimos no se habían consolidado en Puerto Príncipe. Estas circunstancias, el desconcierto de la población y el clima general de crisis propiciaron la toma de Puerto Príncipe por las tropas de Caperton sin mayor dificultad.

Una semana después, el 6 de agosto, una fuerte tirantez surgió entre marines y cacos, cuando Caperton dispuso la evacuación de la capital por los últimos, los que intercambiaron disparos con las fuerzas norteamericanas. Estaban dispuestos a pelear para imponer en la presidencia a su jefe, el Doctor Bobo, quien -

prefirió esperar las elecciones Legislativas anunciadas para el 12 de agosto.

Después de la farza electoral del 12 de agosto, algunas - personalidades políticas alzaron su voz en contra de la ocupación. Georges Sylvain, Fleury Féquier y Marcelin Jocelyn fundaron el periódico "La Patrie" el 13 de agosto Elie Guérin y Félix Viard el periódico "Haití Intégrale" el 18 de agosto, y poco después Chrysotome Rosemond, Furcy Chatelain y Constantin Dumervé el periódico "La Ligue".

Desde entonces, se desarrollaron dos formas de resistencia: la política e intelectual dirigida por la fracción nacionalista de la elite urbana y la resistencia armada, manifestación esencial del nacionalismo con base campesina y popular que cristaliza en dos movimientos que difieren en su carácter y sus objetivos. El primero bajo la dirección de Jean Baptiste Pétion y Antoine Morency; el segundo dirigido por Charlemagne Péralte y Benoit Batrville. -- Ambos fueron movimientos esencialmente campesinos pero difieren en su carácter y sus objetivos. El primero bajo la dirección de Jean Bepstiste Pétion y Antoine Morency; el segundo dirigido por Charlemagne Péralte y Benoit Betrville. Ambos fueron movimientos esencialmente campesinos pero difieren en su carácter y sus objetivos. Otros brotes de resistencia no dieron lugar a una lucha armada propiamente dicha; pero constituyeron fuertes manifestaciones de reprobación popular a la ocupación.

I.- La Primera Guerra Cacos.

Tras la eliminación del Dr. Rosalvo Bobo y el nombramiento de Dartiguenave, las fuerzas de ocupación tomaron medidas para -

romper toda resistencia: Desarme de la población civil, ley marcial en todo el territorio nacional, e instalación de tribunales militares en las principales ciudades.

Los habitantes del norte y del nordeste se pusieron en pie de guerra. Destacamentos de marines fueron enviados a Léogane, Saint Marc, Gonaives, Port de Paix, ciudades en donde la población se "encontraba lista para reunirse con los cacos" según lo estimaban las autoridades. El descontento se extendió en el sur. Los marines se dirigieron a pacificar Petit Goave, Miragoane, Cayes y Jacmel.

Un ataque a la ciudad de Gonaives por los cacos fué rechazado; (1) pero a fines de septiembre los cacos impidieron el aprovisionamiento de la ciudad en agua y alimentos. El número de insurrectos aumentaba sin cesar. El mayor Smedley D. Butler entró en pláticas con el jefe caco Rameau quien prometió mediante cierta suma retirar sus tropas y suspender las actividades de sabotaje. (2)

El centro de la resistencia estaba localizada, en la zona comprendida entre Cap-Haitien y Grande Riviere. Cap-Haitien segunda ciudad de la República se encontraba totalmente aislada, debido al sitio establecido por las bandas de cacos que cortaron las vías de comunicación y de abastecimiento.

Después de varias tentativas infructuosas de parte de los capitanes A. Baker y Chandler Campbell, el coronel Cole a la cabeza de cinco compañías libró una difícil batalla para romper el cerco.- Hubo grandes pérdidas por ambas partes. Al fin, los yanquis pudieron tener acceso al Departamento del Norte sin por ello vencer militarmente a los Cacos. Frente a estas dificultades, el ocupante adoptó otra táctica. El Coronel Waller fué despachado hacia el Nor

(1)C. Metcalf, History of the United States Marine Corps, p. 380

(2)Mc Corklin, La garde D'Haiti, p. 30

te "con una suma de dinero bastante fuerte. (1)

El terreno estaba ya preparado. Inmediatamente después del desembarco, mientras se celebraban las pláticas con los políticos de Puerto Príncipe, los ocupantes habían iniciado en Cap-Haitien conversaciones con ciertos jefes cacos entre otros los generales - Robin y Zamor y los comandantes Morency y Pétion. Livingston cónsul estadounidense en Cap. Haitien les ofreció a cambio del desarme de los Cacos, el pago de 50 gourdes para cada soldado y 100 gourdes para cada jefe. Se mostraron dispuestos a un arreglo con las autoridades norteamericanas (*). Un tratado de paz fué firmado el 29 de septiembre de 1915. (**)

~~Se realizó, pues, el licenciamiento de las tropas rebeldes...~~ Los jefes recibieron el dinero y los soldados los medios -- de transporte para el regreso a casa, ropa y una pequeña suma de -- dinero (2). Cerca de un millar de fusiles fueron remitidos a las

(*) El 6 de agosto, satisfecho de sus sondeos telegrafió al Departamento de Estado: "En una conversación con Zamor, me dijo -- que representa a un grupo de políticos de Puerto Príncipe, -- entre los cuales se encuentra Léger. Estos políticos han llegado a la conclusión que es necesario un arreglo con los Estados Unidos y que el candidato electo a la presidencia debe comprometerse desde antes. Agregó que él constituye el principal -- apoyo de Bobo, pero si quiere lo puede hacer a un lado. (Telegrama de Livingston Consul de Cap al Departamento de Estado -- ADE/Documento 838.00/1237.

(**) En 1927, en Nicaragua, los americanos utilizaron este mismo método: la subordinación de los jefes para obtener el desarme -- de la población: Moncada, Sandoval, Bartodano etc... firmaron el Tratado Stimson Moncada. Sandino no aceptó las condiciones impuestas por los americanos.

(1) Col. Philip W. Pierce, op.cit., p. 163

(2) Mc Crocklin, op.cit., p. 32

autoridades en Quartier Morin (1). Las tropas americanas pudieron - entonces penetrar hasta Ouanaminthe y Fort Liberté.

A pesar de la traición de los jefes, muchos soldados rehusaron rendirse. (2) Declarados bandidos fueron proclamados fuera de la ley. Cualquiera ciudadano tenía derecho de matarlos. (3) Nuevos líderes surgieron en el seno de estos rebeldes. Se organizaron. Poco después, atacaron al Cuartel General de los norteamericanos, establecido para este entonces en la Gran Riviere. Diseminados en las montañas hostigaron al invasor, el cual por medio de una campaña rápida y sumamente violenta quería a todo precio romper la resistencia...

El coronel Waller utilizó entonces dos tácticas empleadas en la guerra de Filipinas: la primera consistía en el uso de patrullas para hacer reconocimientos de lugar y acorralar al enemigo. La otra era la de efectuar una serie de ataques a las plazas fuertes conocidas. Poco a poco, gracias a la táctica de cerco bien coordinada, los americanos acorralaron a los Cacos en un antiguo fuerte colonial utilizado ya en las guerras civiles anteriores, "Fort Riviere", situado a 12 kilómetros de Grande Riviere del Norte, "Los Cacos combatieron con fusiles, bayonetas, machetes, palos y piedras hasta el último hombre. (4) Empero, los norteamericanos se apoderaron del fuerte el 17 de noviembre. El Mayor Butler empleó una tonelada de dinamita para arrazar este último batallón de resistencia Caco.

El almirante Caperton telegrafió poco después a Washignton: " Fort-Riviere capturado por las fuerzas del mayor Butler. Todas --

(1) P. Pierce, op.cit. p. 163. Mac. Crocklin, op.cit., p. 52

(2) Raymond Leslie Buell op.cit., p. 350

(3) Pierce op.cit., p. 163

(4) Ibidem

las salidas fueron cerradas con anticipación, de manera que nadie escapó". (1)

La toma de Fort-Riviere marca oficialmente el fin de la primera "Guerra Cacos". Más de 150 líderes importantes fueron muertos (2) y los grupos sobrevivientes se dispersaron y se internaron en las montañas. (3) Espóradicamente, tuvieron lugar choques entre grupos cacos y marines hasta enero de 1916; pero de hecho el Norte estaba pacificado, cuando menos transitoriamente.

Por otra parte, en los Departamentos del oeste y del sur la rebeldía subsistía. Refugiado en las montañas del sur, Ismael Codio dirigía el movimiento como jefe militar. "Estaban sostenidos financieramente por un gran político de la ciudad de Cayes, M. Antoine -- Pierre Paul y algunos políticos de Puerto Príncipe, Pradel, Amabel -- Hilaire entre otros (4)

En enero de 1916, los rebeldes se sintieron lo suficientemente fuertes para atacar Puerto Príncipe. Las oficinas del Gran - Preboste americano fueron incendiadas: el capitán Williams reprimió el movimiento rápido y Codio fué capturado. Sin embargo, aún en la prisión "encontraba medios de fomentar los desórdenes y de desmoralizar a las fuerzas de la administración". (5)

Cundía la inquietud en Puerto Príncipe. El Capitán Mc -- Dougal salió entonces con nuevos contingentes de Guantánamo con objeto de reforzar las tropas americanas en Haití. Los disturbios, según el almirante Caperton se extendían en Cayes y en todo el Sur. El movimiento se proponía llevar a la presidencia a Pauléus Sannon. (6)

(1) Mc Crocklin, op.cit., p. 35

(2) Dantes Bellegarde, La résistance haitienne. p. 56

(3) Pierce, op.cit., p. 165

(4) Mc Crocklin, op.cit., p. 79

(5) Wirkus, op.cit., p. 34

(6) Informe de Caperton au Navy Department, 8 de enero de 1916, ADE/Documento 838.00/138

Los partidarios de Codio lo libertaron de la prisión y poco después un ataque dirigido personalmente por el Capitan Mc Dougal -- terminó con la captura definitiva de Codio y sus partidarios, en --- Fonds Parisien, donde fueron fusilados.

En el mismo período se registraron movimientos espontáneos en Cayes, Jacmel, L'Asilá, Arcáhaie, Borgne. También las masas urbanas de la capital manifestaron de manera inequívoca su reprobación -- "Los barrios más temibles para nosotros de la vigilancia nocturna -- escribe Wirkus eran los de Bel Air, y de Warf z'Herbes (suburbios -- de la capital) donde se ocultaban armas, municiones y conspirado--- res". (1)

Esa primera campaña de "pacificación", sobretodo en el Norte, fué extremadamente brutal. "Una campaña de terror y de masacre" escribe Bellegarde, al referirse a los métodos usados para reducir a estos rebeldes no preparados para una guerra de tal envergadura. -- En varios casos se trató de verdaderas matanzas.

La opinión internacional se conmovió. A fines de noviembre, el Secretario de Marina Mr. Daniels declaró al Almirante Carpeton -- que "estaba fuertemente impresionado por el número de haitianos muertos..., que el control de Haití podría ser mantenido sin más operaciones ofensivas y que en vista de las terribles pérdidas sufridas -- por los haitianos, las operaciones debían ser suspendidas para evi-- tar pérdidas aún más grandes en vidas humanas". (2) El Almirante Carpeton replicó que "el aniquilamiento de los bandidos era necesario -- para mantener el orden. (3)

(1) Wirkus, op.cit., p. 39

(2) In Arthur Millspagugh, op.cit., pag. 52

(3) Ibidem. Así el Almirante se enajenaba desde el principio la simpatía e incluso, la indiferencia de la población en las zonas -- donde operaba. (Verse Lee Montague, p. 218)

Por esas primeras insurrecciones, principalmente la del norte, eran en cierta medida la continuación de las sempiternas luchas de Haití Tomás. Ninguna comunidad o identificación existía entre los soldados y los jefes cacos, listos estos últimos para toda clase de compromisos. Así se explica la firma del Tratado de Paz del 29 de septiembre entre los comandantes cacos y las autoridades.

Después de esta traición, la guerra entró en una nueva fase. Su inspiración nacional fué manifiesta. Frente a la represión brutal del ocupante, se despierta la conciencia patriótica y surge la consigna: "no aceptar jamás el desarme" (*). Entonces, los cacos hicieron frente con las armas en la mano, a estos nuevos "blancos". Recurrieron al cimarronaje, la antigua práctica de lucha anti-colonial aplicada con éxito por los esclavos de Saint Domingue un siglo antes. Fueron precisamente esos grupos de cimarrones quienes estuvieron proveyendo las tropas de Charlemagne Péralte al momento de la segunda guerra cacos.

II.- La Epopeya de Charlemagne Péralte.

Después de la toma de Fort Riviere, los cimarrones diseminados en las montañas, no tardaron en encontrar un jefe que cristalizara sus aspiraciones: éste fué Charlemagne Péralte. John Russell, en una carta al mayor General norteamericano escribía: "Los bandidos -

(*) Quizás, los consejos del Jacobin Santhona a los esclavos insurrectos de Saint Domingue en 1793, habían sido transmitidos de generación en generación y permanecían vivos en el espíritu de los cacos; "los que pretendan quitarnos los fusiles desearán reducirnos a la esclavitud"

que se llaman a sí mismo cacos o revolucionarios, dicen que hacen la guerra en contra de los americanos con la idea de echarlos de la isla o de exterminarlos". (1) En efecto, como sus ancestros lo habían hecho antes con las tropas francesas, -durante la Guerra de Independencia- estos rebeldes estaban resueltos a expulsar a los nuevos -- opresores que pretendían anexarse el país. Charlemagne Péralte firmaba todos sus documentos como: "Jefe del ejército revolucionario -- luchando contra los americanos sobre la tierra de Haití" (2)

El objetivo de esta guerra se presenta pues bien definida.- El anti-norteamericanismo y el nacionalismo constituyeron el verdadero cimientó entre los combatientes ya que su meta era la expulsión del ocupante; así, la comunidad de objetivos se estableció más íntimamente entre los jefes y la masa.

A.- Bases Políticas y Organizativas del Movimiento

Muchos autores se han dejado cegar por la pasión y han visto en el ejército cacos un conjunto de granujas sin mayor mérito. - Según Verschueren "todos los holgazanes y pillos que no tenían nada que perder y todo por ganar" se enrolaban en las filas de Péralte. - Los oficiales norteamericanos siempre han designado a los miembros de la rebelión caco bajo el término de bandidos (*)

Sin embargo, ha quedado establecido que el movimiento era - integrado por los "negros que viven en las montañas", (3) quienes -

(1) Carta Confidencial de John Russell al Mayor General...U.S.M.C. - 11 de Diciembre de 1919 ADE/Documento 838.00/1611.

(2) J. Verschueren Panorama d'Haití, T. II. p. 124

(3) Huttinger; comerciante americano a Tumulty. 7 de Febrero de 1920. ADE/Documento 838.00/1820.

(*) En Haití como en Nicaragua o en las Filipinas, los invasores lanzaban o trataban de lanzar el descrédito sobre los movimientos nacionalistas. A propósito de lo cual, Sandino escribía: "Se -- llama a Washington el Padre de la Patria. El mismo título se -- otorga a Bolívar y a Hidalgo. Pero yo soy un bandido, según la medida con que el fuerte juzga al débil." G, Selser, Sandino, -- p. 10)

se alzaron amenazados en sus bienes y su libertad como los campesinos del Norte, del Artibonite y de una parte del Nordeste.

Es significativo que el centro del movimiento haya sido el norte y el Artibonite, región de los grandes latifundios que florecieron durante la época colonial y esclavista. Los feudos establecidos por Christophe guardaron la estructura agraria San Dominguesa y después de un siglo de evolución nacional, la mayor parte todavía quedó arraigado profundamente al modo de producción feudal. De ahí que en las relaciones sociales de producción se continuaba manifestando la dependencia entre los propietarios de la tierra, los medianeros y los campesinos sin tierra.

Con la ocupación, los terratenientes se pusieron a las órdenes del capital yanqui, esforzándose en vender o arrendar sus tierras a los hombres de negocios. De 1915 a 1918 varias compañías norteamericanas ya se habían instalado o hacían gestiones para arrendar tierras en el norte. Los pequeños propietarios de estas zonas, los medianeros, eran desplazados o se sentían amenazados de serlo.

El grueso de las tropas de Charlemagne Peralte fue reclutado del seno de las masas víctimas de la situación agraria en vigor - desde un siglo atrás y del impacto de la ocupación extranjera. Así, en las regiones de operación de los rebeldes, el fuerte sentimiento nacionalista y la toma de conciencia de los problemas nacionales tenía raíces económicas profundas. El régimen de la corvée y los grandes abusos hacían surgir la idea del retorno a la esclavitud. Muchos hechos abundaban en este sentido; en el norte por ejemplo, los cavadores afectados, a pesar de un trabajo muy duro, no habían recibido ningún salario desde hacía más de tres meses. (1)

Así, condiciones objetivas tales como, los despojos agrarios, el hambre y la pobreza impulsaban a los campesinos a la lucha contra la ocupación. A estas causas se sumó el resentimiento popular contra los "Blancos" (*)

(1) G. Verchueren op.cit., p. 124

(*) El problema, escribe Wirkus, era muy compleja. Para convencer a un campesino, reducido por el hambre y la pobreza, de no seguir la causa caca, era preciso, como único camino llevar a cabo verdaderas matanzas (Wirkus, op.cit., p.

Muchos ciudadanos -sin participar en la lucha activa simpatizaban con la resistencia (*). Según H.P.Davis, Charlemagne -llegó a reunir para su causa a todos los líderes del norte y a -- los políticos de los pueblos y de las ciudades. (1) El movimiento ganó la simpatía de muchos funcionarios públicos, quienes también deseaban la salida de los norteamericanos.

En primer lugar, eran nacionalistas que luchaban con la pluma en contra del ocupante, lo mismo pasó con algunos políticos tradicionales que se apresuraron a manifestar al movimiento su -- simpatía y a prodigarle avisos, ayuda táctica y consejos. Acaso, pensaban poder explotar con éxito un futuro político más favorable para ellos.

En esta última perspectiva se alinearon ciertos extranjeros, particularmente ingleses y alemanes cuyos intereses económicos fueron perjudicados por los norteamericanos. Vieron con satisfacción el desarrollo y la extensión del movimiento. Ayuda -- económica, víveres, municiones, información de carácter militar a veces muy estimable como la disposición de las tropas en la capital, etc. (2)

LOS DIRIGENTES.

Al lado de Charlemagne lucharon sus hermanos Saúl y --- Saint Rémy Péralte. Benoit Batrville, un maestro de escuela rural fue su principal lugarteniente.

No tenemos documentos para establecer una biografía detallada del líder. Charlemagne era miembro de una familia influyen-

(*) Los bandidos son dirigidos y asistidos por un cuerpo de haitianos que viven en Puerto Príncipe. (Carta Confidencial de Russell al Comandante). 11 de diciembre de 1919. Documento 838.00/164)

(1) M.P. Davis, op.cit., p. 220

(2) Ivan Desinor, Tragédies américaines. p. 130

te de la meseta central de Hinche. Había hecho sus estudios primarios en su ciudad natal y continuó la enseñanza secundaria en Puerto Príncipe en la Institución de San Luis Gonzaga (frecuenteda en su mayoría, por niños de la élite). —El año de 1915 lo encuentra en las filas del ejército.

No podemos determinar las circunstancias que convergieron en la formación de su personalidad, ni las influencias que — hayan intervenido en su conducta. Sin embargo, un factor que no debemos subestimar jugó un papel determinante en su actitud: su profundo patriotismo y su nacionalismo. Los hechos prueban que rechazó las concepciones en boga durante la época. Por una parte, no actuó como los viejos feudales que utilizaban a los cacos como los "hace presidentes"; por la otra, no vió en ellos —como eran las ideas de la élite una masa amorfa, incapaz. Su movimiento fué ante todo un movimiento popular.

Cuando el desembarco de las tropas norteamericanas --- Charlemagne, comandante del Distrito de Léogane, rehusó entregarle la ciudad al ocupante. (1) Contaba 35 años en esa época y una reputación de valentía y de patriotismo indómitos. "Tenía un odio tal al invasor, que no tendría más fin que en su muerte" (2)

El 11 de octubre de 1917, con sus hermanos Raúl Saint Remy, y 60 hombres casi desarmados, atacó la casa del capitán -- Doxey, comandante de Hinche. El ataque fué rechazado, los jefes detenidos y Charlemagne condenado a 5 años de trabajos por un tribunal prebostal.

(1) Mac Croklin. op.cit., p. 103

(2) Ibidem.

Sufrió los sinsabores de la prisión. A un "marine" que lo golpeó porque rehusaba limpiar la letrinas, lo mató y fué --- castigado severamente... En la prisión misma no cesaba de predicar la resistencia al enemigo y el recurso de las armas para liberar al país. El 3 de septiembre de 1917, logró convencer al centinela de guardia y huyó con él a las montañas para desencadenar la lucha.

Una vez en las montañas, Peralte se reunió con sus antiguos partidarios del ataque de Hinche y los cimarrones diseminados en las montañas. Allí se atrincheró y organizó su ejército. Se mostró un gran jefe. Creó un gabinete, nombró generales* y contó con un verdadero estado mayor.

Para combatir al invasor, Charlemagne comandaba particularmente en el Norte, Benoit Batrville tenía el mando de la Meseta Central. Poco a poco, cada localidad tuvo sus jefes responsables de la guerra en cada región de su jurisdicción. Numerosos campesinos se destacaron entonces como líderes naturales con cualidades de jefe y de grandes estrategas. Tal fué el caso de Estraville, Oliver, Extravil, Papillon, Adémar Francismar etc.

Bien enraizado el movimiento en el pueblo, se constituyó un sistema que logró violar la vigilancia del enemigo. "Los tambores enviaban mensajes a una centena de millas o quizás más, casi tan rápido como por telégrafo" (1) Servían de activos agentes de propaganda y de enlace las "madam saras", o sea, las mujeres comerciantes y distribuidores de productos agrícolas que sin

(1) Wirkus, op.cit., p. 57

(*) Cuando fue capturado el cuartel general se descubrió una sala de deliberaciones con doscientas sillas, la que da una idea del alto grado de comunicación que existía en las relaciones de Peralte y sus colaboradores.

despertar sospechas por su actividad de redistribución y de relación entre la ciudad y el campo, recogían información que transmitían al Cuartel General de los insurrectos sobre los desplazamientos de las tropas americanas y los rumores en curso.

Arthur Millspaugh calcula que las tropas de Charlemagne no pasaron nunca de 2000 hombres. (1) Mc Croklin las estima en un efectivo fijo de 5000 hombres y de 15000 contando a los campesinos desocupados de sus actividades agrícolas que se unían a las fuerzas revolucionarias cuando estas operaban cerca o en su comarca. (2) El Teniente coronel Metcalf nos dice en su apreciación al respecto que los hombres bajo el mando directo de Charlemagne no pasaron nunca de 3000 hombres, pero que el movimiento en todo su poder alcanzó indirectamente a la quinta parte de la población entera. (3) Esta estimación coincide con la hecha por la Comisión Mc Cormick: "El movimiento, escribe el senador, afecta el cuarto del territorio de Haití y una quinta parte de la población del país...."

Harold Davis nos da una estadística aún más detallada:- "Se estima, escribe, que contaba de cinco a seis mil hombres diseminados en los campos, cerca de 3000 hombres bajo el comando directo de Charlemagne en las montañas y en las planicies del Norte Oeste, dos o tres mil bajo el mando de su primer lugarteniente -- Benoit Batrville, y otras bandas diseminadas bajo las órdenes de líderes de menor importancia. (4)

(1) A. Millspaugh op.cit., p. 89

(2) Mc Croklin op.cit., p. 104

(3) Metcalf p. op.cit., p. 394

(4) H.P. Davis op.cit., p. 221 La cifra máxima de las fuerzas sandinistas fué de 3000 hombres. (Selse Sandino, p. 256)

De estos datos se desprenden ciertos aspectos en la organización de las fuerzas de combate: 1.- Un ejército popular, regular, operando desde un cuartel general, según una jerarquía y disponiendo de un número determinado de soldados en servicio activo. 2.- Una fuerza de apoyo, de soldados-campesinos, ligados operacionalmente a las tropas regulares. 3.- Una fuerza logística, -informaciones, revituallamiento, propaganda, etc.- formada por el conjunto de la población rural, de pequeños comerciantes y de ciertos núcleos urbanos.

Armamentos

De los informes de la gendarmería se deduce que los cacos estaban muy mal equipados: fusiles y revólveres antiguos machetes, bastones de caña o de bambú, espadas sílex primitivo, piedras, etc... Poseían más o menos un fusil por cada cinco hombres con pocas municiones y aún los cartuchos eran frecuentemente muy pequeños, de manera que tenían que envolverlos en papel para poder ser utilizados (1) Parece, sin embargo, que una vez organizado Charlemagne, hizo un pedido de armas de Inglaterra, pero jamás lo recibió (2).

Las tropas insurgentes se abastecieron sobre todo de armas tomadas al invasor. Así, llegaron a poseer metralhas y -- otras armas de las más modernas del ejército norteamericano.

Todas las "armas" era buenas para combatir al enemigo: veneno y recetas mágicas. Como por ejemplo muñequitos pintados, traspasados por espigas y pedazos de fierro para "picar" al ad-

(1) Véase Verschuren op.cit., p. 120

(2) Mc.Crokin op.cit., p. 113

versario. Confiaban que con estos "ouanga" podían matar al blanco. (1) Todas las aramas del simbolismo protector u ofensivo -- del vodou como amuletos, collares mágicos etc., les infundían temeridad en la acción y una valentía extraordinaria porque les protegían -pensaban- de las balas enemigas. (*) De hecho, el efecto psicológico de esas armas era enorme. Daba a los combatientes confianza en ellos mismos, una gran seguridad e incluso la sensación de ser invulnerables.

Así, estos eran otros de los elementos que Coadyuvaban en el fortalecimiento de su causa y, gracias a los éxitos del movimiento, a su propaganda multiforme y constante; su prestigio no dejó de crecer. Las masas rurales ruedon incansablemente invitadas a participar en la resistencia y la figura de Charlemagne Péralte se hizo legendaria.

B.- Guerra del Pueblo.

Líder inteligente y pleno de recursos, organizado "nato" (2), Charlemagne con un talento extraordinario, desencadenó una verdadera guerra de guerrillas. Tomó, enriqueciéndolos, los principios estratégicos y tácticos de los guerreros más gloriosos de la historia de Haití. Continuó con la mejor tradición de todos aquellos que se levantaron en armas contra los colonos españoles, ingleses o franceses en la guerra patriótica de liberación nacional. Su talento revolucionario, político y militar --

(1) Wirkus : op.cit., p. 58

(*) Esas prácticas nacidas del carácter popular de la guerra y de las creencias profundas en el vodú, ya habían sido utilizadas por la masa de los esclavos en contra de los franceses durante la primera guerra de Independencia.

(2) Harold Davis op.cit., p. 220

le permitió comprender y poner en práctica algunas leyes de la guerra revolucionaria que fueron más tarde sistematizadas por teóricos tales como Mao Tsé Tung y Ché Guevara: movilidad constante, ligazón estrecho con el pueblo, ataque sorpresivo y retirado estratégica rápida, no enfrentamiento, emboscadas, simulacros, camouflages, etc.

Lo mismo que los antiguos esclavos de Dessa lines o los valientes de Jean Jacques acoau; la identificación de los hombres de Charlemagne Péralte con el pueblo era total. Habían surgido del campesinado y traducían las aspiraciones populares más profundas. El campesino de las montañas usaba su azadón y su "couteau d'igo" en el día y en la noche, empuñaba su "carabina la reforma" o su machete, en las emboscadas y ataques por sorpresa a los "ricain". Un campesino, escribe M. Davis, puede ser un activo caco, pero a la llegada de una patrulla de mariens, se convierte en un inocente "habitant" -campesino- simplemente escondiendo su arma. (1) La guerrilla de Charlemagne desarrolló pues la guerra del pueblo entero en las regiones a donde esperaba.

Varias opiniones estadounidenses dejan entender que la población civil desaprobaba la acción caco y buscaba la protección del ejército de ocupación. Pero se puede dudar de tales afirmaciones, ya que los mariens fueron objeto siempre de una franca hostilidad por parte de la población civil. Una especie de "osmosis" existía entre los rebeldes y el respeto de los ciudadanos. "Nunca podrían estar seguros, -escribe Wirkus- de no tener espías en los alrededores de Perodin o aún entre los voluntarios". (2) Es decir, el ocupante extranjero sentía a cada paso, el

(1) Harold Davis, op.cit., p. 224

(2) F. Wirkus, op.cit., p. 89

firme rechazo popular.

Charlemagne comprendía la imposibilidad de enfrentar, en una guerra regular, a un adversario técnicamente superior. De ahí, el recurso a la guerra de guerrillas y su uso sistemático. "La guerra contra los cacos -subraya Leslie Buell- a través de las montañas familiares a los combatientes no era una acción militar organizada con una unidad bien disciplinada. (1)

Por aquella época, los militares yanquis tenían todavía poca experiencia en este tipo de guerra. Al principio, se encontraron desconcertados por estas nuevas técnicas que desafiaban la lógica de la enseñanza militar académica. El teniente Wirkus escribe: "Los textos elementales para el entrenamiento militar distinguían varias clases de patrullas: Patrullas de reconocimiento, patrulla para levantar planes, patrulla para apoderarse de un punto determinado. La patrulla actual en Haití no tiene nada en común con todo esto. (2) La experiencia adquirida en Haití servirá en las guerras ulteriores. (*)

De acuerdo con sus tácticas, los cacos rehusaban a menudo el enfrentamiento desigual: "Era imposible inducir a los bandidos en un gran combate" (3) Originarios de la región conocían perfectamente la topografía de la zona y estaban acostumbrados a largas caminatas en los senderos montañosos, difíciles e impenetrables. Se protegían siempre de las tropas que se enviaban con

(1) Leslie Buell op.cit., p. 351

(2) Wirkus, op.cit., p. 61

(*) Los marines norteamericanos utilizaron su experiencia de la guerra cacos contra Sandino en Nicaragua y aún en Vietnam. El experto en cuestiones militares del New York Times. James Baldwin, señalaba en 1966 la aplicación en Vietnam de ciertas técnicas experimentadas en Haití por las tropas en operación.

(3) Mc. Crocklin, op.cit., p. 104

tra ellos". (1) Y Wirkus hace notar con desaliento "Los íbamos a buscar siempre allí donde no estaban". El caco es siempre un buen estrateja". (2) Su gran movilidad les permitía aceptar el combate sólo cuando ellos lo querían. Siempre a la ofensiva, organizaban ataques rápidos, incursiones audaces en las ciudades contra los campamentos norteamericanos; utilizando la sorpresa - y otros efectos psicológicos. Estas ofensivas permanentes eran seguidas por rápidas retiradas que toman en cuenta la superioridad técnica del enemigo, Sus columnas estaban siempre divididas en pequeños destacamentos que operaban en las retaguardias enemigas.

Dado su carácter popular, esta guerra utilizaba, entre - otros, ciertos métodos y recursos propios -con auténticas raíces raíces haitianas- debidos al ingenio y a las propias circunstan cias de los combatientes, y la práctica del cimarronaje que reapareció en todas las zonas circunvecinas al teatro mismo de la guerra. Los campesinos se refugiaban en los lugares más inaccesibles para escapar de la represión y constituían "bandas" bajo la dirección de jefes locales, desapareciendo y reapareciendo se gún los movimientos de las tropas enemigas. Los franco tiradores hacían emboscadas en los caminos incorporados en las ramas - de los árboles. (3) Además del uso de tambores para la trasmisión de mensajes, lo hacían con fuego soplando conchas, etc...(4)

(1) Ibidem.

(2) Wirkus, op.cit., p. 57

(3) Idem. p. 51

(4) Y. Vershueren, op.cit., T. II p. 121

Las tropas cacos eran inaprehensibles, Siempre a la ofensiva atacaron sucesivamente Hinchés, Maisade, Mirebalais, Cerca la Source, Ranquitte, Las Caobas, Dessalines, etc... (*)

El 17 de octubre de 1917 (**) había tenido lugar el primer encuentro frontal. Un grupo de cacos atacó el cuartel de la ciudad de Hinche. La gendarmería, bajo el mando del capitán -- Kelly y del teniente Lang, rechazó el ataque. Los cacos se retiraron rápidamente. Por ello se organizó en seguida una expedición punitiva. Las patrullas se movilizaron por los campos -- y por todo el interior arrasando con todo; allí donde suponían -- que se escondían los "bandidos".

El 10 de noviembre, los cacos se apoderaron de Maisade. "Sus actividades aumentaron (1) Incendiaron el cuartel y destruyendo las comunicaciones telefónicas llevándose 760 dólares, que allí encontraron. A partir de ellos sus actividades aumentaron con ataques simultáneos en varios puntos. En el mes de Febrero de 1918 atacaron Mirebalais, Cerca la Source, Ranquitte, Mirebalais, Lascahobas, Dessalines fueron atacados.

El 21 de marzo de 1918, el lugarteniente Nicolas B. Moskoff fué muerto en Dufailly. El 4 de abril en un combate cerca de Hinche cayó el mayor John L. Mayer.

(*) El relato de los combates se basa principalmente en los testimonios del Lt. Col. Philip. N. Pierce USMC, del teniente Coronel Clyde H. Metcalf USMC y de Mc. Crocklin.

(**) Es de preguntarse si esta fecha (aniversario de la muerte del Libertado Dessalines) no fué escogida para marcar la unión -- entre esta nueva guerra y la guerra de Independencia.

(1) C. Metcalf, op.cit., p. 394

Los cacos se volvían más y más audaces. Gozaban cada vez más de la simpatía de las poblaciones. "El reavitalamiento de las ciudades comenzó a dificultarse y la insurrección a tomar las proporciones de una auténtica revolución". (1) El comandante de la gendarmería, encargado de conducir las operaciones, notificó que la asistencia directa de los marines le era indispensable.- Inmediatamente más de 1,000 americanos vinieron a reforzar las tropas locales en St. Michel, Mirebalais, Hinche, Las Caobas, etc. Cuatro compañías salieron entonces de la base cubana de -- Guantánamo para apoyar las tropas de ocupación en Haití.

Ataque contra la Capital

El ocupante estaba decidido a poner un rápido fin a la -- rebelión y terminar en cualquier forma con los bandidos. "Fueron declarados fuera de la ley. El estado de sitio se proclamó al mismo tiempo que el desarme general. Se expidieron pasaportes -- por parte de los oficiales americanos para mejor controlar los -- movimientos de la población. (2)

Los marines recurrieron a los explotadores civiles". cuerpo de delatores y espías bien retribuidos, que "conocían a las personas de reputación honesta en las regiones donde trabajaban las patrullas y podían identificar a los bandidos o a los simpatizantes de los bandidos. Uno o muchos civiles acompañaban a cada patrulla. Este sistema resultó efectivo (3)

Por otra parte, los Marines tenían medios técnicos ilimitados a su disposición: Utilizaban los fusiles Krag Jorgensen, -- los más modernos de la época, ametralladoras, metralhas, bombas, materiales incendiarios, etc... y aún aeroplanos "a los que según Vershueren los negros tenían un miedo horrible". (4) Es importante

(1) P. Pierce, op.cit., p. 167

(2) C. Metcalf, Op.cit., p. 108

(3) Ibidem.

(4) Y. Vershueren, op. cit., T. II p. 121

te subrayar la importancia que vino tomando la aviación en la --
lucha contra los cacos. Por primera vez, en la historia del país
los Aeroplanos eran utilizados en misiones de reconocimiento y de
bombardeo. Los cacos idearon todo un sistema, incluyendo proce-
dimientos mágicos para combatirlos.

El 4 de enero de 1919 fué firmado en Washington un conve-
nio entre los gobiernos Estadounidenses y Haitiano para el envío
por los Estados Unidos de una misión aerea a Haití.

Además, la experiencia de la propia guerra les permitía --
mejorar sus prácticas de combate: por ejemplo, iban hacia las --
montañas en pequeños destacamentos de 30 a 40 hombres (1), con--
scientes de la necesidad de nuevas tácticas de lucha.

No obstante y pese a todas las medidas de las fuerzas nor-
teamericanas la actividad de los cacos no dejó de aumentar. El
7 de octubre de 1919 a las cuatro horas de la mañana atacaron a
la capital, Puerto Príncipe, y ocuparon parte de la ciudad. Des-
de su cuartel general, establecido cerca de St. Marc, Charmagne
hizo contacto con el encargado de negocios inglés, haciéndole
saber que se encontraba a las puertas de Puerto Príncipe con su
ejército y que para evitar cualquier derramamiento de sangre ---
era conveniente convocar al Cuerpo Diplomático para obtener la -
capitulación de la ciudad. (2)

El 8 de octubre, el teniente Cristian encabezando impor--
tantes efectivos de marines y gendarmes, atacó las posiciones de

(1) H. Davis, op. cit., p. 112

(2) Y. Mc Croklin, op. cit., p. 112

Charlemagne y logró desalojar a los insurgentes. De inmediato dos columnas, una viniendo de Pont Beudet y la otra de Croix des Bouquets, reforzaron a los primeros contingentes cacos: "Solamente el 30% de los bandidos que participaron en este ataque estaban armados de fusiles, los otros no tenían más que sables, machetes y picos". (1) Los cacos chocaron con fuerzas superiores en números y armas con ametralladoras, carros blindados, etc... Los cacos sorprendidos tuvieron que replegarse.

Pero el prestigio de Charlemagne Péralte y de los cacos se había acrecentado por esta audaz acción que los había llevado a las puertas del cuartel general de las fuerzas de ocupación. Los cacos continuaron hostigando a las fuerzas enemigas por medio de sus frecuentes incursiones infligiéndoles notables pérdidas. El 6 de noviembre de 1919, el oficial de aviación, Teniente Fayden, fue muerto durante un reconocimiento.

c) Las armas de la traición.

Incapaces de reducir el movimiento revolucionario mediante las armas, los norteamericanos y el gobierno de Dariguenave decidieron utilizar otros medios. En principio, trataron de ganarse a Charlemagne, o bien corromperlo. Monsenor Conan, arzobispo de Puerto Principe fue encargado de obtener por medio de atractivas ofertas la colaboración de Charlemagne; pero, como era de esperarse el líder no se prestó a ningún compromiso. Fue entonces, cuando el ocupante, para romper la resistencia haitiana -- resolvió emplear la traición y el asesinato.

Un primer plan urdido por el capitán Hanneken fracasó -- por lo que los jefes de la ocupación, para reducir el indomito patriota imaginaron una segunda estratagema. En esta ocasión Jean P. Conzé y Edmond François torcieron su signo y se entregaron con los enemigos de su propia -----

(1) Ibidem.

nación (*)

" En la ciudad de la Grande-Rivière, donde el capitán Hanneken tenía su puesto, vivía un honesto burgués llamado Jean Baptiste Conzé, que como todos los buenos haitianos, se daba cuenta del mal que los continuos pillajes de las brigadas cacos causaban al país. Además, se encontraba en dificultades financieras. Pero se ofrecía dos mil dolares al que lograra capturar a Charlemagne vivo o muerto. Una noche, el capitán pidió a Conzé que lo viniera a ver.-Conzé dijo el capitán que hablaba perfectamente en criollo, es necesario que os vayais a reunir con los cacos. -- Por favor mi capitán respondió Conzé, Yo, un honesto burgués, de buena familia, hacerme caco? -- Precisamente, respondió el oficial, es necesario que os hagais jefe de brigadas. Os procuraré todo lo que necesiteis para reunir una buena banda y entonces podréis ir a las montañas y establecer un campamento.

La deliberación duró hasta bien avanzada la noche, al final, Conzé se dejó convencer. Algunos días después, hacia mediados de agosto de 1919, Conzé desapareció de la ciudad llevando secretamente quince fusiles y un cierto número de cartuchos, así como un revólver incrustado de perlas que había recibido como regalo del capitán. Estaba bien provisto de dinero y ron y lo acompañaba un amigo personal, Jean Edmond François.

A la salida de la ciudad, Conzé tuvo cuidado de hacerse ver por los malos elementos, entre los cuales ya había hecho propaganda, con el objeto de animarlos a unirsele para una nueva empresa de " bandidaje". A las mujeres que estaban en el mercado tanto como a los viajeros que se encontraban les hacía saber --

(*) Reprøducimos estalarga cita de Vershueren porque sus detalles son muy interesantes sobre la manera en que fuè planeada la traición de Charlemagne Peralte.

que se había pasado al lado de los cacos. La policía secreta informó al capitán Hanneken acerca de las nuevas actividades de Conzé. Hanneken encubriéndolo, dijo a sus agentes que tuvieron cuidado; pero no se inquietaran porque él sabría atrapar a este pícaro en el momento oportuno.

Algunos días después apareció un escrito en el mercado de Grande Rivière firmado por Conzé, en el cual invitaba a los habitantes a unirsele para poner fin a la opresión y acusaba violentamente al comandante de distrito. La reacción era de asombro hacia este miembro de una de las familias más distinguidas de la ciudad, que se había convertido en caco.

Gracias a los fusiles, el ron y sus fondos económicos Conzé reunió en poco tiempo una tropa. Cuando se le inquiría acerca del origen de sus provisiones, respondía que había conseguido esas armas en un feliz ataque al cuartel de policía y que los burgueses de la Grande Riviere le daban dinero. Dirigió su campamento a Fort Capois sobre la cima de una colina alta, a cinco horas de camino de Grande Rivière. A veces atacaba algunos puntos de los alrededores prohibiendo el pillaje, otras veces lanzaba proclamas al pueblo para inciparlo en contra del capitán norteamericano. Los ciudadanos pacíficos de la ciudad pidieron al capitán exterminar a Conzé y sus tropas; el oficial en una reunión de notables aseguró que había concebido un plan con este fin.

Durante este tiempo nadie sabía lo que el capitán tenía en mente, excepto sus dos ayudantes haitianos, su jefe en la provincia y el comandante general de policía de Puerto Príncipe. Pero, a pesar de estas precauciones se sospechaba algo, y algunas veces se oía susurrar en el mercado que todo el asunto no era más que una farsa y que Conzé estaba al servicio de los americanos.

Charlemagne que encontraba lejos, en Mirebalais, había -

sido ya advertido sobre las sospechas acerca de Conzé quien muchas veces había expedido cartas dictadas por el capitán Hanneken, con el fin de ofrecer sus servicios a Charlemagne. Al fin, después de un mes, Conzé recibió una nota en la que Péralte lo felicitaba, por su nueva actitud.

Posteriormente, el jefe caco, envió a un hombre de confianza para investigar la situación de Fort Capois. El general Ti-Jacques, llegó en la noche con 75 acompañantes bien armados al campamento de Conzé y lo acusó de conspirar con los norteamericanos.

- Si he hecho eso, mátenme- gritó Conzé deponiendo las armas y ordenando a sus camaradas retirarse. Ti-Jacques no aceptó la invitación; pero toda la noche permaneció sentado alrededor del fuego con las armas en la mano, mientras Conzé dormía apasiblemente.

Cuando amaneció sin que hubiera sido atacado, Ti Jacques se declaró convencido. Abrazó a Conzé, lo cumplimentó por haberse reunido con el Ejército de Liberación y lo saludó fraternalmente. Pero el capitán Hanneken había resuelto lanzar un ataque sobre Fort Capois. Conzé iba tres veces por semana, durante la noche, a Grande-Rivière pretextando recoger dinero entre los burgueses, cuando en realidad acudía secretamente a recibir ordenes del capitán. Fue prevenido del ataque y recibió instrucciones. A pesar de todo costó trabajo al capitán impedir que sus gendarmes destruyeran el campamento por completo. Durante el combate, el capitán norteamericano se escondió en el bosque y aparentó estar herido frotándose el brazo con tinta roja; entonces hizo sonar la retirada y los gendarmes regresaron en desorden a Grande Rivière.

A la mañana siguiente, en la plaza del mercado se comentaba que los cacos de Fort Capois habían repelido a los gendarmes y que Conzé había herido al temible capitán y que los revolucionarios

rios no tardarían en marchar sobre Grande Rivière. Algunos habitantes asustados reunieron sus haberes y huyeron a Cap a toda prisa.

Entretanto, el general Papillon, había sido enviado por Charlemagne con la misión secreta de arrestar a Conzé; durante este viaje encontró al general Ti-Jacques, que retornaba -Estàs archiloco, gritò este último, después de que Papillon le susurrò al oído las ordenes recibidas.- Conzé es un caco tan sincero como usted y yo. Iré yo mismo con Charlemagne para decírcelo.

El informe del general Ti-Jacques en el cual se agregaba la novedad de que Conzé había herido al odioso americano y rechazado sus tropas, hizo ganar a Conzé la confianza de Charlemagne, quien lo invitò a venir a su cuartel general. Allí el comandante en jefe lo nombrò general, le agradeciò en nombre de la libertad haitiana y le prometì prestarle su ayuda. Después prometì al nuevo general hacerle una visita en Fort Capois.

Durante este tiempo, el gendarme amigo, de Conzé, se había unido a las fuerzas de Charlemagne. Supo también ganarse la confianza del comandante en jefe, y fue nombrado su secretario particular. En su nueva función desplegó tanta habilidad que logró varias veces dar a conocer al oficial americano el estado y los planes del ejército " caco".

Conzé y Charlemagne estaban ocupados a preparar juntos un ataque general a Grande Rivière. El capitán Hanneken, que había inspirado esta idea, sabía bien que jugaba peligrosamente. En efecto, si el asunto resultaba mal y la ciudad capturada, nada evitaría que los cacos se dirigiesen a Cap, segunda ciudad de la República y llave del Norte del país. Por otra parte, podía el oficial americano contar verdaderamente con la fidelidad de sus ayudantes negros?". (1)

(1) J. Vershueren , op. cit., T. II pp. 130 y sig.

El 26 de octubre de 1919, Charlemagne llegó a Fort Capois con una columna de 1200 hombres y su Estado Mayor, compuesta por Saint Rémy Péralte, su hermano Saül, Estravil, Papillon y Adhémar Francismar. Planearon el ataque a Grande Riviere para el 31. Advertido por Conzé, el capitán Hanneken preparó una emboscada en Mazaire, donde Péralte tenía una cita con sus tropas. Por intuición no llegó allí y tampoco participó al ataque a Grande Rivière.

Entonces Hanneken cambió de plan. Para ello se hizo acompañar de otro oficial yanqui el teniente Button, pintándose la cara y los brazos con carbón, y simulando todos ser de un contingente de cacos. Reproducimos el relato hecho por uno de los participantes.

" Con Edmond François al frente, llegamos después de tres horas de camino por el monte, al primer puesto en el territorio de Charlemagne. El centinela nos detuvo. E. François dió la sena de paso. Agregó que iba directamente a ver a Charlemagne y a anunciarle la toma de Grande Rivière... El " secretario" regresó y me dijo que era peligroso pues todavía teníamos que pasar seis puestos antes de llegar con Charlemagne.

Sin titubear, avanzamos con el " secretario" a la cabeza seguido por Henneken armado de un colt automático 45 y de un revolver colt 38. Seguían el teniente Button con una metralleta, gendarmes y policías armados. Las municiones estaban colocadas en pequeñas canastas.

Pasamos el primer puesto sin ninguna dificultad. Alrededor de 20 hombres se encontraban de pie a los dos lados del camino, armados principalmente de machetes. Todos parecían excitados por la noticia de la toma de Grande Rivière. Después de cinco minutos de camino llegamos al segundo puesto vigilado más o menos por 40 hombres y después de dar la sena continuamos nuestra avanzadas. El jefe de este grupo nos había mirado con atención y agregó que estábamos muy cansados.- Oí decir a varios bandidos: " Dios mío, estos hombres están muy fatigados .

Pasamos al tercer y cuarto puesto sin dificultad. Un bandido me dirigió la palabra y un gendarme comprendiendo lo serio de la situación respondió inmediatamente. En el quinto -- puesto, parecía que en cierto momento íbamos a librar batalla. El jefe del grupo tenía un revólver en la mano y -- cuando pasamos frente a él lo apuntó sobre el teniente Button. Lo tomó por el arma y dijo : " Donde encontró este bonito fusil?, refiriéndose a la metralleta. Un soldado respondió entonces:- Déjenos ir, no ve que mi destacamento ya partió. Al mismo tiempo, Button lo empujó y siguió al grupo hasta el sexto puesto, que era el que cuidaba a Charlemagne. Sé encontraba a treinta pasos del lugar donde acampaba Péralte. El gendarme nos dijo entonces :- escóndanse- . El teniente y yo avanzamos a unos 50 pies de Charlemagne que estaba sentado cerca del fuego y que hablaba con su mujer; dos hombres nos detuvieron y apuntaron el gatillo de sus fusiles; Charlemagne trató de retirarse; era evidente que ya sospechaban algo y empezaron a preparar sus armas. Dije a Button -All-- Right , - ^u hicimos fuego "(1).

El cadaver de Charlemagne, terriblemente mutilado fué - transportado a la Grande Rivière el 10 de noviembre de 1919(*). El mártir fué expuesto en la plaza pública. Se le habían fijado los brazos en cruz sobre una puerta arrancada para este efecto por la soldadesca. El ocupante ordenó que su cuerpo recibiera sepultura secreta , tratando de impedir la manifestación solidaria del Pueblo : " La veneración que se tenía por él era tan grande que los americanos juzgaron necesario

(1) F.M.Wise, jefe de la gendarmería a los oficiales del ejército. 6 de noviembre de 1919. ADE. Documento 838.00/1711

(2)

He aquí la lista de los que participaron en la operación en la operación: Cap. H. Hanneken GDH, lo teniente William Button GDH, Sr. Jean Baptiste Conzé, Sr. Cherubin Blot, lo Sgt. Demetrius Montpremier, Sgt. Léon Michel y cabo Clémence Eugène.

darle una sepultura fingida en cinco lugares diferentes, para impedir que su tumba se convirtiera en lugar de peregrinacion para los futuros cacos". (1)

El capitán Hanneken y el teniente Button fueron condecorados con la medalla de honor norteamericana por " su extraordinario heroismo, por su tactica notoria y su intrepidez con el enemigo en el actual conflicto (2) ". El presidente Dartiguenave los felicitò personalmente y los otorgo la medalla militar haitiana. Dos mil dolares fueron remitidos a Conzé y a François. Este ultimo -- fué promovido ademàs al grado de sargento.

Pasado el primer momento de estupor, los cacos se reorganizaron a pesar de los esfuerzos de los norteamericanos por destruirlos. En esta ocasiòn escogieron como jefe a Benoît Batraille. Ayudada del lider Papillon , Batraille se replegò a la regiòn situada entre St. Michel de L'Attalaye, la frontera domininicana y Seau D'Eau (3). A la cabeza de 2500 hombres Batraille volviò a emprender la guerra. Hinche, La Chapelle, La Plaine du Cul de Sac fueron ciudades sucesivamente atacadas por los cacos y su nuevo dirigente. La gendarmeria redoblò la represión. El problema de abastecimiento comenzò a presentarse en las ciudades, ya que la produccion estaba practicamente parada en los territorios donde operaban los cacos.(4)

El 15 de enero de 1920, Batraille atacò Port-au-Prince... Poco antes, de acuerdo con un plan prefijado, cien hombres de confianza se habian adelantado a hurtadillas con el objeto de emprender una maniobra de distraccion de las fuerzas enemigas consistiendo en provocar incendios en diversas partes y crear confu--

(1) J. Vershueren, op. cit., pp. 136-137

(2) E. Metcalf, op. cit., p. 398

(3) Mc. Crocklin , op. cit., p. 120

(4) P. Pierce, op. cit. p. 170

siòn y panico; mientras las tropas principales debían atacar el Cuartel General de policia y el palacio (1).

Pero el efecto de sorpresa fallò (*). Los cacos vestidos de gendarmes pudieron sin embargo, en medio de una gran confusión penetrar hasta el Bel Air , en el norte de la capital. Fueron repellidos con una perdida del 50 por ciento. Se replegaron sobre la planicie de Cul de Sac, refugíandose en la región central. Sin embargo , la lucha siguió. No pasaba un día sin que -- hubiera choques entre los rebeldes y las tropas ocupantes. El -- 4 de abril de 1920, el subteniente Lawrence Muth, cayò en combate cerca de Las Caobas. El ejército sufría un a pérdida creciente en su prestigio por no poder controlar la revuelta de los cacos (2).

Una vez mas, los norteamericanos ocupantes recurrieron a sus metodos usuales de corrupciòn y asesinato, Esta vez, el plan fué trabado por el capitán Jesse L. Perkins. Un traidor guiò al capitán con algunos gendarmes hasta la choza donde descansaba Batravaille, quien allí mismo fue asesinado el 19 de mayo de 1919; su cadaver mutilado y amarrado sobre un borrico fué transportado a Mirebalais y expuesto " a la curiosidad pública como un medio de aterrorizar los animos" (3).

Después de la muerte de Benoît Batravaille, el movimiento se disgregò. El 30 de junio de 1920, el Jefe de la Gendarmeria podía informar con acento de victoria "... situaciòn militar excelente, Haití completamente pacificado". No obstante agregaba que un pequeño grupo de bandidos todavia seguía agitando pero sin mayor importancia.

(1) F. Wirkus, op. cit., p. 108

(2) J. Mc Croklin, op. cit. p. 123

(3) F. Dalencourt , op. cit p. 155.

(*) Reporta Wirkus que lo en el mercado , un miembro del grupo de sabotage fué preso de locura 20 uno de los directores de Haytian American Sugar Co, (HASCO) sufría de insomnio y se encontraba en su biblioteca leyendo cuando un vigilante de la HASCO le telefonò para decirle que se veían muchos hombres con teas encendidas, caminar en columnas cerradas que pasaban detras de la fabrica de azucar. El director de HASCO llamo por telefono al Cuartel de policia (Wirkus, op. cit., p. 109)

A que precio Haiti se habia pacificado?

La perdida de vidas humanas alcanzaba proporciones catastróficas. La Comisión Mayo evaluó muy conservadoramente en 1 500 el número de víctimas. Arthur Millspaugh, estima que fueron menos de 2 000; el General Barnett en un informe habla de 2 250 haitianos muertos en batalla (1). Según el Almirante Knapp eran más de 3 000 (2). Esta misma cifra es sostenida por Dantes Bellegarde. Sin embargo, la Union Patriotique después de una encuesta afirma, 3 500 campesinos fueron muertos, más de 4 000 hombres en las prisiones -- de Cap Haitien y 5 547 en el campo de concentración de Chabert (3). Se puede afirmar que el número de víctimas se elevó alrededor de unas 11 000, lo que hizo de esa guerra la más mortífera y cruel de las incursiones imperialistas en América Central y el Caribe -- en esta época.

B.- CARACTER DE LA GUERRA Y CAUSAS DEL FRACASO.

Desde sus comienzos, la guerra fue a muerte por ambas partes. Un oficial norteamericano que había participado en las operaciones declaraba en noviembre de 1920 a *New York Herald* : " según la orden que habíamos recibido, matamos e incendiamos todo lo que entramos. Algunas veces no solamente matamos a hombres, quemamos casas " (4). Cuando 30 cacos atacaron un puesto en la frontera dominicana, y mataron a un norteamericano esa misma noche se hizo salir a todos los prisioneros y se les ejecutó (5). La actitud general de todos los oficiales norteamericanos era de que " todos los cacos deberían ser matados ".

(1) in *Emily Green*, op.cit. p. 126

(2) Admiral Knapp to the Secretary of the Navy. 20 de octubre de 1920
ADE. Documento 838.00/1704

(3) Dantes Bellegarde, La resistance haitienne p. 67

(4) "New York Herald" novembre 1920 in Suzy Castor, op. cit. p. 50

(5) Ibidem.

De no haber sido relatadas por testigos fidedignos, algunas crueldades hubieran parecido horribles fantasías. Ilustran bien la barbarie que presidió a la obra "civilizadora" que pretendieron realizar los norteamericanos en Haití. " Los marines lanzaban bombas sobre ciudades indefensas como en el Crochu; hacían comer a sus perros las entrañas de mujeres vivas... Enviaban bebes todavía vivos hacia el aire y los recibían en la punta de sus bayonetas; regaron toda una zona como la de Savane Longue en Saint Michel de gasolina y incendiaron todo sin permitir que los habitantes huyeran" (1). Bellegarde señala asesinatos de mujeres y de niños, masacres de prisioneros por medio del suplicio del agua y del fuego(2). Emily Green - Balch cita casos concretos refiriéndose al suplicio del fuego, de torturas de niños, mujeres, de incendios de campos llenos de cosechas, matanzas de ganada etc..(3)

Las tropas de Charlemagne y Batrville contaban con numerosos factores a su favor. En particular en convencimiento en la justicia de su causa, y todo el gran significado que esa convicción conlleva; la movilización y la simpatía de las poblaciones donde operaban las guerrillas, la reprobación campesina y popular a la ocupación; la proverbial sobriedad de los campesinos que les permitía adaptarse fácilmente, a la dura vida guerrillera; además tenían un conocimiento perfecto de los terrenos de combate.

Los " marines" por su parte no sabían hablar el criollo (lengua nacional del pueblo) ; no estaban habituados al clima, a esas largas caminatas por senderos " traidoramente resbalosos"; a menudo los combates se desarrollaban en escarpadas colinas bajo un sol tropical y los marines completamente desacostumbrados a tales condiciones sufrían todas estas dificultades que no se deben subestimar(4). Desde este punto de vista los cacos tenían una ventaja mi--

(1) J. Jolibois, La Doctrine Monroe p. 30

(2) Dantes Bellegarde, La résistance haitienne p. 69

(3) E. Green Balch, op. cit. p. 126. Para una información más amplia
Vease informes depositados en la Comisión Mayo.

(H. Davis, op. cit. p. 220

litar indudable.

En contrapartida, los estadounidenses, con sus ametralladoras y todo su aparato político militar, estaban mejor armados y pertrechados que los cacos quienes se veían obligados a aprovisionarse con armas capturadas al enemigo. Como todo ejército constituido tenían mas disciplina; en cambio la falta de disciplina de los cacos constituyó una seria desventaja que propició la captura de Charlemagne y de Batrville; pero eran milicias populares en gestación. Sin embargo, pese a ello, los cacos se enfrentaron a las tropas de ocupación durante tres largos años! Y todavía no fueron vencidos en el campo de honor !

Se podría también mencionar como factor negativo la falta de cuadros. Subrayar la debilidad de la propaganda que privó al movimiento de un apoyo nacional y continental : aún en la República -- Domini ana las hazanas de Charlemagne eran ignoradas. Mas tarde, el movimiento de Sandino contó con portavoces tales como Froylan Turcios, Jose Vasconcelos, Manuel Ugarte etc.. y por lo tanto, -- tuvo una proyección continental de la que careció el movimiento -- haitiano. (*)

Todos estos factores contribuyeron al fracaso de los cacos. Sin embargo, la causa fundamental de este fracaso parece ser de-- tipo político. Los campesinos del Norte se habían lanzado en la lucha pero los objetivos propiamente revolucionarios no fueron formuladas con claridad. No fueron planteadas reivindicaciones de carácter

(*) Aún en nuestros días, el movimiento caco haitiano es desconocido en América Latina y en Haití mismo. Che Guevara en " Guerra de guerrillas, un método", escrito en 1963, se refiere a la experiencia guerrilla anti imperialista de Sandino en Nicaragua como el antecedente mediato de la guerra revolucionaria de Cuba; y no hace referencia ninguna a la guerrilla antiimperialista caco que como hemos visto, tuvo un alcance nacional mas significativa que las propias guerrillas en la Segovia nicaraguense.

social y economico como la reforma agraria y la rehabilitacion del campesino (*). No hay duda que la vanguardia de los cacos tenia como objetivo el poder politico. Una prueba de ello es la solicitud de Peralte al Encargado de Negocios ingles. Sin embargo no llego a formular consignas que pudieran despertar a todas las capas sociales del pais, para asegurar su participaciòn activa en el movimiento. Eso explica , en cierta medida, la localizaciòn de la guerra en la regiòn central y norte de Haiti. Las fuerzas de ocupaciòn en lugar de enfrentarse a muchos focos de lucha o a un frente de envergadura nacional, pudieron concentrarse y llevar una acciòn directa sin tener que dispersarse . Una de sus primeras medidas para enfrentarse a la rebeliòn fue suprimir el trabajo forzado en el norte, para disminuir el descontento popular suscitado por el regimen de la " corvèe".

Por otra parte, la lucha politica de amplias capas de la poblaciòn no se habia desarrollado al mismo ritmo que la lucha armada de los campesinos. Los " revolucionarios de salon" de Puerto Principe que apoyaron el movimiento no supieron desencadenar una accion politica de solidaridad con los cacos, ni organizar actividades de agitaciòn que pudieran amenazar al enemigo en su fortificaciòn mayor que era la propia capital... Las masas estaban en piè de lucha. Pero elementos mas avanzados de la elite intelectual, no comprendieron que era imposible luchar contra el poderoso enemigo sin movilizar a la poblacion urbana.

Asì se explica la inmovilidad de las ciudades frente a la sublevaciòn caco, la no extensiòn de la lucha armada en las regiones del sur, y del oeste. .. La guerilla fue troncada en su desembocadura natural; la lucha del pais entero por la soberania nacional en contra de la ocupacion extranjera.

(*) Durante nuestras investigaciones no hemos encontrado ningun programa, carta, proclama revolucionaria de Peralte o de sus tenientes exponiendo las aspiraciones sociales de la insurreccion. En la misma epoca , Emiliano Zapato, el líder agrario mexicano, levantaba las masas de peones al grito de " Tierra y Libertad". Setenta anos antes, en 1843, el líder agrario haitiano Jean - Jacques Acaau, mobilizaba las masas del sur bajo el lema: " La tierra para los campesinos ".

CAPITULO VIII

EL MOVIMIENTO PACIFICO

Después que las fuerzas militares norteamericanas lograron so focar la rebelión armada de Charlemagne Peralte, los sectores nacio nalistas siguieron resistiendo con valor y decisión. Adoptaron la lucha política e ideológica como medio para alcanzar la liberación del territorio nacional.

I.- Los Integrantes y su Acción.

En 1921, el Almirante Knapp, reconociendo la franca oposición a la ocupación de ciertos sectores de la élite, escribía:

"Aunque la oposición sea formada por hombres de diversas opi- niones, está unida para rechazar la intervención norteamericana". (1) Según Millspaugh "los políticos en general estaban en contra de la ocupación porque se veían privados del poder y no podían sacar pro- vecho del mismo" (2). El Presidente Borno en una carta confiden- cial del Ministro de Haití en Washington manifestaba: "el gobierno es impopular tan sólo en los dos grupos siguientes: 1) el de los - políticos decepcionados candidatos a la presidencia, a los ministros o las altas funciones públicas; 2) entre los empleados civiles y, - militares, a los que la reforma dejó a un lado. Hay quizás, una -- tercera categoría muy restringida, la de los adversarios del Trata- do, pero se confunden con el grupo de políticos decepcionados. So- licitan el poder y si llegaran a conquistarlo, ejecutarían el Trata- do declarando que no fueron ellos quienes lo firmaron". (3)

(1) Amiral Knapp, informe ya citado p.

(2) A. Millspaugh, op. cit., p. 87

(3) in Hogar Nicolas, op.cit., p. 174

Estas opiniones oficiales y por lo tanto partidarias muestran sin embargo; cuan heterogéneo era este movimiento de resistencia - que logró en épocas diferentes y bajo el empuje de los acontecimientos, sacudir a capas sociales diferentes el rechazo de la ocupación extranjera.

a) La primera ola de radicales. Desde agosto de 1915, los periódicos nacionalistas que surgieron, tales como, "La Patrie", "Haití Intégrale" y más tarde "La Ligue" protestaron contra la violación de la soberanía haitiana cometida por los Estados Unidos. Denunciaron con vehemencia las arbitrariedades del ocupante en su etapa de instalación o informaron a la opinión pública sobre la siniestra naturaleza del Convenio que iba a encadenar la autodeterminación del país.

Paralelamente surgió otra oposición en el seno de las Cámaras. Numerosos diputados y senadores concientes de la imposición flagrante que se cernía sobre Haití lucharon abiertamente para evitar la firma del Tratado.

Todos aquellos que, dentro de esta línea de resistencia actuaron desde el primer momento, eran ante todo ciudadanos heridos en lo más profundo de su patriotismo, ante el invasor; blanco además que actuaba como dueño y señor del territorio haitiano después de más de un siglo de independencia. Pertenecían en su mayoría a la pequeña burguesía liberal y contaban entre sus representantes más destacados a Georges Sylvain, Elie Guérin, Joseph Jolibois, -- Georges Petit y Edgard Pouget. Este núcleo radical constituyó la vanguardia de la resistencia pacífica hasta 1922, época en la que otros sectores se incorporaron a la resistencia.

b) Los desilusionados.- Después del gobierno de Dartiguenave y de la llegada al poder de Borno en 1922, nuevos sectores vinieron a engrosar las filas del movimiento. Entre ellos, una frac-

ción de la burguesía y de los políticos que habían colaborado en los primeros tiempos; manifestaron que para poner fin al caos y encauzar a Haití hacia un nuevo camino de progreso consideraban la intervención como un mal necesario, por ello, habían brindado su cooperación a las fuerzas de ocupación. Pero se sintieron decepcionados en sus esperanzas. (x) Despojados del comercio y de la industria, relegados a puestos públicos decorativos, cuando no completamente privados de ellos, estos elementos de la pequeña y alta burguesía se rebelaron. Por otra parte la política de discriminación racial instaurada por el ocupante los llevo a perder definitivamente su simpatía. Y por si fuera poco, el alza de los nuevos impuestos, el impacto de la crisis de la economía estadounidense aumentaron considerablemente su descontento.

Así, llegó un amplio sector de la burguesía haitiana a las filas de la oposición. También, muchos de los políticos que habían colaborado con Dartiguenave; nacionalistas a partir del momento en que fueron excluidos de la "cooperación", llevaron la lucha, sobre todo, hacia un cambio político: como lo hace notar el informe de la comisión Forbes al expresar que estos opositores manifestaban "mas el deseo del poder que el de una liberación integral". Dantés -- Bellegarde, Sténio Vincent, Seymour Pradel, etc..., representaron esta corriente nacionalista de segunda hora.

c).- El aporte de sangre nueva. Después de 1925, el movimiento nacionalista tuvo más vigor y conoció una verdadera renovación. Sus filas aumentaron con jóvenes de extracción burguesa llegados del extranjero, (particularmente de Francia) que se habían formado en las ideas socialistas, marxistas y nacionalistas bajo la influencia de la corriente ideológica de la revolución rusa de octubre de

(x) "El error mas serio de la ocupación fue la de enajenar por medio de la persecución a los miembros de la élite que vivían fuera del gobierno" (John H. Russel en una entrevista al periódico The New Republic in Suzy Castor op. cit. p.132 "Las esperanzas del pueblo haitiano (de la burguesía haitiana tendría que decir) se terminan poco a poco en desaliento y aún en animosidad abierta. (Dantés Bellegarde. La resistance haitienne. p. 139).

1917 y quienes trataron de dar al movimiento nacionalista una nueva orientación. Jacques Roumain, Anthony Lespés, Emile Roumer, Philippe Thoby Marcellin fueron los ideólogos y animadores de esta corriente que suscitó el entusiasmo de la juventud y dió nuevas dimensiones al movimiento nacionalista.

d).- Los oportunistas. Con las crisis económicas de 1922 y 1929, en los Estados Unidos, el malestar aumentó en Haití. El movimiento nacionalista se fortaleció. Los signos precursores del triunfo se manifestaron. Los titubeantes se decidieron y aún antiguos colaboradores de Borno como sus ex-consejeros de Estado, Ernest Rigaud y Emmanuel Cauvin llegaron a "militar" contra el ocupante.

El movimiento nacionalista, dirigido por capas de la burguesía y de la pequeña burguesía, fué un movimiento esencialmente urbano. Tan sólo con los acontecimientos de 1929, surgió alguna participación de las masas. Así ese movimiento llamado nacionalista intelectual, difiere esencialmente del movimiento armado llevado por el campesinado y las clases populares. Se manifestaron varias posiciones diversificadas en cuanto a matices y concepciones políticas. En su seno se destacaron el ala radical y la fracción moderada.

Los radicales que se llaman a si mismo "nacionalistas integrales" nunca aceptaron componendas; no transigieron lo más mínimo y se opusieron a toda colaboración con el enemigo. Luchan por la abrogación, del Tratado de 1915.

Los "moderados" o "independientes" partidarios del Tratado, reclaman la desocupación conforme a los acuerdos firmados con los Estados Unidos; no obstante de estar decididos a colaborar con el ocupante en otras condiciones. A pesar de las serias divergencias entre integrales y "moderados", ambos estaban de acuerdo en la forma pacífica de la lucha.

a) La prensa fué una de las armas mas importantes utilizadas por el movimiento nacionalista. A los periódicos fundados en 1915 vinieron agregarse "la Nouvelle Ronde", "la Trouée", "La Revue Indigene", "Le Petit Impartial", "la Courrier Haitien" en Puerto Principe y "Stella" en Cap-Haitien. Esta prensa nacionalista se esforzaba en denunciar los atropellos cometidos por la ocupación, informar y orientar las masas. El alto porcentaje de analfabetismo en Haití limitaba considerablemente su acción. Los periódicos en efecto, llegaban solamente a una minoría urbana. Grace D. Watson y Emily Green estimaban que el tiraje de los periódicos eran de 5,000 ejemplares. (1).

Además, de esta limitación objetiva, la prensa estaba a merced del aparato represivo. Aunque públicamente los círculos oficiales menospreciaban esta "rebelión de la pluma" realizada por los "cacos de Salón" tomaron fuertes medidas represivas para contrastar y acallar su acción. Bajo el gobierno de Dartiguenave sanciones que iban desde multas, hasta meses y años de carcel, amenazaban a los periodistas. En 1921, el Almirante Knapp, en un informe confidencial hacía notar que las reglas que rigen a los países civilizados como los Estados Unidos o Europa no podrían aplicarse a un país como Haití.

Una de las primeras medidas del Presidente Borno había sido la censura contra la prensa; "para frenar su calumnia y su malevolencia contra los oficiales del gobierno y los diplomáticos". De 1922 a 1929, Borno hizo votar 10 leyes que iban restringiendo cada vez más la libertad de prensa. En esta época, fué instituída la "prisión preventiva" en contra de los periodistas que eran arrestados durante tiempo indefinido por el delito de prensa, a reserva de ser librados si la acusación según el gobierno, se revelaba falsa. Joseph Jolibois, director del "Courrier Haitiane" estuvo en la cárcel preventiva en 10 ocasiones, por períodos que variaron de 3 días hasta 7 meses. (2).

(1) Emily Green Black, op. cit., p. 143

(2) Emily Green Black, op. cit., p. 83

Con el fin de organizar la resistencia, los grupos nacionalistas que ya colaboraban con el esfuerzo cotidiano de orientar a la opinión pública; constituyeron asociaciones políticas importantes, entre las que se destacan: L'Union Patriotique, La Ligue Nationale d'Action Populaire y la Ligue des Droits de l'Homme. La acción de estos dos últimos se identificaban con la de la Union Patriotique. Gracias a la labor infatigable de Georges Sylvain esta organización pudo canalizar los esfuerzos de los nacionalistas y representarlòs cabalmente. Sus metas, estaban claramente definidas en el acta constitutiva:

a) Supresión inmediata de la ley marcial y de las tribunales prevotales. b) Reorganización inmediata de las fuerzas militares haitianas y retirada a breve plazo de la ocupación militar de los Estados Unidos. c) Denuncia del Tratado de 1915 d) Convocatoria, a breve plazo de una Asamblea Legislativa con todas las garantías de libertad.

La Unión Patriotique, con sede en Puerto Principe, tenía proyecciones nacionales y contaba con comités en las principales ciudades de provincia. Esta organización fuerte y de mucho peso. Sin embargo, sufría de una debilidad fundamental: su falta de contacto con las masas urbanas y campesinas. En efecto, debido al origen de los dirigentes sus concepciones políticas, lo llevaba a menospreciar la aportación de las masas a la lucha nacionalista.

Por otra parte, mientras el poder redoblaba la violencia para mantener su dominación, la Unión Patriotique y el movimiento nacionalista rechazaba toda forma de lucha que no fuera pacífica. Semejante posición desconcertaba y originaba cierto pesimismo en los radicales, quienes dudaban en cuanto a las posibilidades de éxito.- El periódico Variétés (10 de agosto de 1929) escribía: "La Unión -- Patriotique sin participar de manera activa en la lucha....se limita, hasta ahora, a protestar contra la ocupación y los males que de

ellas derivan. Los principios de la Unión pueden ser excelentes, pero; su acción sólo podrá tener eficacia en la medida que sus miembros se decidan a actuar, en forma decidida y en todo el país, con la firme voluntad de vencer, o dejar de existir".

La Unión Patriotique realizó una labor de investigación y denuncia de los atropellos de la ocupación. La voz de Haití llevó a cabo una amplia labor de difusión en el exterior, en la que colaboraron varios delegados que visitaron la República Dominicana, Cuba, México, Ecuador, Perú, Colombia, Argentina y Estados Unidos. En todas partes denunciaron la trágica situación de Haití y la política del big stick imperialista; solicitaron el apoyo de la opinión pública internacional con el fin de presionar a Washington para que abandonara su política de dominación.

En los Estados Unidos, diversos sectores sociales se interesaron por la causa haitiana y se manifestaron directamente, contra la política del Departamento de Estado. Una corriente de opinión favorable formada por destacadas personalidades (principalmente de raza negra) como James Weldon Johnson y Herberg Seligman, encabezó el movimiento de protesta contra la intervención. Destacados intelectuales como el Doctor W.W. Burghardt Dubois, John Dewey, Horace Knowles; los diarios "The Nation", "The Crisis," "The New Republic", publicaron valiosas informaciones sobre la situación haitiana; asociaciones de solidaridad tales como "The Comittee on Hayti", "The Save Society" etc., y miembros del Senado entre los que destacaron William H. King y William F. Borah, criticaron severamente la ocupación militar en Haití y desde sus diferentes tribunas, manifestaron su solidaridad al país dominado. La presión de estos sectores contribuyó a que el gobierno estadounidense mandase algunas comisiones de investigación a Haití, contándose entre las dos mas importantes, la Comisión Mayo y la Mac Cormick; las que después de sus respectivas encuestas llegaron a estas conclusioo

nes: la ocupación tenía que mantenerse, el tratado no podía ser abrogado, ni siquiera se podía pensar en una disminución del número de marines. En definitiva, como lo manifestaron muchos nacionalistas, "estas comisiones no tenían otra meta que la de lavar en familia la ropa sucia de la ocupación". Hicieron recomendaciones para reforzar la intervención en Haití. Hubo que esperar el gran auge cobrado por el movimiento nacionalista durante 1920-30, para que la Comisión Forbes, presionada por las circunstancias, llegase a conclusiones diferentes que analizaremos posteriormente.

b) La Lucha Ideológica

"La cultura dijo Jacques Stephen Alexis, es una de las primeras defensas de un pueblo que lucha por su supervivencia" frente al colonizador y a sus pretensiones de "absorber" todo elemento nacional, habría que oponer una cultura auténticamente haitiana.

La tarea no era fácil, puesto que la élite haitiana, estaba moldeada por más de un siglo de colonialismo cultural. Pero era la única forma de oponerse al opresor yanqui, y rechazar su absoluto desprecio hacia el negro haitiano.

Muchos intelectuales haitianos de la época negaban la existencia de una cultura netamente haitiana, no entendían que pudiera existir un arte haitiano, una literatura haitiana, etc... no admitían la posibilidad de ninguna manifestación cultural propia. Así, en un curioso "bovarismo colectivo, es decir, la facultad que se atribuye una sociedad, de concebirse como algo que ella no es" (1), muchos escritores se ingeniaban "para demostrar" que -- Haití era solamente una provincia francesa. "A medida que nos es forzábamos por creernos franceses "de color" olvidábamos ser --

(1) Jean Price Mars, Así habló el tío, p.XXXIV y sig.

haitiano a secas" (1) Nuestra élite, ataviada de los despojos de la civilización occidental, carecía absolutamente de conciencia racial, tenía vergüenza de confesar ser negro, con el fin de renegar del pasado. (2)

La liberación de este complejo de inferioridad era el primer paso obligado que había de dar hacia la descolonización, consecuencia del sistema colonial; la reivindicación del origen de la nación, la revalorización de su folklora y de todas sus auténticas manifestaciones, ocupaban un lugar importante en el movimiento nacionalista. Estas aspiraciones y esfuerzos encontraron su expresión en el libro de Jean Prince Mars. "Alnsi parla l'oncle"; (1928) publicación que llevó al autor a ser considerado como el maestro de la "école indigeniste".

A partir de entonces, los escritores empezaron a referirse con orgullo a su color negro, considerado hasta entonces como una tarea, reconocieron la herencia del Africa ancentral y proclamaron con alegría su "négritude". A los dioses del vodou que había sido relegados y tratados con desprecio, se les reconoce ahora el derecho a la ciudadanía " El "asotor" (tambor vodu) reemplaza a la flauta occidental".

El movimiento nacionalista empezó a estudiar los orígenes de la nación y su evolución histórica. En efecto bajo influencia del clero francés (en particular breton) el haitiano se había enajenado llegando incluso, hasta negar de sus heroes nacionales. Pauléus Sannon y Catts Pressoir fundaron la "Société d'Histoire et de Geographie". "El estado mayor intelectual del país, aconsejaba Pauléus Sannon tendrá que dirigir el esfuerzo común hacia nuestra liberación. Para tener una visión mas clara, una comprensión mas cabal de nuestra nación. Hay que buscar en la historia de los

(1) Jean Price Mars, Asi habló el tío, p. XXXIV y sig.

(2) Idem.

orígenes y del desarrollo de la sociedad haitiana, investigarlos con el fin de formular concretamente los elementos de "nuestra - nacionalidad" (1)

Esta lucha ideológica tampoco se dirigía al pueblo, sino - como todas las manifestaciones de los grupos nacionalistas, sólo llegaba a unas capas intelectuales y urbanas del país.

II.-LA CRISIS POLITICA DE 1929-MOMENTO CUMBRE

a).- El Tercer Mandato de Louis Borno.

Conforme a la constitución vigente (1918) en octubre de 1929 se planteaba la cuestión de la renovación de las Cámaras Legislativas y de las elecciones presidenciales. Borno en 1926, "reelecto" por el Consejo de Estado debía dejar el poder el 15 de mayo de 1930. Cinco años después. Dirigido por el mismo Louis Borno y formado por ministros consejeros de Estados y empleados gubernamentales, el Partido Nacional Progresista afirmaba su decisión de seguir en el poder y defender el sistema de colaboración con el extranjero.

A partir de marzo de 1929, se inicia en forma velada una -- campaña oficial en contra de las elecciones de nuevos parlamentarios y en favor el mantenimiento del Consejo de Estado, cuya desaparición era constitucionalmente prevista. En junio de 1929, Le Matin no vacila en escribir: "La Nación, por medio de su consejo de Estado, apoyaré al Presidente Borno por voto y le diré unánime; "a usted le debe mucho la patria. Hace falta que usted vuelva a - tomar la ardua responsabilidad de continuar con la obra salvadora de la Nación".

(1) Pauléus Sannon in Henock Trouillot, Histori ographie d'Haití p. 233.

A partir de 1928, Borno había declarado que no sería candidato en las elecciones presidenciales y que el Consejo de Estado dejaría de existir al terminar su mandato, declaración que tenía por meta tranquilizar a la opinión pública y evitar una oposición exasperada. Pero, bajo la protección presidencial se organizó y desarrolló una intensa propaganda en pro de la reelección. Además, los cambios de funcionarios administrativos directamente -- electorales; los viajes frecuentes de oficiales del Gobierno por todo el país; las leyes tomadas contra la prensa y las reuniones públicas; el decreto electoral y, las gestiones de Borno, con el Presidente dominicano Vásquez, solicitando el visto bueno de -- Washington, todas esas medidas denotaban claramente las intenciones continuistas del presidente.

Aparentemente, Washington parecía no desear la reelección, por temor a probables complicaciones. Sin embargo, los oficiales americanos en Haití "comparten políticamente las ambiciones y las querellas de Borno".

El 3 de octubre una circular presidencial anuncia elecciones exclusivamente comunales. La crisis política, estalla. Inmediatamente la oposición organiza una Liga Nacional de Acción - Constitucional, cuya meta principal es impedir una nueva reelección, exigir la formación de las Cámaras Legislativas y acelerar la integración soberana de la Nación.

Nacionalistas moderados e independientes, se organizan para alcanzar dichas metas. Eli Guérin, decano del nacionalismo pide la unión de todos los nacionalistas a pesar de sus divergencias - ideológicas. "No obstante, decía, que nuestros conceptos políticos difieren en algunos puntos, y aún respecto a este principio - fundamental de la Independencia Nacional, la cual según profeso, debe ser íntegra, y que usted concibe tan sólo dentro del respeto de las disposiciones del Tratado, ... estamos de acuerdo sin embaro

go, para pedir la inmediata convocación del pueblo para sus comicios bajo un sistema electoral totalmente liberal, para la elección de una legislatura constitucional y la discusión o ratificación de un protocolo o tratado de desocupación por el gobierno -- haitiano reconstituído". (1)

Las masas empiezan a agitarse, uniendo su odio contra los norteamericanos a la repulsión contra Borno. La opinión pública reclama elecciones legislativas, no tanto por convicción política, sino simplemente, por el deseo de cambio y evitar la reelección.

Se convoca a mítines. Jacques Roumain y su grupo, llegan a los rincones más apartados del país y tratan de despertar de su letargo a las masas rurales y urbanas. Los nacionalistas demuestran más dinamismo y adoptan nuevos métodos para minar al gobierno. La propaganda alcanza ya, a todo el país: llega a la provincia y al campo. (2) Entonces el ejército recibe instrucciones para combatir "las siniestras propagandas tendientes a crear el desorden en el campo". (3) Las guardias son reforzadas para hacer frente a posibles levantamientos de campesinos en Jacmel, Léogane, -- Petit Goave, etc....

Durante agosto de 1929, se registran conatos de sublevación en l'Asile; el 31 de octubre estalla la huelga de Damiens; el 6 de diciembre tiene lugar la masacre de Marcharterre y poco después se desarrollaron manifestaciones en Jacmel, Jérémie, Gonaives Port - de Paix, Cap. Haitien etc... La región de Cul de Sac está agitada en forma especial. El Comisario Estadounidense solicita de sus superiores nuevos contingentes de marines. El 2 de diciembre sale de Hampton Road, un batallón para reforzar a las fuerzas de ocupación.

Mientras tanto, en los Estados Unidos se gestaba ya una "nueva política".

(1) Súzy Castor, op.cit. p.75

(2) Mc. Croklin, op. cit. p.191

(3) Idem.

El 3 de diciembre el Presidente Hoover declaraba: "Los Estados Unidos no deben ser representados en el extranjero por los marines. Si el Congreso me da su aprobación, enviaré a Haití, una comisión para examinar y estudiar la solución a fondo, en un esfuerzo para llegar a una política más definida que la que existe actualmente" (1) La agitación política en Haití y el resurgimiento del fuerte movimiento nacionalista obligó al mandatario norteamericano a concretizar su proyecto sin tardanza y apresurar las medidas tenientes a este fin.

b) La huelga de Damiens.

A finales de octubre de 1929, en medio de un ambiente de tirantez entre el gobierno y la oposición, estalló la huelga de Damiens.

Como ya hemos indicado, el Servicio Técnico de Agricultura se enfrentó desde el principio a la hostilidad de los haitianos. Un gran número de jóvenes inscritos en la Escuela Normal de Agricultura de Damiens, disfrutaban de becas (66 becas a 15 dólares -- cada una) otorgadas por el S.T.A. mediante concurso.

Para la misma fecha el director del S.T.A., Mr. Freeman, decidió disminuir el número de becas y destinar el monto obtenido de este ahorro (2 mil dólares) a un nuevo sistema de "trabajo reenumerado" en base a un salario de \$0.10 la hora a los estudiantes, -- quienes protestaron y decidieron presentar sus quejas al Director Freeman, que se rehusó a escucharlos. Para demostrar su descontento se niegan a utilizar los autobuses de servicio y cubren, caminando, los 6 kilómetros que van de Damiens a Puerto Príncipe. Luego, manifiestan su descontento ante las oficinas de los periódicos gubernamentales. Así, empieza la huelga de Damiens el 31 de octubre.

(1) Mc Crocklin, op. cit. p.191

El sentimiento antinorteamericano se destaca como marco de fondo a este incidente. Los estudiantes denuncian el gran número de pseudo-expertos extranjeros que cobran salarios fabulosos y manifiestan despotismo, insolencia e incapacidad. Asimismo, las humillaciones y malos tratos de que son objeto por estos "nuevos conquistadores". La opinión pública apoya a los huelguistas. La prensa nacionalista favorable al estudiantado, concede gran importancia al incidente que inmediatamente toma considerables proporciones y trasciende las esferas fuera de la propia Universidad.

"La Ligue des Droits de d'Homme" pide al Ministro de Agricultura que deslinda las responsabilidades en el asunto. El gobierno se muestra intransigente, notifica a los estudiantes que deben presentarse a clases, y ante su negativa, abre nuevas inscripciones.

Los huelguistas se entusiasman con esta lucha, primera en su forma que vino a enfrentar a los intelectuales nacionalistas y al gobierno. Se organizan. Forman comités de lucha y reciben la adhesión de las demás facultades (Derecho, Medicina, Farmacia, Escuela Normal de Educadoras). Aproximadamente 8 mil estudiantes estaban en huelga" (1)

Frente a la determinación de los estudiantes a la acción de los Comités y de la oposición toda, el gobierno cede y se muestra conciliador. Nombra a una comisión para escuchar al Director del S.T.A., a Freeman y a los huelguistas, quienes se presentan, contra la actitud del director quien en un acto de soberbia, se abstiene de presentarse. Fué precisamente este hecho el que originó que de inmediato, los empleados haitianos dependientes del S.T.A. entran en huelga como en señal de protesta.

(1) Mac Crocklin, op. cit. p. 191

Ya, las peticiones del movimiento iban más allá del asunto de becas. Los huelguistas reclaman la salida del país de Freeman y de los pseudo-expertos americanos, la condenación del sistema vigente en el S.T.A. Por ello la tentativa de conciliación de Borno, el cese del Ministro de Agricultura, no clama los ánimos y por el contrario, se extiende la huelga hasta el Servicio de Aduanas de -- Puerto Príncipe, donde estalla el 4 de diciembre.

Las ciudades de provincia manifiestan sus simpatías por los huelguistas, testimoniando abiertamente su rencor contra la ocupación y contra Borno: Petit Goave, Gonaives, Cap, Saint Marc, --- Jacmel se destacan como centros particularmente activos.

En estas tres últimas ciudades desde el 22 de noviembre habían estallado simultáneamente huelgas de comercio. A principios de diciembre en todo el país surgen manifestaciones callejeras que la policía reprime brutalmente. Si en Puerto Príncipe, por temor a la opinión pública nacional e internacional, la policía evita -- excesos de brutalidad; en la provincia por lo contrario desata libremente su violencia represiva. De ahí, un nuevo incidente localizado en Marchaterre;

c).- La Masacre de Marchaterre.

Marchaterre es la consecuencia directa de la atmósfera de -- fiebre nacionalista creada por Damiens. Desde el 2 de diciembre, las manifestaciones habían comenzado en la ciudad sureña de Cayes. Los estudiantes desafiando a los marines y a la gendarmería, habían invadido las calles gritando: "Viva la huelga" "Abajo Freeman" El día 4, los obreros de las industrias cafetaleras, los cargadores del muelle se echan a la calle a gritos de "Viva la Huelga" -- "Abajo la miseria". Ya que no existía la cobertura universitaria de la capital, aquí como en todas las provincias, el movimiento --

cobra un carácter netamente político.

El 5, se reanudan las manifestaciones en Cayes. Unidades de aviación vuelan sobre la ciudad y un nutrido tiroteo crepita durante casi una hora. Mientras tanto, debido al desarrollo de los acontecimientos en el país, las autoridades publican el día 6 un comunicado en la capital, asegurando que Borno será no reelegido. Pero ya la cuestión de un tercer mandato de Borno quedaba superada, puesto que el descontento popular tenía raíces muy profundas.

La ley del 28 de agosto de 1928 había arruinado completamente la economía de la llanura de Cayes. En febrero del año siguiente, la región se enfrentaba a una aguda crisis económica. Los agricultores del lugar se habían reunido en Gauvin para exigir la disminución de los impuestos que gravaban el alcohol y el tabaco. -- Además, la ley que limitaba la emigración temporal de trabajadores hacia Cuba, afectaba particularmente la región de Cayes, donde agitaba un gran descontento económico y social. Por lo que la huelga era para los campesinos una ocasión de manifestar abiertamente su descontento y pronunciarse políticamente, ya que además, desde la huelga de Damiens, los nacionalistas activos, especialmente los -- miembros de la "Asociación Entente Juvénile" habían despertado conciencia en las masas. La agitación de Marchaterre era consecuencia de esta labor nacionalista. La escasez de documentación sobre el particular, hace difícil la comprensión del suceso. Sin embargo, la confrontación del relato del Comandante Coronel R. M. Cutts, -- destinada a la prensa haitiana- y del Presidente del Colegio de -- abogados de Cayes, (x) y testigo ocular, permite aclarar los acontecimientos.

Cientos de campesinos y algunas personalidades de la región de Torbeck agitadas por las noticias de la huelga en Cayes, deciden

(x) La tesis del Sr. Delorme ha sido adaptada por los nacionalistas. Véase Suzy Castor op. cit. p. 98-110.

irse a la ciudad para informarse de la situación y participar en las manifestaciones nacionalistas. A este grupo inicial se añadieron numerosos campesinos de Gauvin, Laborde etc... Fué así como -- una muchedumbre de más de 1300 hombres llegó a Marchaterre, luego situado a la entrada des Cayes, con gritos de "Abajo los impuestos". "Abajo la miseria". Los campesinos no portaban armas.

Los marines bajo las órdenes de Rey C. Suring y del primer teniente Fritzgeral, se trasladaron a Marchaterre, atrincherándose frente a una gran barranca con camiones, autos, ametralladoras y fusiles automáticos etc... Los manifestantes fueron bloqueados. -- Campesinos y marines se encontraban a una y otra parte de las orillas de la barranca. Después de una conversación con los oficiales americanos se acordó que tres líderes campesinos irían a la ciudad asegurarse de que la huelga había terminado en Cayes.

En este momento, ciertas personalidades venidas de Cayes invitaron a los campesinos a dispersarse. Mientras la multitud se -- marchaba, unos grupos se quedaron parados exigiendo la liberación -- de algunos de sus compañeros apresados por los marines cuando se -- hizo del campo americano un disparo al aire. Inmediatamente, un nutrido tiroteo sorprendió la muchedumbre con un balance de 22 -- muertos y 51 heridos.

Este incidente tuvo una gran repercusión en el Sur. El Colegio de Abogados de Cayes decretó la huelga en señal de protesta. La atmósfera llegó a ser tan amenazadora que los americanos consideraron prudente mandar a sus esposas e hijos a los barcos anclados en el puerto. Alarmado, Rusell, solicitó un refuerzo de 500 marines para "proteger a los ciudadanos estadounidenses, en caso de que la situación se agravara".

Después de este acontecimiento, las manifestaciones campesinas tuvieron lugar en otra región del Sur en particular en Jacmel. La policía las reprimió con extremo rigor.

La huelga de Damiens, y la masacre de Marchaterre fueron decisivas en la decisión del Presidente Hoover para enviar a Haití una comisión investigadora.

B.- LA COMISION DE FORBES.

Tras la huelga de Damiens y la masacre de Marchaterre, los clamores de la opinión pública haitiana e internacional presionaban al gobierno estadounidense, reclamando una rectificación -- inmediata de su política en Haití. Por otra parte como la fecha de expiración del Tratado se acercaba, el Presidente Hoover sintió la necesidad de encontrar esa nueva política (1). El 9 de diciembre solicitó del Congreso el envío a Haití, de una Comisión investigadora y la autorización de 10,000.00 dólares para este fin. En su mensaje al Congreso en diciembre de 1929, el Presidente Hoover condenó tácitamente la política del "Big Stick" de sus antecesores: "para inspirar confianza a los pueblos de las Américas que aman profundamente su libertad, no deseamos de ninguna manera ser representados por los marines. En Haití tenemos aproximadamente 700; pero se trata de un problema más difícil (que el caso de Nicaragua) cuya solución aún está oscura" (2). Esta declaración manifiesta claramente las dudas del propio presidente norteamericano en cuanto a la solución del problema haitiano.

Para esto, en el Senado, decididos defensores de la soberanía haitiana, los legisladores Borah, King, Shiptead y Blaine -- votaron contra la investigación propuesta por Hoover; recordando sin duda la inutilidad de las anteriores comisiones Mac Cormick y Mayo, que trataron únicamente de justificar la acción norteamericana en Haití. Después de largos debates, la proposición fué --

(1) Congress Records. Vol. 72 parte I, p.21; Arthur Mills paugh, op cit. p.180

(2) Reports of He Commission for the study and review or conditions the Rep. or Haití. p. 1-2.

unánimemente adoptada por el Senado y votada el 12 de febrero de 1930.

El Presidente Borno por su lado, se manifiesta contrario al envío de la Comisión investigadora pensando que "Aún un cambio de personas en los altos círculos gubernamentales; sería como dar un paso en falso". Los círculos nacionalistas por su parte y pese a cierto pesimismo, confiaban en que esta Comisión recomendaría la reconstitución de las Cámaras Legislativas y la elección de un nuevo Jefe de Estado.

Los nacionalistas deseaban un cambio en la situación; pero ya dos tendencias se perfilaban: La reclamación inmediata de la salida de los marines y el control de las elecciones por los Estados Unidos, tal como habría sucedido en Nicaragua. La divergencia fue tan lejos que amenazaba dividir el movimiento nacionalista.

Después de un llamado a la "Unión Sagrada", los nacionalistas se organizaron con objeto de preparar y presentar el "expediente" de las fuerzas de ocupación.

Por fin, la comisión de investigación es nombrada en Washington el 7 de febrero de 1930. Se llama oficialmente "Presidents - Commision for the study and review of conditions in the Republic of Hayti". Cameron Forbes, antiguo gobernador de Filipinas de tendencias netamente imperialistas, la preside; le acompañan Henry - Fletcher, ex jefe en el Departamento de Estado; William Allen -- White, conocido liberal; los escritores y periodistas católicos - James Kerney y Elie Vezina; más cinco corresponsales. En vista de su composición, la Comisión parecía ofrecer la garantía de no poder ser usada para encubrir los excesos de la ocupación.

Los comisionados enviados del Presidente Hoover, desembarcan en Puerto Príncipe el 28 de febrero de 1930 y una multitud - impresionante los recibe por las calles y en las casas adornadas con los colores nacionales. Grandes carteles con demandas reivindicativas expresan claramente las aspiraciones del pueblo.

La Comisión comienza a trabajar de inmediato y escucha numerosos testimonios de los nacionalistas, del clero, del gobierno y de los oficiales del Tratado. "Nada de gemidos había dicho Pierre Hudicourt, líder nacionalista, sería tanto como reconocer que no somos independientes: debemos reclamar el derecho a una vida internacional, reclamar nuestra soberanía y nuestra independencia".

Eminentes nacionalistas y Asociaciones cívicas mediante -- memoranda, con argumentos suficientemente fundamentados denunciaron los delitos políticos, económicos y sociales de la ocupación. Se presentaron ante la Comisión sucesivamente: Seymour Pradel, -- (Presidente de la Ligue Nationale d'action Constitutionnelle) Perceval Thoby, (Presidente de la Union Nationaliste) Antoine Rigal, (delegado de la Union Patriotique) Ernest Chauvet, J. D. Sam. -- Jacques Roumain, Pierre Hudicourt, Dantes Bellegarde, Georges -- Sejourné, Schiler Nicolás, Emmanuel Cauvin; este último Exconsejero de Estado, puso a descubierto el sistema bornoista con toda su desnudez, como un sistema fantoche totalmente manejado por los -- oficiales americanos.

Todos estos testimonios profundizan sobre el carácter injusto y vejatorio de la ocupación, denuncian la inexistencia en Haití de un verdadero gobierno haitiano y la inconstitucionalidad -- del Concejo de Estado. Insisten en la necesidad de restablecer -- las Cámaras Legislativas y la elección de un nuevo Presidente; -- además del restablecimiento de las garantías constitucionales.

El testimonio del clero preocupaba bastante a los sectores nacionalistas. Después, de muchas vacilaciones y deliberaciones dramáticas (1) esta institución nombró para representarlo frente a la Comisión a Monseñor Cona, asistido de Monseñor Le Gouaze, - quienes declararon: "Haití sufre de no disfrutar desde 1915, de una independencia real. La iglesia considera la ocupación de un país libre por otra nación como un hecho anormal y doloroso sobre el cual hay que trabajar para ponerle fin lo mas pronto posible; sabiendo además cómo este querido país sufre en su dignidad nacional por estar sometido a una tutela, de todo corazón hacemos nuestros sus sufrimientos, sus esperanzas y sus quejas". Mediante un juego muy hábil y consciente de la fuerza del movimiento nacionalista, el clero que había colaborado desde el principio con los ocupantes, llegó a comprender que cualquier otra declaración, no haría más que disminuir su prestigio.

Esta declaración, impresiona favorablemente a los miembros católicos de la Comisión James Kerney y Elie Vezina. (2)

El Presidente Borno hace una declaración secreta y el partido del Gobierno el P.N.P., deposita un memorandum. Defiende la Ocupación y se manifiestan en favor de su prolongación hasta 1936. "Estaban enteramente a la defensiva, escribe Forbes, comparecieron ante nosotros y presentaron sus puntos de vista sobre la situación; pero no fueron Convincientes". (3)

El voluminoso expediente del Alto Comisario Americano fué - también secreto. Los oficiales Americanos "estaban convencidos - de que era necesario hacer alguna cosa para apaciguar el resentimiento popular y encontrar un camino fuera de la encrucijada electoral". (4)

(1) Dantés Bellegarde, la résistance. p. 157.

(2) Idem.

(3) Informe Comisión Forbes. p.2

(4) Idem. p.5

Después la Comisión visita las provincias (Gonaïves, Port - de Paix, Cap Haitien, Cayes, Jacmel). Allí puede comprobar el - descontento popular. C. Forbes se refiere a un pueblo "Caliente" al rojo vivo, al subrayar, en una carta del 7 de marzo de 1930, la necesidad de un gobierno nacional. "solamente este medio puede - impedir al pueblo a recurrir a actos de violencia".

Al terminar su trabajo, la Comisión envía un informe al Departamento de Estado. Hace al historial de los 15 años de intervención, expresando el sentir del pueblo haitiano frente a la ocupación y recomienda:

-Qué es importante-, escoger a otros oficiales norteamericanos con mayor tacto y que no tengan fuertes antipatías de raza.

-Qué los Estados Unidos recocerán al futuro presidente provisional, que será elegido conforme al acuerdo existente entre la Comisión y el Presidente Borno, por una parte, y los jefes de la oposición por otra.

-Que los Estados Unidos reconocerán al Presidente que será elegido por el nuevo Cuerpo Legislativo, ejerciendo éste las funciones de Asamblea Nacional, siempre que las elecciones se lleven a cabo sin violencia a fraude electoral.

-Que la Comisión encuentra inoportuno el retiro inmediato - de los marines y recomienda su retiro gradual, según acuerdo entre los dos gobiernos.

-Que los Estados Unidos limitan su intervención en los asuntos haitianos, a los términos fijados por el tratado y los sub - acuerdos entre los dos gobiernos.

El 28 de marzo el Presidente Hoover, declaró que había aceptado las recomendaciones de la Comisión en cuanto a su futura política en Haití. ¿Cuál era el valor de sus recomendaciones? ¿Qué significado tenían para el pueblo haitiano?

El Plan Forbes parecía satisfacer los deseos inmediatos de los nacionalistas, es decir, la reinstalación de las Cámaras y el reemplazo de Borno, sin embargo, no era más que un compromiso contra el cual se sublevaron los "nacionalistas íntegros" encabezados por Elie Guérin puésto que no dilucidaba la cuestión primordial sobre el retiro de los marines.

El Consejo de Estado era mantenido y el Brigadier General - John J. Russell era encargado de la ejecución de ese Plan Forbes que declaraba que para ser válidas "las elecciones debían llevarse a efecto exentas de violencia y de fraude". Todavía mas, los pasos para realizar este cambio -netamente político- se notaron - precarios. "El Plan Forbes observa el periódico" L'Action de -- Georges Petit semeja a ese presente que hacen los dioses para -- probar la fe y la constancia de sus fãeles y que a la menor imprudencia puede transformarse en temible azote" (1)

Una vez aprobado el Plan por el Presidente Hoover, los miembros de la Comisión pasaron a la ejecución de la primera parte de las decisiones, que preveían el nombramiento como nuevo presidente de una personalidad "neutral", que fuera aceptado, al mismo tiempo, tanto por la oposición como por el gobierno de Borno. Una vez designado, éste recibiría los votos de los Consejeros de Estado y -- sería así electo presidente provisional, tan pronto como fuera posible, convocará a elecciones legislativas, -tras las cuales debería presentar su dimisión- de manera que la Asamblea Legislativa - pudiera elegir un nuevo Presidente por un período regular.

(1) in Suzy Castor, op. cit. p. 114

"Todo eso parece sencillo sobre el papel, pero llevado a la práctica no fue tan fácil" escribe Mr. Fletcher, que fué uno de los comisionados. En primer lugar todos se preguntaban a donde descubrir ese "mirlo blanco", aquél hombre neutral que pudiera resolver ese plan ideal. Por otra parte, Borno rechazaba esta solución alegando su institucionalidad. Mientras la atmósfera política se tornaba tempestuosa y en la capital empezaban a estallar -- bombas, incendios, etc...

Frente a la actitud firme y decidida de los miembros de la Comisión, Borno tuvo que ceder, "para evitar desordenes y un posible derramamiento de sangre en Haití".

Los delegados de los diferentes distritos se reunieron el 20 de marzo en el Teatro Parisiana para proceder a la elección -- del Presidente provisional. Se presentaron cinco candidatos: el Dr. Armand, Fouchard Martineau, Eugene Roy, Price Mars y Ernest Douyon. Fué elegido por unanimidad Eugéne Roy, y el 15 de mayo se efectuó la transmisión del poder.

Eugene Roy (69 años), pertenecía a la burguesía haitiana. Había vivido siempre fuera de la política y había rechazado por dos veces, la cartera del Ministerio de Finanzas. Tenía la reputación de ser sensato y muy ponderado y se le presentó como el -- hombre necesario.

Así, bajo la fuerte presión del movimiento nacionalista -- se resolvió la crisis política al desaparecer el gobierno de -- Borno que había suscitado tanto descontento. El problema de la ocupación, militar por otra parte, parecía en vías de solucionarse..

La Comisión Forbes, con su recomendación para reconstituir el Poder Legislativo, parecía encauzar al país hacia las vías democráticas; Pero de hecho, satisfacía a los sectores más moderados de los grupos nacionalistas; mientras desmovilizaba y confundía a -- gran parte del pueblo.

CAPITULO IX

EL MOVIMIENTO NACIONALISTA TRIUNFA EN LAS URNAS

El movimiento nacionalista estaba decidido a ganar la batalla de las elecciones. Nunca en la historia de Haití una contienda -- electoral había despertado tanto interés. El fuerte sentimiento - anti-norteamericano se manifestaba en el consenso nacional sobre la desocupación del país.

I.- Las Elecciones Legislativas.

Las elecciones Legislativas representaban el primer paso para cristalizar las reivindicaciones populares y restablecer a la nación su soberanía. La disolución de las Cámaras desde 1917, había privado a numerosos políticos de la posibilidad de ser mandatarios y de gozar de los honores y el poder; había "tantos candidatos como presuntos electores" hacía observar con ironía un periódico de la época. Para este momento se destacaban entre el gran número de pretendientes, dos grupos, el de los cooperacionistas del "Pro -- Treaty Party" encabezado por Constantin Mayard y el grupo de los -- nacionalistas.

A.- Los Partidos y sus Programas.

El grupo de los cooperacionistas escogieron la significativa denominación de "Pro Treaty Party" (x). Su jefe constantin Mayard, expuso en numerosas circulares y periódicos la posición de su ---

(x) Reunía entre sus más importantes integrantes: Charles Moravia, Marcel Courage, Louis Dorsainvil, Elie Janvier, Justin Elie, Clément Magloire, Louis Callard, Nerva Gousse, Joseph Adam, -- Alexandre Villejoint, Charles Fombrun, Emile St., Clair, Georges León, Victor Thomas.

agrupación, condenando la ocupación como una violación al Dere--
 cho Internacional. Sin embargo, sustenta que siendo la ocupación
 un hecho, la "desocupación" no depende sólo del gobierno ---
 haitiano: "Sería mentir al pueblo o faltar tal vez a su interés -
 el pretender que el próximo gobierno pueda o deba actuar por sí -
 solo, para liquidar esta situación como si los compromisos con el
 acreedor pudieran ser rotos cuando el deudor, ni siquiera dispone
 a partir de una fuerza imponente capaz de intimidar a su acree--
 dor". (1) Los cooperacionistas pretenden ser realistas y afirman
 que es una quimera pensar que el gobierno norteamericano podría
 renunciar a sus necesidades de gran potencia en Haití. "No pro-
 meto -dice Mayard- ya que carezco de medios para hacerlo, echar -
 a los norteamericanos fuera del país (inmediatamente después de -
 las elecciones) os prometo hacer todo lo que sea posible para la
 rápida evacuación del territorio y para el establecimiento de la
 soberanía, evitando una ruptura brusca en nuestras relaciones con
 los norteamericanos, respetando los arreglos amistosos y legales -
 para la liquidación del orden impuesto o por ellos". (2)

Los cooperacionistas consideraban que se debían aprovechar
 y tratar de obtener el máximo de la nueva política de los Estados
 Unidos en América Latina. Además prometían la reforma del siste-
 ma social, exponiendo medidas capaces de impedir los despojos ---
 campesinos, ya sea por las compañías extranjeras, o por el estado;
 se refieren a la organización de las provincias, de la fuerza pú-
 blica de la educación y de las obras públicas.

Constantin Mayard, jefe del Partido colaboracionista, era -
 el único candidato a la presidencia. Varios líderes nacionalis-
 tas, por el contrario, eran al mismo tiempo candidatos al Senado
 y a la Presidencia. Tenían una planilla y un programa electoral
 común.

(1).-Constantin Mayard: "Discurso programa" pronunciado el 6 de
 septiembre de 1930. in Suzy Castor op.cit. p.82

(2).-Idem.

Todos los nacionalistas condenaron en términos más o menos violentos al imperialismo norteamericano y reprobaron la actitud yanqui en Haití. En un largo requisitorio contra los 15 años de ocupación denunciaron la invalidez del convenio de 1915 y de los acuerdos aceptados por los presidentes Dartiguenave y Borno. -- Prometieron el retiro de los marines en un plazo de 3 meses tras las elecciones, haciendo hincapié en que la comprensión y el respeto mutuo introducidos por la política de "buena vecindad" anunciada por Hoover desde 1928, podría favorecer las relaciones entre las dos naciones.

Para restablecer la situación económica, los nacionalistas consideraban como primordial el impulso a la agricultura, la educación del campesinado y también el otorgamiento de crédito a los agricultores. Como el sueldo haitiano está repartido entre el haitiano y el extranjero, es necesario poner a disposición -- del haitiano los medios financieros mediante los cuales se pueda defender la propiedad de la tierra, en particular, de las ricas compañías americanas".

A través de estos programas se puede establecer más a fondo la posición de los dos grupos, no obstante el barniz demagógico que podía recubrir uno y otro programa y sobretodo, que es -- parte inevitable de todos los manifiestos políticos y electorales en Haití.

El "realismo" del grupo Pro Treaty Party olía a oportunismo y no engaño a las masas. La posición mayardista parecía tendenciosa y de absoluto entreguismo; pretendiendo continuar el -- régimen de franca colaboración.

Aunque Mayard se había destacado desde 1917 por algunas posiciones dignas frente a los marines, la mayoría de sus partidarios habían sido colaboracionistas. Además, pertenecían a una --

corriente convencida de que los haitianos por si mismos nunca podrían realizar la obra de construcción que la nación requería. -- Contaban con el apoyo del gobierno, de los oficiales y de los hombres de negocios estadounidenses.

El programa nacionalista por su parte, respondía a las aspiraciones populares. Las masas se entusiasmaron al pensar que tan pronto como los nacionalistas llegaran al poder, el "ricain" no pisaría mas el suelo haitiano. Era evidente que la reivindicación "de lavar el ultraje nacional" con la salida de los marines era el hecho primordial. Como lo hacía notar el Dr. Price Mars. "A partir de 1915 hasta 1933, el eje de las discusiones y el centro de las reivindicaciones se orientaron hacia una cuestión de actualidad y de una evidente urgencia. Se trataba de encontrar la forma de acabar, por derecho o por fuerza, con la intervención americana en los asuntos del país. El patriotismo se volvió la nota predominante. (1)

Las personalidades más prominentes de ambos bandos pertenecían a la élite intelectual o social. Tras de ellos, por uno u otro lado, se reunían los "protegidos" sin convicción ideológica definida. A pesar de la ausencia de partidos políticos, de las prácticas electorales haitianas, en que la amistad, la dependencia económica y la simpatía juegan el papel de aglutinante, se produjo un reagrupamiento social. Si bien, los estados mayores del Pro Treaty Party o del Partido nacionalista se reclutaban entre la élite tradicional: Mayard, Alexandre Villejoint y Charles Moravia pertenecían a la clase feudal o burguesa, tanto como los nacionalistas René Auguste, Soymour Pradel o Edouard Esteve, se puede decir, que en la vanguardia del movimiento nacionalista se reunían los elementos más avanzados y radicales de la clase media y de la burguesía, tales como: Georges Petit, Joseph Jolbois, --

(1) Jean Price Mars: La vocation de l'élite p. 63

Elie Guérin, Jacques Roumain, etc... Precisamente bajo su influencia el movimiento pudo adoptar ciertas posiciones avanzadas, como el trabajo sistemático sobre la educación de masas. Los nacionalistas lograron ejercer una verdadera influencia sobre ellas; Joseph Jolbois como ejemplo, se convirtió en un verdadero ídolo de las poblaciones de Puerto Príncipe y del Oeste.

Así fué, como el pueblo llegó a tener por norma, criterios aparentemente muy sencillos. Patriota: aquel que ha combatido a los norteamericanos. Antipatriota: aquel que ha tenido cualquier puesto de colaboración con ellos, a partir de 1915. Y, precisamente, antipatriotas eran Constantin Mayard, antiguo Ministro de exterior; Louis Dorsainvil, ex consejero de Estado; Trasybule -- Laleau, ex jefe del Protocolo; Charles Moravia, antiguo jefe bonoista y Louis Gallard. En particular, se consideraba que el pasado de Mayard hipotecaba su porvenir. (x)

El grupo "pro Treaty Party" constituía, según la opinión pública y los sectores más concientes de la población, la defensa más organizada de la ocupación norteamericana. Mientras por el contrario, los nacionalistas surgían como los verdaderos héroes y patriotas entrañables ya que muchos de ellos habrán sido maltratados y vejados por la ocupación norteamericana.

Así, la campaña electoral se iba desarrollando con ventaja para los nacionalistas, que sí sabían llegar hasta las masas; en tanto que los cooperacionistas tenían que enfrentarse con auditorios hostiles, que a menudo interrumpían sus discursos con demostraciones de descontento.

(x) Mayard se defendía con vigor "He firmado el Tratado, sí. Era necesario defender nuestra soberanía negociando un Tratado para quitar lo más pronto posible, su aspecto militar a la intervención, dándole una base jurídica y aceptar la discusión para condicionar la acción norteamericana. Según subrayaba, su vida no era más que una lucha sin plazo ni tregua, contra la estratocracia indígena y sobre todo americana".
(in Suzy Castor op. cit. p.100)

B.- Las Elecciones.

Por fin llegó el 14 de octubre día tan esperado por un pueblo lleno de las más grandes inquietudes y esperanzas.

¿Cuál sería el resultado de las elecciones? La celebrarían pacíficamente? La nación tenía suspendida, como la espada de Damocles, una de las condiciones de la Comisión Forbes: "Los Estados Unidos reconocerán el resultado de las elecciones, siempre y cuando hayan sido exentas de violencia y de fraude". Lo que, no dejaba de hacer aún más tensa y angustiosa la situación.

Conciente de la gravedad del momento, el pueblo votó en el orden mas perfecto, sin que la policía tuviera pretexto para intervenir, sólo se registraron incidentes menores, con un saldo de 24 arrestos en el país, masivamente la población habría ido a las urnas con un registro total de 288.555 votantes (*), eligiendo a 49 mandatarios nacionalistas. Tan solo 2 cooperacionistas resultaron electos.

Comentando esta importante derrota, un periódico mayardista hacía notar: "La masa proletaria no tiene ambiciones políticas, - creyendo resolver el problema económico ha ido en pleno a las urnas y votado contra Mayard" (1).

En efecto, el pueblo había votado en masa contra la ocupación del amo blanco. Acababa de derrotar al ocupante mediante - los mismos métodos "democráticos", que éste pretendía utilizar - mañosamente en sus plebiscitos falseados de 1918, 1922 y 1928, - con el fin de justificar con "bases legales y democráticas" la - brutal decisión de imponer su voluntad y una pequeña y débil ---

(*) La población haitiana en aquel entonces giraba alrededor del millón y medio de habitantes.

(1) Suzy Castor op. cit. p.120

nación que con el derecho exigía su soberanía total. Pero las masas fueron defraudadas una vez más, ya que no tenían voz en las elecciones presidenciales, pues aunque votó en las contiendas primarias; la época podía realizar la segunda parte de las elecciones sin la participación del pueblo, logrando así escamotear la victoria del -- auténtico nacionalismo.

II.- LA CONTIENDA ELECTORAL PRESIDENCIAL

La fase final del Plan Forbes preveía la celebración de elecciones presidenciales inmediatamente después de reconstituirse las Cámaras Legislativas. El Presidente Eugene Roy había convocado a la Asamblea Nacional para el 10 de noviembre de 1930. El Senador Martineau fué escogido para presidir el Senado, Joseph Jolibois unánimemente fué elegido como Presidente de la Cámara Baja con la asistencia de Dumarsais Estimé y Salnave Zamor como primer y segundo secretario.

La lucha presidencial podía presagiarse difícil. El pueblo entero estaba interesado en la contienda. Sin embargo, esa batalla -- era considerada como asunto de la élite. Haití Journal escribía: -- "Se va a comparar los dos actos, los dos juegos, el de la élite y -- el de la masa. Aquella acaba de actuar; actuó bien; no se podía jugar una mejor carta. Que va a hacer la élite ahora? " (1) Y la -- Presse enfatizaba: "El pueblo haitiano ha cumplido con su deber sin traicionar la confianza que sus hermanos de la América Latina habían puesto en él, y ahora que el pueblo ganó la primera etapa, toca a la élite hacer lo que debe". (2)

(1) in Suzy Castor op. cit. p. 107

(2) Idem.

A) Los Candidatos.

La contienda legislativa se había desarrollado primordialmente alrededor de la cuestión del estatuto de Haití, respecto a los Estados Unidos., -después de 1930-. Para las elecciones presidenciales, la cuestión central, ya no era de carácter ideológico. La personalidad del candidato vino a ser el factor preponderante, en cuanto a posibilidades de triunfo.

El Cuerpo Legislativo estaba formado, casi en su totalidad, por nacionalistas. En cuanto a los candidatos a la presidencia, de los veinticinco conocidos, todos, exceptuando a Constantin Mayard, pertenecían al "nacionalismo integral".

Mayard a pesar de su derrota senatorial y la derrota de todo su partido, se presentó en las elecciones presidenciales. Aspiraban también al sillón presidencial. Adhemar Auguste, David Jean not, Perceval Thoby, Pierre Hudicourt, Antoine Pierre Paul, León Nau, Docteur Désir. Juristas, periodistas y políticos formaban la vanguardia y desde temprana hora habían levantado la bandera de la resistencia. Gozaban de prestigio y popularidad en la capital y en la provincia.

Durante las elecciones presidenciales, su papel sería importante en el juego de las alianzas. Sin embargo, se destacaron en la batalla cuatro grandes figuras nacionalistas: Horace Pauléus Sannon, Doctor Price Mars, Stenio Vincent y Seymour Pradel. El Doctor Jean Price Mars y Horace Pauléus Sannon, ambos intelectuales negros, con gran prestigio y brillantez, pertenecían a la clase media y participaron del movimiento nacionalista desde un principio. Pauleus Sannon era considerado como el padre del nacionalismo. Y Price Mars, sociólogo de fama había escrito "Ainse parla l'oncle", obra etno-sociológica de gran rigor científico.

El Periódico Le Temps comentando en 1930, el fracaso de Pauleus Sannon, escribía: "La virtud sin dinero es un mueble inútil. Si él (Pauleus Sannon) no triunfó es porque el argumento supremo, -es decir: el dinero, le hizo falta". (1) Price Mars era poco conocido como político. Su principal ventaja la constituía su origen norteño, ya que bajo la presión del regionalismo, los senadores y diputados del Norte habían formado un bloque para postularlo como su candidato. No obstante, Price Mars, -como Pauleus Sannon, --tenía pocas posibilidades, por estar desprovisto de medios económicos para sustentar su candidatura. Sólo una alianza hubiera podido llevar a uno de ellos a la presidencia y ésta no se efectuó. Los dos principales contendientes vinieron a ser Seymour Pradel y Stenio Vincent.

Por sus orígenes Seymour Pradel pertenecía a la clase media -alta. Sin embargo, sus relaciones, su tren de vida, su status de "grand mulatre", lo colocaban de lleno a la élite tradicional, --siendo él, miembro del exclusivo Cercle Bellenué y del Club de --Tennis, centros aristocráticos por excelencia. Era el abogado de la alta burguesía y de las grandes firmas americanas como el Banco Nacional, LA HASCO, etc. Tenía una salida situación económica. -Aunque algunos sectores dudaban del nacionalismo de Pradel, considerándolo defensor de los intereses norteamericanos en Haití, para dójicamente, Pradel simboliza para la mayoría un nacionalismo indolegable y tenía la fama de haberse opuesto a todos aquellos que habían colaborado con los ocupantes desde 1915.

Como quiera que sea, "príncipe de la juventud" desde 1912, su carácter caballeresco, su valentía, su alto valor intelectual, su notable talento de abogado lo hicieron ganar mucha simpatía. Niño mimado de la burguesía, agrupaba a su alrededor a la mayoría de esta élite tradicional. Su popularidad no dejaba de crecer en las -masas. Sobretudo, con el apoyo que le ofreció Joseph Jolibois, --

(1) in Suzy Castor, op. cit. p.110

ídolo de las masas capitalistas. El pradelismo se extendió a través de la República tomando como bastiones, Cap Haitien, Port-au-Prince, y Jacmel Pradel pretendía ser continuador de la corriente - del pensamiento liberal de Boyer Bazelais y de Antenor Firmin. Sin duda alguna, era el más fuerte y el más popular de los candidatos - habiendo sido elegido primer senador del Oeste con 66 mil 443 votos.

Sin embargo, la popularidad del candidato y el fanatismo de sus partidarios no bastaron para asegurar la victoria. Al contrario, - echaron a perder sus posibilidades de triunfo. Demasiados seguros - de si mismos, Pradel y su círculo de amigos disgustaban a muchos por su arrogancia. Muchos partidarios o adversarios evocaron, refiriéndose a él, este juicio enunciado sobre el General Légitime: (*) -- "Era una nulidad política" Desconociendo el juego de las alianzas, - no sabía manejar los hilos ocultos que tenían tanta eficacia en la - jungla política haitiana.

Vincent, por su parte, era un político destacado. Nacido en - Puerto Príncipe, el 22 de febrero de 1874, fue profesor en el Colegio Louverture, ocupó posteriormente, importantes puestos diplomáticos en París, Berlín y la Haya, Vice fiscal en el Tribunal Civil, Regente de la capital en 1907. Secretario del Estado del Interior (1916). Fué elegido senador y escogido como presidente del Senado hasta su disolución a la llegada de los marines. Mulato y político de profesión, Vincent pertenecía a la burguesía, pese a que trataba de aparentar que no era, además un brillante intelectual egresado - de la Sorbona... Seducía al público letrado por su lenguaje castizo, mientras su manejo familiar del créole popular, lo hacía más convincente al pueblo. Además su cautivadora personalidad le aseguraba popularidad y simpatía. (x) Miembro fundador de la Unión Patriótica, Stenio Vincent, "el nacionalista sin mancha" con mas de un

(*) En una entrevista que el autor tuvo la oportunidad de hacer a Stenio Vincent; a la pregunta -¿Cómo explica su popularidad en las elecciones de 1930? Vincent respondió: Hablaba bien.

(x) President de Haïti del 16 de diciembre de 1888 al 22 de agosto de 1889.

galardón en su carrera política escribió una famosa carta de renuncia siendo ministro de Dartiguenave y apostrofó al general Butler cuando era Presidente del Senado. También desempeñó con honor en 1920, la misión de dar a conocer en los Estados Unidos, la situación haitiana viajando allá con Pauléus Sannon y Perceval Thoby; lanzó un "Viva la Libertad" en el atrio de la Catedral de Puerto Príncipe, después de una misa en memoria de los muertos de Marchaterre. Frente a la Comisión Forbes, adoptó una actitud digna que exaló a los nacionalistas...

Vincent era popular en Puerto Príncipe. Agrupaba a su alrededor a toda una generación de jóvenes que, en esta época, se lanzaban a la batalla política. Por aquellos días de la campaña electoral, el Petit Impartial (periódico radical) escribía "nos parece -- uno de esos caracteres capaces de salvar a la Patria Haitiana, uno de esos espíritus equilibrados, que no desesperaron en los días sombríos de la batalla; creyendo en la gran victoria haitiana... Nos es recomendable por su amor a la juventud. Queremos los jóvenes, a alguien que nos comprenda, que nos de valor".

Vincent contaba, con el apoyo de los políticos profesionales, los terratenientes, y notables de la provincia fuerza real de la -- clase dirigente, siempre presente en las Cámaras y en la administración pública.

Las elecciones a Puerta Cerrada.

En las elecciones al segundo grado, la responsabilidad de escoger al presidente se confiaba a los senadores y diputados, marginando al pueblo del juego político y dejando a los mandatarios toda posibilidad de maniobras y compromisos.

Nadie ignoraba las ligas pradelistas de Fouchard Martineau, - presidente del Senado, ni del Presidente de la Cámara de diputados Jolibois, quien con prestigio y popularidad apoyaba abiertamente a Pradel.

Sin embargo, Stenio Vincent contaba desde el principio con mayoría de votos en las dos Cámaras debido sobretodo asu gran habilidad y realismo político; pese a todas las ventajas, popularidad y fortuna de Pradel. En efecto, aunque las elecciones del 14 de octubre de 1930 habían sido libres, un examen detenido del juego político de aquellos momentos, permitía descubrir la posición predominante de los partidarios de Vincent: El Secretario a la Presidencia Lucien Hibbert, el Sub-secretario Emile St Lot y el Ministro - del Interior, Rodolphe Barreau, varios prefectos y alcaldes de provincia, agentes inmediatos de las elecciones vinieron a ocupar funciones importantes bajo el gobierno de Vincent. Este, en efecto, se había asegurado posiciones estratégicas en el aparato electoral, lo que se reflejó en la composición íntima de las Cámaras y colocó a Pradel en posición desfavorable.

En un principio, ninguno de los cuatro candidatos podía contar con la mayoría absoluta exigida (26 votos entre los 15 senadores y 34 diputados). Pero, ya al principio de la contienda, empezaron a ejercerse presiones de toda clase, maniobras económicas y alianzas. Desde luego, la presión del dinero era mas fuerte (1) y fué el mismo Pradel quien en carta del 19 de noviembre a uno de -- sus amigos escribía refiriéndose al desarrollo de la batalla; "El dinero entró en lid".

Había sido fijado para ser día de las elecciones presidenciales, el 18 de noviembre. Aquel día, un público denso y ansioso - asistía a las formalidades acostumbradas. Después de 3 vueltas de

(1) Lettre Ouverte au Docteur Piquion Jean Price Mars.

escrutinio, los votos se concentraron de la manera siguiente: Stenio Vincent 25 votos, Seymour Pradel 20 votos, Jean Price Mars -- árbitro de la situación optó por apoyar a Vincent. El cuarto turno marcó la victoria de Stenio Vincent elegido con 30 votos.

Inmediatamente después todos los sectores se habían fusionado alrededor de Vincent.

"Nuestros deseos se realizaron, escribió el periódico La Tribune. Soñamos en el advenimiento del nacionalismo integral. La Asamblea Nacional colmó nuestros deseos con el advenimiento al poder del Sr. Stenio Vincent, nacionalista integral y de antigua cepa... El fusionará los elementos esparcidos del nacionalismo que la campaña electoral había disociado momentáneamente (1). El periódico mayardista Le Temps explicaba el triunfo de Vincent; "es el único capaz de agrupar a todas las fuerzas alrededor de él. Lo que triunfó con él fué el nacionalismo pero en su forma moderada, clara y razonable" (2)

Muchos miembros de la élite volvieron nuevamente a la escena política. La fracción del pueblo, más o menos sensibilizada políticamente, celebró con sinceridad este triunfo, pensando que con el advenimiento de Vincent, se abría la era de la liberación del territorio y de cierto bienestar socio-económico.

Esta victoria nacionalista, no implicaba sin embargo ningún cambio social que hubiese acarreado una nueva clase al poder. Los elegidos eran los mismos miembros de la élite política tradicional, representantes de la burguesía, de la clase feudal y de la intelectualidad en busca de fortuna rápida. Algunas ideas revolucionarias sobre la situación económica y social haitiana fueron preconizadas, entretanto, por una vanguardia revolucionaria que apenas -- comenzaba a ver el día; pero que no podía jugar un papel importante en la escena política.

(1) La Tribune, 3 de diciembre de 1930

(2) Le Temps, 20 de noviembre de 1930

Las fuerzas de ocupación guardaron pues la serenidad durante las elecciones, sin preocuparse del verbalismo nacionalista de los partidos políticos haitianos. De hecho, Vincent y Pradel representaban las dos caras de la misma moneda, manejada con facilidad por el Tio Sam. La habilidad de Vincent daba todavía mas garantía, a los planes del neocolonialismo, precisamente en el momento en que los Estados Unidos hablaban de Buena Vecindad hacia América Latina; tratando de iniciar una nueva política la de utilizar como intermediarios a los proconsules nativos.

(1)

El periódico La Presse, dos semanas después de las elecciones preparaba los ánimos a la futura política de conciliación de Vincent, "Mucha gente escribía, que no tiene una noción de la situación política haitiana tomando sus deseos por la realidad, quisiera ver operarse de inmediato la desocupación... Se puede preveer - la decepción y el desánimo que pueden resultar de este optimismo - peligroso y sobre todo, el grado de descontento que puede llevar a las masas crédulas..." Sin embargo, Sténio Vincent, en su toma de posesión, declaró al Cuerpo Legislativo, "En este alto puesto - haré lo que siempre hice en todas las otras funciones que he desempeñado; es decir, cumplir con mi deber." Lo haré en todo y en todas partes, sobretodo lucharé por la liberación de nuestro territorio y seré un defensor incansable de los intereses materiales y espirituales de la Nación". (2)

(1) La Presse. 27 de noviembre de 1930.

(2) Sténio Vincent: En posant les jalons. T. II p.19

CUARTA PARTE:

HACIA LA HAITINIZACION

I.- EL ACOMODO DEL APARATO NEOCOLONIAL

El Presidente Vincent tenía que encarar el grave problema de la liberación del territorio nacional. Cuestión candente que correspondía a las reivindicaciones populares.

La alianza de los dirigentes nacionalistas, que habían apoyado la candidatura de Vincent, fué de corta duración. Ya desde los comienzos de 1931, los periódicos se hacían eco de un principio de oposición. Se iniciaba, pues, una ruptura entre el gobierno y los sectores auténticamente nacionalistas, ya que después de las elecciones presidenciales la alianza no era mas que aparente.

Originalmente, Vincent había invitado para formar su gabinete a Seymour Pradel, para el ministerio de Finanzas y Comercio; a -- Price Mars, para el ministerio de Instrucción Pública y de Agricultura; y a León Viau, para el ministerio de Justicia. Pero, ellos rechazaron dichos puestos, pese a que el programa presidencial -de la planilla nacionalista- fué aprobada por todos.

Muy pronto, la oposición empezó a agruparse en torno de Seymour Pradel, fundamentándose en motivos profundos: el yugo de la ocupación civil y militar seguía pesando sobre el país. El consejero financiero, Señor de la Rue, imponía, todavía su estricto control al gobierno haitiano, quien, sin su consentimiento, no podía disponer de un solo dólar del erario público. Incluso, para presionar al gobierno a someterse incondicionalmente a su autoridad,-

el ministro norteamericano llegó a bloquear el pago de todos los salarios en octubre de 1931.

Además de estos grupos surgió un sector de inspiración marxista encabezado por Jacques Roumain que luchó en forma destacada en contra la política entreguista del gobierno, contribuyó a orientar ideológicamente a la intelectualidad nacionalista y a algunos elementos más avanzados de la masa. Este trabajo iba a culminar en 1934 con la publicación del estudio "análisis esquemática 1932-1936" de Jacques Roumain y la fundación del Partido Comunista Haitiano.

Según los sectores de oposición, el Convenio del 13 de septiembre de 1916, tenía que ser considerado como nulo ya que había expirado desde mayo de 1926; así como el Acta Adicional del 28 de mayo de 1917, prolongando la duración de la ocupación. Se imponía la desocupación inmediata e integral del territorio nacional y el retiro de las fuerzas militares extranjeras. "No se debe negociar, (señalaba el Petit Impartial del 18 de diciembre de 1930) -- por la sencilla razón de que nosotros no hemos negociado la llegada de la fuerza de ocupación que constituye un abuso de la fuerza..". Y, el mismo periódico enfatizaba en febrero de 1931: "Es por la -- gran puerta, con una reclamación basada en el derecho internacional, que debemos volver a tomar nuestro lugar en el concierto de las naciones, y no por la pequeña puerta de una concesión parcial y lenta"; Esta política sin transacciones podía ser efectiva. Pero no resultaba a los intereses objetivos de las clases en el poder el desafiar a la cólera de su poderoso protector.

Proponían acusar a los Estados Unidos frente a una corte internacional, y denunciar jurídicamente la violación de la soberanía haitiana por parte de esa potencia. Pensaban que era posible aprovechar la nueva política que pretendía adoptar Estados Unidos

en sus relaciones con América Latina. También, que la presión de la opinión pública internacional podría ayudar a Haití a liberarse de la ocupación yanqui.

Tal era la posición de los nacionalistas auténticos que querían restablecer la soberanía nacional. Fueron llamados por el -- gobierno irónicamente: "décrocheurs de lune", es decir, hombres -- fuera de la realidad y auténticos protagonistas de una "política -- enredada".

I.- Posición del Gobierno

Mientras la opinión reclamaba energía al gobierno y le exigía que no hiciera ninguna concesión en cuanto al retiro de las fuerzas de ocupación; S. Vincent pedía moderación y acción diplomática. "Libertar al país, sin choque con la potencia extranjera", tal era la posición adoptada por su gobierno inmediatamente después de las elecciones. Su política exterior fué explicada insistentemente por él mismo y por los periódicos "Le Temps", "l'Essor", "Haití Journal" etc...

Recordando las reclamaciones haitianas, Pauléus Sannon Ministro de Relaciones envió el 2 de diciembre un Memorandum muy diplomático a Washington. No obtuvo ninguna respuesta. Semejante actitud hacía decir a un diputado "Se nos esperaba en la sala y nos -- presentamos en la cocina". Era evidente, que el tono demasiado conciliante de dicha nota hacia del gobierno de Vincent un partenaire de poca consideración. Washington prefirió tomar la iniciativa de entregar el mando del distrito militar de Hinche al Coronel Calixte, oficial de mayor rango en la Garde d'Haití. Esta actitud, dos días después de la salida del Memorandum oficial del gobierno haitiano, significaba cabalmente, el desprecio de las auto-

ridades norteamericanas hacia Vincent y la pretensión de erigir - en fuerza política a la Garde "guardián del orden".

Este ínfimo resultado fué muy discutido por la oposición. -- ¿Por qué no denunció como antes de las elecciones, la ilegalidad del Convenio?. Una vez elegido, su nacionalismo se debilitó hasta el punto de convertirse en servilismo. Trató de explicar su posición. "Son las circunstancias naturales e históricas -hacia observar- que obligan a los diplomáticos a compromisos y concesiones". (1) El sector vicentista argumentaba que la desocupación - inmediata e integral - era posible pese a la injusticia de la ocupación y la grave violación del derecho internacional que ella constituía; existían las posiciones norteamericanas "legales", -- fundamentadas en un convenio ratificado por la Asamblea Nacional y renovado por acuerdos y subacuerdos suscritos con el gobierno haitiano.

Una vez en el poder, el problema de mantenerse en la silla - presidencial se planteó para el nuevo mandatario, ya que la oposición a su régimen empezaba a manifestarse. Para resolverlo, como Dartiguenave o Borno, el gobierno de Vincent utilizó a la fuerza norteamericana, por ello consideraba con inquietud la salida de - los marines, viviendo así como lo expresaba el periódico L'Opinion (12 de agosto de 1932), "bajo la protección de las bayonetas norteamericanas".

"Retirado el último marine, escribía un periódico gubernamental: podremos ocuparnos libremente y sin inquietud de nuestros - quehaceres". (2)

Desde mayo de 1931, Joseph Jolibois primer diputado de Port-au-Prince denunciaba al presidente y sus allegados como aquellos,

(1) Stenio Vincent: Paroles d'un batonnier p. 8.

(2) Los Annales capoises, Agosto de 1933.

que quieren que la ocupación permanezca indefinidamente en el país. Con Vincent en el poder se manifestaba la comunidad de intereses - entre el imperialismo americano y la oligarquía criolla, representada por el elegido del 18 de noviembre. En lugar de mantener el -- frente unido del movimiento nacionalista, Vincent prefirió contar - con las buenas disposiciones norteamericanas, traicionando incluso los ideales del movimiento nacionalista.

Esta política de contemporización y de complicidad, fué bautizada por la oposición como la "Política Calicot", de mala calidad y barata.

II.-La lucha irreductible del nacionalismo integral

Haití Journal analizando la oposición escribía: "el gobierno - es el blanco de dos corrientes: una primera que explota la impaciencia de la opinión fortaleciéndola en la creencia de que la lentitud de las reformas nacionalistas ~~es~~ el resultado de la falta de seguridad y habilidad del gobierno; la segunda constituída por los amigos y partidarios del régimen anterior". En efecto, el primer grupo representado por algunos diputados y senadores, había fundado el Partido Nacional Liberal dirigido por Seymour Pradel que se había fijado como meta, formar cuadros políticos y orientar a la opinión pública. A este grupo se unieron algunos nacionalistas más avanzados. - El segundo grupo, representado por los exbornoistas Louis Callard, - Damase Pierre-Louis, Clément Magloire, había brindado apoyo al régimen vicentista después de las elecciones, justificando la política - exterior del gobierno, como "impuesta por las circunstancias" (1).

Sin embargo pasaron a la oposición cuando después de las elecciones senatoriales de 1932 (elecciones oficiales) no fueron nombrado a ocupar una silla senatoria.

(1) L'opinion, 22 de abril de 1933.

se interesó tanto en la competencia electoral, que los treinta y seis candidatos ~~oficiales~~ fueron elegidos.

Por ello, el poder empleó los medios clásicos de presión.- Elius Elie, el diputado de Lascaobas fué asesinado. El diputado Joseph Jalibois, líder de las masas de Puerto Príncipe fué encarcelado en plena campaña, teniendo por contricante a Nemours Vincent, hermano del presidente.

En los puestos mas importantes de la maquinaria administrativa fueron colocados conocidos colaboradores del régimen de ocupación y exfuncionarios de los gobiernos de Dartiguenave y Borno.

Estas elecciones y los resultados de las mismas hicieron crecer la oposición. El descontento era fomentado por las medidas abiertamente antinacionalistas del gobierno y su actitud servil frente a los marines, la guardia y los oficiales norteamericanos.

La brecha entre los cuerpos Ejecutivo y Judicial se profundizó a tal punto, que en enero de 1935, Sténio Vincent tomó la decisión -hasta entonces única en los anales parlamentarios haitianos- de revocar a once senadores opositores y a nombrar a otros de su entera devoción.

Al fin el telediol (propaganda oral) tan efectiva para agitar a una población analfabeta operaba en contra del gobierno escapando a la represión oficial. Para reducir la oposición, Vincent no vaciló en utilizar todos los medios, por ejemplo, mandó al manicomio al líder popular Jolibois bajo el pretexto que se había vuelto loco.

Las masas, tras las ilusiones creadas por la demagogia y la euforia electorales, se sienten una vez más desilusionadas. El cambio anunciado no había sido más que un engaño. A raíz de la crisis mundial, Haití sufría de una grave depresión económica.

El Alto Comisario había sido reemplazado por un enviado ~~extra-~~ "extraordinario y Ministro Plenipotenciario, el señor Dana Muro. Pero, esa medida no resolvía nada. La misma fuerza de ocupación se mantenía en pie. Todas las capas sociales exigían el retiro de los ~~marines~~ como reivindicación fundamental del pueblo. La oposición nacionalista radical se polarizó alrededor de algunos diputados y senadores. Dicha oposición se proyecta en quejas, manifestaciones populares, y sobre todo en la fuerza y en la lucha del Cuerpo Legislativo contra del gobierno.

Las Cámaras obstruían sistemáticamente los proyectos del -- ejecutivo y reunían a hombres eminentes de la política e intelec- tualidad haitianas. Sus sesiones resultaban sumamente interesan- tes y las más de las veces tempestuosas: se censuraba al Presi- dente, y se discutían sus propuestas. Las fricciones entre go- bierno y oposición tomaron una fuerza particular durante las --- elecciones de enero de 1932, convocadas para asegurar la renova- ción de la Cámara de Diputados y de las alcaldías en la provin- cia.

Dos grupos se enfrentaron: los nacionalistas "ultra rojos" de 1930 que continuaban prometiendo la desocupación integral en un breve lapso y, los "nacionalistas evolucionados" que sostenían el punto de vista del gobierno: "liberación progresiva y sin cho- ques". A pesar de las seguridades "de elecciones leales, since- ras y honestas", el presidente

III.- LOS INSTRUMENTOS LEGALES DEL NEOCOLONIALISMO.

La oposición contra la ocupación y el gobierno de Vincent - crecía. La opinión pública, la prensa, las Cámaras Legislativas, se movilizaron para exigir la salida de los marines; los medios liberales norteamericanos unieron su voz a las reivindicaciones del pueblo haitiano.

Frente a una situación que amenazaba tornarse violenta, las autoridades norteamericanas convinieron con Vincent en tomar medidas capaces de aliviar la presión popular. Las discusiones, iniciadas en 1931, dieron lugar a numerosos convenios que determinaron las diversas etapas instaurativas del nuevo aparato de dominación.

Un primer tratado fué firmado el 5 de agosto de 1931, des--pués de largas y difíciles negociaciones entre el Ministro Plenipotenciario estadounidense, Dana Muro, y el Secretario de Relaciones haitiano, Abel Léger.

En virtud de aquel Protocolo, el gobierno haitiano recibía - la Dirección General de Obras Públicas, el Servicio Técnico de - Agricultura, la Oficina de Impuestos, el Servicio de Higiene (con excepción de las administraciones sanitarias de Puerto Príncipe y Cap Haitien art. VII). El Tratado, aunque pretendía dar más libertad a la iniciativa del Secretario de las Finanzas, confirmaba el régimen de tutela Financiera, mantenía la subordinación del -- Ministro de Finanzas hacia el Consejero financiero, quien tenía - que decidir de los créditos destinados a gastos públicos (art.V, VI).

Además, el Tratado preveía la creación de una misión científica en suelo haitiano, al servicio del gobierno norteamericano. Los sectores gobiernistas celebraron esta "gran victoria". "Somos particularmente felices -escribía poco después el periódico oficial La Presse-al consignar hoy este primer importante resultado de las pláticas, que durante largos meses se llevaron a cabo -entre el Departamento de Relaciones Exteriores y la Legación norteamericana... La firma del Protocolo nos permite esperar que muy pronto nuestro país volvería a tomar la iniciativa y que el suelo de la patria ya no será pisoteado por el ocupante (1).

Cierto es, que en apariencia el régimen de ocupación se había debilitado. Para satisfacción de la mayoría, los "Blancos" quienes reinaban como dueños incontestados, eran relegados a un segundo plano en la administración pública. Pero, las esperanzas del pueblo haitiano habían sido frustradas; La alegría fué de corta duración. Pronto, la opinión pública reparó en que los marines --mantenían su posición... La Libre Tribune denunciaba a principios de 1932, al Ministro de Haití en Washington, Abel N. Léger, de haber conducido por este tratado a la cooperación franca. El Presidente, en un discurso el 30 de enero de 1932, tuvo que reconocer -que era solamente una etapa en el camino de la liberación. "En un resultado apreciable agregaba, pero es necesario decirlo, no responde todavía a las esperanzas positivas del pueblo haitiano".(2)

El descontento general obligó a Vincent y a los oficiales de ocupación a llegar a un nuevo acuerdo, más susceptible de calmar las reivindicaciones populares. Sin embargo, el año transcurría --sin que se vislumbrase ningún cambio en la situación. Como siempre, las consultas oficiales entre norteamericanos y haitianos se hacían en secreto, con gran desesperación de la opinión pública, que hubiera querido seguir aún de lejos las pláticas entabladas --entre Washington y Haití, en vista de un nuevo Tratado. Se decía

(1) La Presse, agosto de 1931.

(2) En posant los jalons Stenio Vincent. I.II p.74

que el presidente había firmado con el gobierno norteamericano un tratado más leonino que el de 1915, recibiendo como premio la protección militar de Washington. Escéptica y aún inquieta, la Asamblea Nacional esperaba. Finalmente, le fué presentado un tratado firmado por Dana Munro y Albert Blanchet, nuevo Ministro de Relaciones Exteriores. Este Tratado del 3 de septiembre de 1932 pretendía resolver definitivamente las cuestiones pendientes: el control de las Finanzas y el de la Guardia.

El nuevo Tratado disponía en cuanto a la cuestión financiera; Art. I. Hasta la completa amortización o rescate de todas las obligaciones emitidas con el protocolo del 8 de octubre de --- 1919, un representante Fiscal, y un representante Fiscal Adjunto, nombrados por el Presidente de Haití por sugerencia del Presidente de los Estados Unidos, ejercerán los poderes anunciados a continuación para asegurar de manera adecuada los intereses y la amortización del empréstito.

Estos poderes eran muy extensos, e incluían el derecho de control y decisión sobre los ingresos y gastos fiscales, el derecho de control y de revocación de las nominaciones hechas por el Presidente de la República en ciertos servicios públicos.

La Asamblea Nacional indignada rechazó unánimemente el principio mismo del Acuerdo. Aún los mas conciliadores y moderados siempre dispuestos a colaborar no pudieron soportar un sobresalto de indignación leyendo este documento.

La prensa reaccionó violentamente. El gobierno no vaciló a suspender varios periódicos como "La Pays", "La Bataille", "l'Opinion". Para justificarse lanzó una Proclamación el 16 de septiembre que no convenció a nadie. El pueblo sentía que Vincent -

había entrado en las componendas más sucias con el ocupante, el cual no quería en absoluto soltar su presa. El Tratado fué tachado de nuevo Convenio, de "desafío lanzado por los mil cañones de la flota americana contra la soberanía haitiana", de "fracaso de la diplomacia haitiana".

Aún los periódicos gubernamentales no se atrevían a defenderlo. "Es necesario -escribía con desilución Charles Moravia- reconocer que el Tratado del 3 de septiembre no tiene adeptos".

La firma de ese documento era una capitulación. El -- preámbulo proclamaba que los "objetivos del Tratado de 1915 habían sido realizados y los aún pendientes lo serían en el futuro".

En cuanto a la cuestión financiera, solamente los intereses del gobierno norteamericano, en particular del National -- City Bank, habían sido considerados. Stenio Vincent mismo reconoció que el Tratado acordó "atribuciones excesivas a la agencia -- fiscal norteamericana encargada de asesorar al gobierno haitiano". Agregaba "se nos hizo entender de la manera mas categórica que el gobierno americano, a causa de su responsabilidad moral frente a los portadores, hasta la completa amortización o el rescate total del empréstito, no consentiría jamás en un control menos estricto del convenido en 1919 y en 1922; en función de esta responsabilidad especial, el gobierno norteamericano insitía en la necesidad de una guardia fuerte y disciplinada". (1) La Asamblea Legislativa denunció: la presencia del representante fiscal y sus actividades en el territorio haitinao, como la negación del Cuerpo Le-- gislativo y de sus prerrogativas más esenciales. (2)

(1) Sténio Vincent: En posat les jalons. T. II. P. 142.

(2) Le Courrier haitien. 10 de septiembre de 1932.

Aún la haitianización de la Guardia era aleatoria. En los documentos anexos al Tratado se disponía "que la ejecución del programa de haitianización de la guardia sería imposible para la fecha fijada, si sobrevinieran en Haití problemas graves u otras dificultades, actualmente imprevistas". Además, la Guardia encabezada por un Coronel norteamericano quedaba en manos de los ocupantes. El Artículo II del Tratado estipulaba: "Esperando el reglamento de la cuestión de la Guardia los partidos consintieron en guardar el statu quo resultante de las leyes y acuerdos actualmente en vigor y en respetar dichas leyes y acuerdos.

Así pues, sin reservas ni protestas, el principio del mantenimiento indeterminado de la ocupación militar estaba aceptado.

¿Qué había empujado a M. Sténio Vincent por intermedio de su Ministro Albert Blanchet, (conocido colaboracionista) a aceptar este compromiso? (*) "La Centre" del 17 de septiembre de 1932, censurando la diplomacia haitiana, escribía: "Miedoso en exceso o indolente, firmó, al parecer sin discutir", Sténio Vincent mismo confirmaba este alegato. "En suma, el deudor aceptaba, dije aceptaba (subrayado en el texto) porque es precisamente la cuestión de saber si se puede hacer otra cosa que aceptar, dada la naturaleza de los compromisos anteriores, el deudor aceptaba pues la garantía excepcional y excesiva que se le demandaba". (1) La correspondencia intercambiada entre la Legación Americana y el Ministerio de Relaciones Exteriores, muestra en efecto, la intransigencia de la posición de Washington. La Cancillería haitiana se apresuró a --- aceptar el dictado ya que no estaba muy interesada en encontrar una solución que correspondiera a los intereses nacionales.

(*) Antiguo Bornoista, había combatido fuertemente en el pasado a los nacionalistas.

(1) S. Vincent. Tomo II, p.142.

En los Estados Unidos, la crisis económica de 1929, repercutió en el plan político. En las elecciones de 1932, frente a Hoover, se presentó Roosevelt como candidato del Partido Demócrata. Los haitianos seguían con interés estas elecciones, manifestando toda su simpatía hacia Hoover. Consideraban con aprehensión, el posible ascenso de Roosevelt a la presidencia. Colaborador muy activo de Wilson, había participado en la política del "Big Stick" como Asistente Secretario de Marina. Por otra parte, la "desocupación inmediata e integral de Haití" constituía la plataforma electoral de los dos partidos republicano y demócrata. Las elecciones tuvieron lugar en noviembre de 1932. El 22 de marzo de 1933, el presidente Roosevelt asumió el poder.

Desde 1928, el nuevo Presidente habría declarado: "Ha llegado el tiempo en el que debemos, no solamente aceptar ciertos hechos, sino también los principios de una ley más elevada; el tiempo de una nueva y mejor aceptación de las relaciones internacionales. Es más justo que respetemos tales sentimientos en las otras naciones. El pueblo y las otras repúblicas de este hemisferio tienen derecho de estar orgullosos de su soberanía".

Ha llegado el momento de pasar a otro capítulo.

Roosevelt en el poder quiso presentarse como el paladín de la nueva política de buena vecindad. Debía definirse sin tardar respecto a la situación haitiana.

En el Departamento de Estado algunos funcionarios, en particular los antiguos oficiales del Marine Corps (Craig, Russell, Evans), habían emprendido una verdadera campaña de denigración contra la república negra de Haití. Esta campaña se manifestó en la prensa, el cine (White Zombi, Woodoo). Incluso la radio, con

el apoyo y la complacencia de los financieros de Wall Street, abogaba por la prolongación indefinida de la ocupación.

Otra corriente mucho más fuerte reclamaba la desocupación - integral e inmediata. Ya bajo la presidencia de Hoover, en diciembre de 1931, nueve asociaciones americanas se habían reunido para presentar un Memorándum al Presidente sobre la situación haitiana. Después de la firma del Tratado del 3 de septiembre de 1932, se desató una campaña en favor de Haití, llevada a cabo por periódicos y revistas como The Nation, New York World, The Foreign Policy, New Republic. También algunas personalidades y Asociaciones tales como Association Advancement for the men of colour se levantaron - para denunciar la situación haitiana y los acuerdos de 1931 y 1932.

El nuevo presidente reinició las negociaciones con las autoridades haitianas para llegar a una fórmula conciliadora. Esas negociaciones condujeron a la firma del Tratado del 7 de agosto de 1933, entre Albert Blanchet y M. Norman Armour, diplomático americano. Este nuevo tratado fué calificado por la prensa gubernamental como "una nueva fase de nuestro devenir nacional". (1) Suscitó - alabanzas de los periódicos gubernamentales y aún de la prensa independiente. Sin embargo este acuerdo, difería muy poco del Tratado del 3 de septiembre. No fué sometido a la sanción de la Asamblea Nacional donde hubiera sufrido la misma suerte. (2) En efecto si preveía para 1934, la haitinización completa de las Aduanas y de la Administración General de las Contribuciones, mantenía -- una tutela financiera aún mas implacable. En esta ocasión la --- American Civil Liberties Unions, grupo político muy importante -- en los Estados Unidos envió una carta al Presidente Roosevelt --- pidiéndole una reanudación de las negociaciones con el fin de mejo

(1) L'action nationale. 9 de abril de 1933.

(2) Dantes Bellegarde Histoire du Peuple haitien. p.109

rar la situación financiera resultante de este acuerdo. "La potencia americana, argumentaba, no debe ponerse al servicio privado de los banqueros de Wall Street".

El Tratado parecía haberse firmado para asegurar a los Estados Unidos una posición mas cómoda en el seno de la Conferencia Panamericana de Montevideo que iba a llevarse a cabo en diciembre de 1933. En esa Conferencia, el Secretario de Estado, Cordell -- Hull, propuso un pacto por medio del cual ningún estado americano tenía el derecho de intervenir en los asuntos exteriores o internos de otro estado americano. Esta, era pues, la condenación del famoso "derecho de intervención", tan proclamado por los Estados Unidos, en la fase de su imperialismo agresivo. El discurso del 28 de diciembre de 1933, de Franklin D. Roosevelt, confirmaba -- los puntos de vista del Secretario de Estado.

El Senado haitino , dirigió un despacho a la Conferencia de Montevideo para denunciar la "dictadura financiera establecida por el nuevo acuerdo. La delegación haitiana presidida por Justin Barreau entregó al Secretario de Estado estadounidense, un Memorándum ultimando las reivindicaciones de Haití frente a los Estados Unidos, Hull prometió transmitir el Documento al Departamento de Estado para que las instrucciones pertinentes fueran notificadas a la Legación de los Estados Unidos en Haití, en vista de una eventual revisión del acuerdo del 7 de agosto.

Los informes optimistas de Bareau a la Cancillería Haitiana a su regreso de Montevideo, dejaban entender que Cordell Hull consentía en poner fin al control financiero en Haití. De inmediato el presidente Vincent lanzó un llamado oficial a Roosevelt para pedirle una revisión del Acuerdo del 7 de agosto que en sus "disposiciones financieras lesionen los atributos esenciales de la soberanía de la Nación".

El Presidente Roosevelt formuló una respuesta neta y categórica. "De no ser por esta obligación sobre la cual los portadores de títulos tienen el derecho de insistir, mi gobierno estaría muy dispuesto a poner fin inmediatamente a sus actividades financieras en los asuntos de Haití". Así, para defender los intereses de los acreedores norteamericanos, la tutela financiera debía continuar sine die.

Tal era la situación en 1934. El descontento popular había llegado a su nivel máximo. Un concenso general hacia considerar el acuerdo del 7 de agosto como un desastre.

Frente a la presión de la opinión pública y obligado en encontrar una salida para liquidar la explosiva cuestión de la partida de las tropas de ocupación, el presidente Vincent se embarcó hacia Washington, el 22 de marzo de 1934.

En su proclama del 20 de mayo de 1934, informaba al pueblo sus negociaciones con Washington se desarrollaron, en "una atmósfera de cordialidad y confianza". Para poner fin al control de las finanzas, el gobierno haitiano llegó al acuerdo de comprar el Banco Nacional. Sino, "nos quedaría la dolorosa perspectiva de una hipoteca sobre nuestros derechos los mas vitales y de un control que se prolongaría hasta 1944".

Este proyecto fué combatido vivamente por la oposición.

Poco tiempo después, el 12 de mayo de 1934, el gobierno -- firmaba con los propietarios del Banco Nacional un contrato, por medio del cuál, el Banco Nacional se convertía en propiedad del Estado Haitiano. Esta compra (un millón de dólares) debida a los buenos oficiales de Roosevelt "el buen vecino" iba hacerse efectiu

va en mayo de 1935. El gobierno no concluía la operación al contado, sacando el millón de sus reservas. Una vez más, como en los tiempos del Consejero Financiero, Haití prestó dinero a Wall Estreet, aún cuando el contrato de compra-venta preveía a la posibilidad de entregar el 45% del monto de la operación en tres -- años, por medio de la entrega semestral de 75,000 dólares. (1)

La gestión del nuevo Banco, propiedad del Estado haitiano, quedaba en manos de capitalistas norteamericanos. Cuatro de los seis miembros del Consejo de la Administración fueron nombrados -- del National City Bank, como representantes de los portadores de títulos del empréstito de 1922.

La "nacionalización" del Banco en tales condiciones fué -- violentamente combatida por la oposición... , pero el jefe del go -- bierno defendía la "entente cordiale": La haitianización del -- Banco se convirtió de hecho, simplemente en un caballo de batalla de la propaganda oficial.

Habría que esperar hasta 1947, el rescate total de la deuda de 1922 para que el Estado haitiano fuera dueño del Banco Nacional.

(1) Joseph Chatelain, p. 197

Meses después del viaje del Presidente Vincent a Washington llegó a Haití, el 5 de julio de 1934, en una breve visita de algunas horas, el Presidente Franklin Delano Roosevelt. Teniendo en cuenta la hostilidad manifestada históricamente por el gobierno de los Estados Unidos hacia Haití (ya que se negó durante 60 años a reconocer la independencia de esa nación negra) así como el interés de América Latina por la política norteamericana respecto a Haití, esta visita del mandatario estadounidense cobraba un especial significado. Vino a consagrar la era de buena vecindad inaugurada por Roosevelt.

Arribando en el Puerto de Cap Haitien, el presidente fué recibido con todos los honores por las autoridades haitianas y las fuerzas de ocupación. En su mensaje dió a conocer los motivos de su trascendental visita: el gobierno de los Estados Unidos había decidido retirar de Haití para el 1.º de agosto a sus marines y haitianizar asimismo a esa fecha la Garde. El 24 de julio fué firmado el acuerdo entre los gobiernos de los Estados Unidos y Haití disponiendo del retiro de los marines.

La alegría popular se desbordó cuando los contingentes de soldados y oficiales extranjeros marcharon del territorio haitiano. Retirados los últimos marines, el Presidente Vincent en una emotiva ceremonia y en medio de los gritos delirantes de la multitud, reunida en ese día en el Champ de Mars, de la capital arribó la bandera norteamericana de los Casernes Dessalines, izando en su lugar el bicolor de los fundadores de la Patria.

El propio Stenio Vincnet marcaba los límites y el espíritu de la desocupación, al declarar en su discurso: "La historia se repite. Este segundo Vertieres (*) mas pacífico esta vez, este Vertieres de encaje, se desarrolla en el mismo cuadro que el primero en medio de los mismos paisajes que vieron la última hazaña de nuestros proceres en noviembre de 1803.

(*) Lugar en el Norte del país, en donde tuvo la batalla decisiva para la independencia nacional, el 18 de noviembre de 1803. El general en Jefe del Ejército napoleónico, Donatien Rochambeau capituló allí frente a las tropas haitianas lo que señaló la derrota definitiva de los franceses y la heroica terminación de la guerra patria.

Esa intervención militar de 19 años que convirtió Haití en un verdadero protectorado, marcó profundamente su vida nacional.

A partir de esa intervención una corriente "civilizadora" -- modifica ciertas instituciones y hace participar la elite tradicional y los núcleos de la clase media a las comodidades de la vida moderna.

Instituciones administrativas nuevas o renovadas, correspondientes a un afán modernizante, como las de Obras Públicas, Educación, Higiene y Salud funcionan con cuadros calificados. Organismos de carácter técnico-administrativo tales como El Ministerio de Hacienda o de Agricultura regularizan las finanzas y proyectan promover el desarrollo. La creación de estas instituciones sin embargo no ayuda a solucionar los graves problemas económicos.

Las estructuras agrarias arcaicas quedan intactas; y son adaptadas solamente cuando esa adaptación resulta indispensable para asegurar las operaciones de los inversionistas norteamericanos.

La industria agrícola - por ejemplo - recibe impulso con el establecimiento de grandes empresas como la "Haytian American Sugar Co", la "Plantation Dauphin", (la mas grande empresa henequenera del mundo). Con esa economía de plantación, surge un sector capitalista modernizante que no logró constituir el motor del desarrollo capitalista del conjunto de la economía. Su importancia es reducida: cubre unas 20 000 has; y da empleo a 10 000 obreros. La plantación henequera tiene todas las características de "un enclave colonial!" está conectada fundamentalmente con la economía

metropolitana.

La industria azucarera por su parte es de escasa importancia. Ciertamente depende en gran medida de insumos comprados a la economía interna, lo que estimuló el desarrollo capitalista en el sector de la caña, sin embargo sufre de todas las vicisitudes creadas por las crisis de la economía norteamericana de 1920-21 y 1929-33 que afectan en particular al mercado mundial del azúcar. Y sus efectos sobre la economía nacional resultaron más bien depresivos.

Los norteamericanos al tomar a su cargo el destino de Haití, no lograron tampoco desarrollar o crear las infraestructuras para una industria manufacturera como fue el caso en Cuba, Puerto Rico o aún en República Dominicana. El sector de plantación más bien se acopló a la antigua estructura feudal predominante que de hecho no cambió.

La ocupación abrió las puertas del país a la dominación económica sin reserva del imperialismo norteamericano: saqueo sistemático organizado por el National City Bank mediante empréstitos leoninos y toda clase de artificios financieros; instalación de "enclaves coloniales" exigiendo poca inversión o de empresas de "servicios" como la Compagnie Electrique, las compañías de comunicación o de distribución de productos importados.

Las bases de la dependencia de Haití al sistema hegemónico norteamericano quedaron bien sentadas. La evolución del régimen económico desde entonces se hizo en el marco de esa dependencia.

Si bien desde el punto de vista económico, la intervención no transformó al régimen de organización, de la producción y distribución en el seno de la sociedad haitiana, desde el punto de vista político, representó una demarcación entre dos etapas de la evolución nacional. Al analizar esa evolución es ineludible referirse a "antes" o "después" de la ocupación norteamericana.

El ejército surge como la única institución verdaderamente moderna. Modificada desde el punto de vista técnico-militar, según las normas del ejército norteamericano de la época, poseía armas y equipo de lo más adelantado del período anterior a la Segunda Guerra Mundial; lo que generaba un desnivel notorio entre su desarrollo técnico y el grado general de las técnicas agrícolas e industrial en Haití. Dadas las circunstancias de su formación, se caracterizó siempre por las actitudes represivas que presidieron a su creación. Se irguió en guardian del orden; se encargó en asegurar la prolongación de la presencia norteamericana en la vida política y en el sistema global de dependencia.

Por otra parte, y es en eso que la intervención logró su mayor triunfo, dió por terminado con la era de las agitaciones crónicas. Las fuerzas de ocupación, y a su salida, la embajada norteamericana, apoyándose según el caso en el ejército, se constituyeron en arbitro y conciliador de los conflictos reales o potenciales entre los diversos sectores oligárquicos. Ya estos sectores no recurren a las armas para resolver sus discrepancias. La vía electoral, establecida con sus deformaciones y su violencia implí-

cita, hizo que Haití entrara en principio en el cuadro de la "democracia representativa".

El sistema político p^areció modernizándose con el fortalecimiento y la eficacia del aparato político y menos "rudeza" con las relaciones entre el poder y la ciudadanía. Pero el reajuste era superficial. Aquí como en lo económico era una fachada de modernización que no respondía ni a las imperativas de desarrollo económico y social de la comunidad haitiana.

La gran masa queda al margen de la maquinaria política y sirve apenas como clientela electoral. Mas que nunca, nutre mediante los impuestos, el parasitismo de las clases dirigentes. Esas salen refortalecidas por la renovación de los métodos de dominación e incorporadas en gran escala a los hábitos de consumo y lujo propios del nivel de vida norteamericana. Por ello ejercen, más que nunca, un férreo "colonialismo interno", en cuyo marco trabaja y produce el grueso de la población para el provecho de esa élite predominantemente mulata, de las clases medias mulatas, a las que se van agregando una nueva clase media negra ávida de bienestar.

La creación de un proletariado, particularmente rural, aún señalando una nueva etapa de desarrollo, con el surgimiento del sector capitalista, no tuvo en la época ninguna influencia socio-política. En cuanto al campesino el sector más afectado por la ocupación, quedó con sus principales problemas irresueltos, teniendo que enfrentarse además al trabajo forzado, a nuevos impuestos a los despojos, a la represión, las que llevó a su grado máximo el fenómeno de marginalización de las masas rurales.

La élite surge pues con mayor fuerza. El sistema económico-social y político, minado hasta sus raíces, recibe un impulso renovador que modifica el estatuto dependiente de Haití, -de carácter netamente colonial- en vista de adaptarlo a las nuevas formas de dominación imperialista que venían aplicando los Estados Unidos en América Latina. Y a los imperativos de la política instaurada por Roosevelt.

Este reacondicionamiento aparece lógico ya que dentro del sistema mundial capitalista existe un complejo red de relaciones dominación-subordinación entre los centros dominantes, de capitalismo desarrollado y las regiones antiguamente coloniales o dependientes.

Hasta antes de la ocupación norteamericana, Francia desempeñaba el papel de centro dominante en Haití, su antigua colonia, -- ejerciendo el monopolio del comercio exterior y del dominio financiero, así como una marcada influencia sobre su vida cultural. A partir de la intervención militar norteamericana el centro hegemónico se desplaza. Los Estados Unidos integran Haití en el sistema de dominación, que al llegar a la etapa imperialista de su desarrollo, venían imponiendo en la región del Golfo de México y, de manera creciente, sobre el conjunto de América Latina... Desconocen la soberanía del país, remoldean sus instituciones estatales, monopolizan su comercio exterior, su deuda externa, controlan el conjunto de su economía, introducen cambios importantes en su organización social. Utilizan, para imponer dicha hegemonía, todo un complejo de relaciones jurídicas, políticas, ideológicas, financieras y económicas empleando como instrumento decisivo la ocupación militar.

Lograda esa integración y el subsiguiente reacondicionamiento de la conformación global del país, en esa nueva forma de dependencia, podía venir la desocupación, como un paso hacia la moderni

zación de la dominación y el establecimiento de un orden neo-colonial. Las relaciones dominación-dependencia seguían vigentes y -- fuertemente establecidas.

Por todo ello, esta ocupación fue un caso clásico de imperialismo. Por la violencia de la intervención militar con que se inició y se mantuvo; por la política de avasallamiento de las clases -- dirigentes y de represión sin piedad de la voluntad popular y por -- ende por constituir, en el plan jurídico, una violación de la soberanía de una nación independiente. Con esa conducta, se averiguó -- una de las características fundamentales de la era del imperialismo, en que la necesidad de un nuevo reparto del mundo entre las fuerzas del capital financiero, vino a constituir la suprema motivación de la política de los países de capital monopolístico hacia a las regiones más débiles.

Precisamente a partir de esa motivación y teniendo en cuenta las características propias de Haití el sistema interno instaurado por la ocupación no podía resolver la problemática del desarrollo ni aún de la estabilidad política a largo plazo. Las estructuras ar-- caicas seguían imponiéndose en la conformación global de la sociedad haitiana. Las nuevas estructuras de dependencia no llegaban a constituir fuerzas motrices del desarrollo capitalista dependiente. La evolución del país, en el período posterior, se ha caracterizado -- por el estancamiento económico y un marasmo político latente, que fueron culminando en un colapso de todo el sistema, haciendo inope-- rantes los nuevos mecanismos puestos a funcionar después de 1915.

Esa crisis del sistema, caracterizado por su falta de dina-- mismo, la incapacidad de las clases dirigentes y la institución dominante en promover el desarrollo, y aún de mantener un orden jurídico político acorde con la democracia representativa burguesa pone en evidencia el fracaso de la intervención norteamericana en lograr su de-- clarado intento de asegurar el progreso de la comunidad haitiana. Este impacto de las fuerzas exógenas logró pues postergar la crisis de las estructuras arcaicas de la sociedad haitiana, crisis que se vol-- vió a manifestar posteriormente con toda fuerza, expresando la necesidad histórica del cambio social.

BIBLIOGRAFIA

FUENTES OFICIALES

ARCHIVOS DE LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS Y DEL DEPARTAMENTO DE ESTADO (citados en los pies de página como ADE, Documento)

U.S. Congress Senate Select Committee on Haiti and Santo Domingo INQUIRY INTO OCCUPATION AND ADMINISTRATION OF HAITI AND SANTO DOMINGO. Washington. Government Printing Office. 1922.

FORBES CAMERON. U.S. Special REPORT PRESIDENT'S COMMISSION THE STUDY AND REVIEW OF CONDITION IN THE REPUBLIC OF HAITI. Washington. Government Printing Office. 1930.

REPORT of the Financial Adviser General Receiver Washington. Government Printing Office. (Informe anual de 1916 a 1930).

FOREIGN AFFAIRS (1914-1939)

NATIONS UNIES, MISSION EN HAITI, Rapport de la Mission d'assistance technique des Nations Unies supres de la Republique d'Haiti. Lake Success New York, julio de 1949.

ARDOUIN BEAUBRUN: ETUDES POUR SERVIR A L'HISTOIRE D'HAITI. Port-au-Prince. Cheraquit. 1924 T. II y T. VIII.

BEAUVOIR Wilfort: LE CONTROLE FINANCIER DU GOUVERNEMENT DES ETATS UNIS D'AMERIQUE SUR LA REPUBLIQUE D'HAITI. - Paris 1930. Recueil Sirey.

BELLEG RDE, Dantes: LA RESISTANCE HAITIENNE. Montreal. Editions Beauchemin, 1936. 1975 pp.

POUR UNE HAITI HEUREUSE. Port-au-Prince. Ed. Cheraquit. Volumen I. (1927) Vol. II. 1929. 291 pp.

BEMIS, Samuel Flag: LA DIPLOMACIA DE ESTADOS UNIDOS EN AMERICA LATINA. Fondo de Cultura Económica. 1944. 465 pp.

BENOIT, Pierre, L: 150 ANS DE COMMERCE EXTERIEURE D'HAITI Institut Haitien de Statisques. Port-au-Prince. 1954. 118 pp.

- BUELL, Raymond Leslie: THE AMERICAN OCUPATION OF HAITI. (ext. from "Foreign Policy Association. Information Service V. 5 No. 19-20 November 27 December - 12, 1929 Special number Foreign Policy Association, 1929.
- CALCOTT, Wilfrid: THE CARIBBEAN POLICY OF THE U.S.A. The Johns hopkins Press, 1942. 524 pp. Baltimore.
- CASTOR, Suzy: UNE ETAPE DU NATIONALISME HAITIEN (1929-1934) Tesis E.N.S. 1958. Mimeografo. 175 pp.
- CHATELAIN, Joseph: LA BANQUE NATIONALE SON HISTOIRE, SES PROBLEMES. Collection du tricin quantenaire de l'Independance d'Haiti. 1954. Impr. Meld. S.A. Lausanne, Suisse 330 pp.
- CROAKERT, Hacques: LA MEDITERRANEE AMERICAINE. L'expansion des Etate Unis dans la mer desantilles Payot, 1928.
- DALENCOURT, Francois: PRECIS METHODIQUE D'HISTOIRE D'HAITI: 5 - siecles D'histoire, 1492-1930 Port-au-Prince, 1935, 208 pp.
- DANACHE, B: LE PRESIDENT D'ARTIGUENVE ET LES AMERICAINS. Imprimerie de L'Etat. Port-au-Prince. Haiti 1950. 164 pp.
- DARTIGUE, Jean y Edouard Baker. LA SITUATION AGRARE DANS HAITI IN CARIBBEAN LAND TENURE SYMPOSIUM. Caribbean Research council 1946. 377 pp. (315-333).
- DAVIS, Harol P: BLACK DEMOCRACY: THE STORY OF HAITI. Mc Veah The Dial Press. 1938. 321 pp.
- DESINOR, Jean: TRAGEDIES AMERICAINES. Imprimeries de l'Etat Port-au-Prince, Haiti, 1950. 164 pp.
- DORSINVIL, J.C. HISTOIRE D'HAITI. Edition Henry Deschamps, 1958. 367 pp.
- DOUGLAS, Paul: THE AMERICAN OCUPATION OF HAITI. (Political science quaterly XLII (1927) 228-258 pp.
- PAULKNER Mc. Grave: HISTORIA ECONOMICA DE LOS ESTADOS UNIDOS. Editorial Nova, 1952. 916 pp.
- FIRMIN, Antenor: MR. ROOSVELT PRESIDENT DES ETATS UNIS ET LA REPUBLIQUE D'HAITI. Paris. Pichon et Durant 1905. 501 pp.

- GUILLAINE, Louis: L'AMERIQUE LATINE ET L'IMPERIALISME AMERICAIN. Colin, 1928.
- GREEN, Emily Balch: OCCUPIED HAITI. New York Writers Publishing Company, 1927.
- GRUENING, E: HAITI Y SANTO DOMINGO. Habana, Cuba, 1922.
- HAZARD, Samuel: SAN DOMINGO P ST AND PRESENT WITH A GLANCE AT HAITI. New York, 1873.
- JANVIER, Louis Joseph: LES AFFAIRES D'HAITI. Paris Flammarion 1885, 338 pp.
- LES CONSTITUTIONS D'HAITI (1801-1885) Paris, Flammarion 1886.
- DU GOUVERNEMENT CIVIL EN HAITI. Lille, Le Bigot freres, 1905. 84 pp.
- JOLIBOIS, Joseph: LA DOCTRINE MONROE. Conferencia pronunciada el 20 de agosto de 1929 en Argentina. Port-au-Prince. Imp. Aug. A. Meraup 1932.
- L'ACCORD DU 7 AOUT. Imp. du "Courrier hautien" 1933. 53 p.
- KERNISANT Charles Emmanuel: LA REPUBLIQUE D'HAITI ET LE GOUVERNEMENT DEMOCRATE DE W. WILSON. Port-au-Prince 1919. 61 pp.
- KELSEY, Dr.: THE AMERICAN INTERVENTION IN HAITI AND DOMINICAN REPUBLICS. (Annals of the American Academy of Political and Social Science. Vol. Harch, 1922.
- KIRKLAND, Edward: HISTORIA ECONOMICA DE LOS ESTADOS UNIDOS. Fondo de Cultura Económica. México, 1958.
- KNIGHT, Melvin: LOS AMERICANOS EN SANTO DOMINGO. Ciudad Trujillo. Rep. Dominicana. Impr. Listen Diario, 1939, 209 pp.
- LECONTE, Verhiaud HENRY CRISTOPHE DANS L'HISTOIRE D'HAITI. Paris Berger Levrain, 1931. 466 pp.
- LINK, Arthur: LA POLITICA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN AMERICA LATINA. (1913-1916). Fondo de Cultura Económica. México, 1960. 287 pp.
- LLYOD, John Chester: THE CARIBBEAN SINCE 1900. New York Prentice Hall 1936, 511 pp.

- M'DIOU, Thomas: HISTOIRE D'HAÏTI. Impr. J.O. Courtois, 3 volúmenes. 1947-1948.
- MERS JEAN PRICE: AINSI PARLA L'ONCLE. 1928. París Imprimerie de Compiegne. 243 pp.
- UNE ETATE DE L'EVOLUTION HAÏTIENNE. Port-au-Prince. Imprimerie de Presse 208 pp.
- LA VOCATION DE L'ELITE. Port-au-Prince. Imp. Edm. Chenet 1919. 269 p.
- Lettre ouverte au Dr. René Piquion. Le Prejugé de couleur est: il la question sociales. Port-au-Prince. Les éditions des Antilles. 1967. 45 p.
- NEARING, Scott y FREEMAN, Joseph: DOLLAR DIPLOMACY. B. W. Huerbach and the - Viking Press. New York, 1925. 353 pp.
- HOGAR, Nicolás: L'OCCUPATION AMERICAINA D'HAÏTI LA REVANCHE DE L'HISTOIRE. Industrias Gráficas España S.L. 305 pp.
- OSEGUERA, Raúl: OPERACION CENTROAMERICANA. L.S. O.K. LS Editora Ibero Mexicana S. D. R. L. 1957, 239 pp.
- PAUL, Edmond: ETUDES POLITIQUES APERCU D'UN PLAN DE GOUVERNEMENT. Paris E. Bernardet Cie. 1891-1892.
- HAÏTI ET L'INTERET FRANCAIS, Ocuires. Posthums. Vol. I. Paris Dunod 1896. 345 pp.
- PIERRE-CHARLE Gerard: LA ECONOMIA HAÏTIANA Y SU VIA DE DESARROLLO. Cuadernos Americanos. 1965. 343 pp.
- PIERRE-LOUIS Damase: LES MENSONGES D'UNE DEMOCRATIE. París Presses Universitaires, 1933.
- PERKINS, D.: HANDS OFF A HISTORY OF THE MONROE DOCTRINE. Boston Little Brown and Company. 1955. 462 pp.
- RIPPY, J. Fred: THE CARIBBEAN DANGER ZONE. New York. G. P. Putnam's Sons, 1944. 277 pp.
- RENOUVIN, Pierre: HISTOIRE DIPLOMATIQUE. París Presses Universitaires de France.

- ROMAIN, Paul Th: L'ORGANISATION ADMINISTRATIVE AMERICAINE ET L'ADMINISTRATION HAITIENNE. p. au- P. 1929.
- ROUMAIN, Jacques: ANALYSE SCHEMATIQUE a Ecoulement du mythe nationaliste. Pari Communiste Haitien. (Editions Avant Garde. Port-au-Prince. Haiti.
- WIRKUS, Faustin: LE ROI BLANC DE LA GONAIVE. Paris, 1932. 318 pp.
- SELSEN, Gregorio: GENERAL DE HOMBRES LIBRES. Ediciones especiales. IV. Imprenta Nacional de Cuba. T. I. y II. 1960.
- SANNON, Pauleus: COUP D'OEILL EN ARRIER, RODROME DE L'INTERVENTION AMERICAINE. Port-au-Prince (sin fecha).
- SEJOURNE, Georges y PERCEVAL, Thoby: DEPOSSESSYENS. Tome I. Port-au-Prince. Imp. "La Presse". 1930.
- TURNIER, Alain: LES ETATS UNIS ET LE MARCHE HAITIEN. Impr. Saint Joseph, Montreal, Canada. 354 pp.
- THOM'S, Alfred B: L'ATIN AMERICA A HISTORY. New York, Mc Millan 1956.
- VIVAL, Duracine: L'AME NOIRE. Port-au-Prince., 1933.
- VINCENT, Stenio: EN POSANT LES JALONS. Imprimerie de L'Etat, 3 volumenes. 1939.
- SUR LA ROUTE DE LA SECONDE INDEPENDENCE. Imprimerie de l'Etat 78 pp. 1934.
- EFFORTS ET RESULTATS. Port-au-Prince. Imprimerie de l'Etat 1938. 368 pp.
- VERSCHUREN, J: PANORAMA D'AITI. 3 volumenes. Editions Scaldis 1948.
- WELDOM, Johnson James: L'AUTOMIE D'HAITI. The Nation 1921.
- VIEUX, Isnardin: ETUDES SUR LES CONVENTIONS AMERICANO HAITIENNES. Port-au-Prince. Imp. Eds. Chenet. 1915.